

ISBN-978-959-257-315-4

La oralidad como recurso cultural patrimonial de la comunidad insertada a las prácticas tecno- productivas

Monografía

Compiladoras

Lic. Dunia Pino Bermúdez

MSc. Gisela Yanes Rodríguez

2011-2012

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XIX, con la idea de realizar una delimitación de los campos de acción de las Ciencias Sociales, algunos autores redescubren la importancia de la memoria oral en el mantenimiento de la historia cultural de la humanidad y el valor de la oralidad dentro de los diversos procesos sociales. En el siglo pasado y en el actual la oralidad cobra significado especial como sistema simbólico de expresión, ya que abarca y resguarda el legado cultural comunitario en temas de toda índole. Es por eso que en muchas Organizaciones, Universidades y Centros de Estudios se han promovido los estudios en este campo.

Esta monografía resulta una compilación de los resultados de Trabajos de Diplomas de la Carrera de Estudios Socioculturales en la Universidad de Cienfuegos (Cuba), y surge con el propósito de entregar a los lectores un material que les permita reflexionar acerca de la salvaguarda y promoción de los saberes tecno-productivos insertados e internalizados en, y a través de la oralidad, y con ello dar respuesta a las necesidades de:

- Generalizar la metodología aplicada en estas investigaciones para las elaboraciones de registros lingüísticos de las expresiones empleadas en las actividades tecno-productivas de las comunidades rurales y urbanas.
- Implementar las estrategias propuestas en los trabajos en el Centro Provincial de Patrimonio Cultural para la sistematización de la salvaguarda y promoción de estas expresiones como Tesoro Humano Vivo.

Socializar los resultados de estas investigaciones en los artículos que son parte de la monografía, resultó un importante aporte para los estudios acerca del patrimonio cultural y específicamente acerca de la oralidad en los saberes tecno-productivos como patrimonio de las comunidades en la ciudad de Cienfuegos. Se obtuvieron resultados tales como la identificación y análisis de los principales presupuestos teóricos y metodológicos en las investigaciones sobre oralidad como recurso patrimonial, la caracterización de las comunidades objeto de estudio desde el enfoque sociocultural, la identificación de las expresiones lingüísticas tecno-productivas de las comunidades para la elaboración de inventarios léxicos, el análisis de los significados que los agentes socioculturales le conceden a las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva, y el estudio de leyendas como expresión de la literatura oral en la identidad cultural.

La bibliografía utilizada fue amplia y coherente con el tema de estudio.

Los autores de esta monografía provienen del profesorado del Departamento-Carrera Estudios Socioculturales, el Centro de Estudios Socioculturales (CESOC) de la Universidad de Cienfuegos, así como del Centro Provincial de Patrimonio en Cienfuegos. Además los artículos se componen de los resultados de Trabajos de Diplomas de graduados de la Carrera.

Lic. Dunia Pino Bermúdez

Contenido

1. *Presupuestos teóricos y metodológicos en las investigaciones sobre oralidad desde los Estudios Socioculturales*. Autoras: Lic. Dunia Pino Bermúdez, Lic. Yanet Alfonso Gallegos.
2. *La dimensión sociocultural del lenguaje*. Autores: Lic. Maribel Rodríguez Sabatés, MSc. Gisela Yanes Rodríguez, MSc. David Soler Marchán.
3. *La pesca como actividad tecno-productiva y expresión de las prácticas socioculturales: sus recursos lingüísticos orales*. Autoras: Lic. Lisandra Gómez Franco, MSc. Gisela Yanes Rodríguez.
4. *Los registros lingüísticos de la práctica sociocultural del cultivo del arroz (Oryza Sativa) como expresión del léxico social en la comunidad rural Aguada de Pasajeros*. Autores: Lic. Nailin Milián Torres, MSc. Gisela Yanes Rodríguez, Dr. Fernando Agüero Contreras.
5. *Registro lingüístico expresado en las prácticas socioculturales de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos*. Autora: Lic. Lisandra Gómez Franco.
6. *La Leyenda Guanaroca, un elemento identitario de la comunidad homónima*. Autores: Lic. Diana Marta García Pérez, Lic. Marcos Rodríguez Matamoros, Lic. Yanet Alfonso Gallegos.

Título: Presupuestos teóricos y metodológicos en las investigaciones sobre oralidad desde los Estudios Socioculturales

Autoras: Lic. Dunia Pino Bermúdez¹

Palabras clave: oralidad, estudios socioculturales, etnografía.

Resumen

El tema que aborda el presente trabajo está orientado hacia dos direcciones: lo sociolingüístico por tratarse fundamentalmente de un estudio de oralidad y lo sociocultural, partiendo de las prácticas cotidianas relacionadas con el contexto, la actividad tecno-productiva y la vida cotidiana. Su objetivo general es analizar los presupuestos teóricos y metodológicos que deben tenerse en cuenta en las investigaciones sobre oralidad desde los Estudios Socioculturales.

La importancia de dicho estudio consiste en sistematizar los presupuestos teóricos y metodológicos que se han utilizado en las investigaciones sobre la oralidad en la carrera Estudios Socioculturales en la Universidad de Cienfuegos. En el análisis se tuvieron en cuenta los enfoques de análisis lingüístico *emic* y *etic* propuestos por Kenneth L. Pike, así como las determinantes metodológicas coherentes con los estudios de la oralidad: la metodología cualitativa, el método etnográfico, y técnicas de recogida de información como la entrevista, la observación, el análisis de documentos y la discusión grupal.

La bibliografía empleada fue, entre otros: *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?*, de Ana Vera Estrada; *Antropología lingüística*, de Sergio Valdés Bernal; *Metodología de la investigación cualitativa*, de Gregorio Rodríguez y el artículo *Nosotros y ellos: Ensayo de reconstrucción de la distinción emic/etic de Pike*, de Gustavo Bueno.

Introducción

La carrera Estudios Socioculturales surge en la Universidad de Cienfuegos en el curso escolar 1999-2000, con el objetivo de formar nuevos profesionales para la cultura, que fueran capaces de utilizar, con un enfoque interdisciplinar, los recursos de las Ciencias Sociales y las experiencias del trabajo cultural, para propiciar la potenciación de iniciativas o proyectos que favorecieran la producción de cambios en la realidad sociocultural y la elevación de la calidad de vida, así como el protagonismo de la población en dicha transformación.

Según el Dr. Manuel Martínez Casanova, actual presidente de la Comisión Nacional de la Carrera, *el objeto de trabajo del egresado de la carrera se centra en los procesos culturales que ocurren en diferentes contextos sociales, especialmente aquellos que inciden en el incremento de la calidad de la vida colectiva, el enriquecimiento espiritual, el fortalecimiento de la identidad cultural y la capacidad de participación de la población en dichos procesos.* (Martínez Casanova, 2008)

En efecto, los campos de acción de la carrera son la gestión y la promoción sociocultural, la teoría y la metodología social, la historia y el pensamiento cultural y la cultura cubana. Esto ha permitido en más de diez años actuar en la identificación y desarrollo del potencial cultural de los territorios de la provincia, la investigación, programación y gestión de proyectos sociales, el trabajo sociocultural comunitario así como la docencia y la extensión cultural que se realiza desde instituciones, organizaciones, comunidades, empresas y otras entidades.

Es importante destacar las investigaciones que, en diversos campos, han realizado los estudiantes y profesores de la carrera, un compendio de estudios y resultados que responden, en todos los casos, a la realidad sociocultural de los espacios donde han incidido, ya sea zonas urbanas, rurales, de difícil acceso o determinadas por particularidades que tengan, en el territorio, grupos étnicos, generacionales o de género, siempre desde el respeto a la diversidad.

En el curso 2006-2007 son realizadas las primeras investigaciones con aproximaciones etnolingüísticas en la carrera. A partir de este momento, y lideradas por la MSc. Gisela Yanes Rodríguez y el MSc. David Soler, continuaron las investigaciones dedicadas a la oralidad, lo cual ha significado un reto para los investigadores, ya que en el currículo de la carrera no están consignadas asignaturas de corte lingüístico con extensión y profundidad.

¹ Profesora del Departamento de Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Los primeros estudios realizados permitieron rescatar conocimientos de un fenómeno poco investigado en la provincia, lo que ha contribuido a dar continuidad a estudios posteriores acerca de las particularidades léxicas de las comunidades desde una perspectiva sociocultural.

El presente trabajo tiene como objetivo general analizar los presupuestos teóricos y metodológicos que deben tenerse en cuenta en las investigaciones sobre oralidad desde los Estudios Socioculturales.

Desarrollo

La oralidad como fenómeno cultural y recurso patrimonial

En la etapa de desarrollo de la lingüística moderna, desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, hubo una orientación a los estudios antropológicos dentro de la lingüística, lo que centró sus objetivos en la descripción y aprendizaje de las lenguas aborígenes de Norteamérica como recurso para el estudio de su cultura, carente de fuentes escritas.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, con la idea de realizar una delimitación de los campos de acción de las ciencias sociales, algunos autores redescubren la importancia de la memoria oral en el mantenimiento de la historia cultural de la humanidad y el valor de la oralidad dentro de los diversos procesos sociales. A finales del siglo XX, disciplinas como la Lingüística, la Antropología Social, la Literatura, la Historia, la Sociología, ya establecían criterios específicos para el aprovechamiento de la información oral como complemento de lo escrito y fuente de sus investigaciones. Precisamente en este siglo se hace visible la necesidad de estudiar el fenómeno de lo oral en los individuos, así como su funcionamiento y significado en la sociedad y la cultura. Este acercamiento a la expresión oral, a la memoria histórica y sus procesos de transmisión, generó dentro de las ciencias sociales la disciplina Oralidad.

Esto reconocía la importancia de apreciar el mundo de lo oral *por su estrecha relación con las aptitudes, acciones y relaciones más consustanciales al ser humano, como lo más propio de él*, fue una manera más de adentrarse en el conocimiento del mundo interior de los individuos a partir de la versión oral de sí mismos dentro de su vida en sociedad. (Victori Ramos, 2004)

La oralidad es un sistema simbólico de expresión, es decir un acto de significado dirigido de un ser humano a otro u otros, y es quizás la característica más significativa de la especie. La oralidad fue, entonces, durante largo tiempo, el único sistema de expresión de hombres y mujeres y también de transmisión de conocimientos y tradiciones. (Álvarez Muro, 2009)

Para Casalmiglia y Tusón (1999), la función social básica y fundamental de la oralidad consiste en permitir las relaciones sociales, pues la mayoría de las actividades cotidianas se llevan a cabo a través de la oralidad; tanto que las relaciones se interrumpen cuando se deja de hablar a alguien. Sin embargo, y a pesar de lo anteriormente dicho, la escritura es el sistema de expresión que mayor prestigio tiene, sin tomar en cuenta que los conceptos de oralidad y escritura hacen referencia solamente a dos modos distintos de producción del lenguaje, cada uno con sus características y sobre todo con sus normas propias de funcionamiento. (Álvarez Muro, 2009)

Aún hoy, existen esferas de la vida cultural humana que operan oralmente, sobre todo en algunos pueblos o comunidades, o en algunos sectores de la vida cotidiana. Por ello, al proponernos el estudio de la oralidad llevamos con nosotros el prejuicio que implica el proceder de culturas escritas, o de culturas no sólo orales.

A partir de los estudios realizados dentro y fuera de la UNESCO pueden entenderse ahora mejor cuestiones tan importantes como:

- la interacción entre la lengua, la cultura y el entorno;
 - la función de la lengua como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
 - la lengua como fuente de creatividad y diversidad;
 - la importancia crucial de la elaboración de políticas lingüísticas adecuadas para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas, especialmente el de Educación Para Todos.
- (UNESCO, 2006)

Esto indica la importancia del estudio de la oralidad y de la gestión y promoción de políticas de carácter lingüístico con el apoyo de los sectores de educación y cultura.

El estudio de la oralidad: aspectos teórico-prácticos fundamentales

Al referirnos específicamente al estudio de la lengua oral es importante tomar en cuenta la observación realizada por Kenneth L. Pike, quien creó los términos *emic* y *etic* para referirse a los comportamientos que son significativos y a los que no lo son, para los individuos que los realizan, fundamentalmente relacionados con el estudio de las lenguas.

Es conveniente – aunque algo arbitrario- describir el comportamiento desde dos puntos de vista diferentes, que nos llevan a resultados que se interrelacionan. El punto de vista *etic* estudia el comportamiento desde fuera del sistema particular en que ocurre y constituye un acercamiento primero y fundamental a cualquier sistema ajeno. El punto de vista *emic*, es consecuencia del estudio de los comportamientos desde el interior del sistema. (Bueno, s.f.)

La perspectiva émica es aquella que favorece el punto de vista de los miembros de la comunidad que se estudia y, por lo tanto, trata de describir como ellos le otorgan significado a un determinado acto o a la diferencia entre dos actos distintos. La perspectiva ética, en cambio, es independiente de la cultura en cuestión y simplemente permite clasificar los comportamientos a partir de una serie de rasgos que establece el observador/ investigador.

Marvin Harris incorporó estos conceptos a la metodología de la investigación antropológica, y basándose en el hecho de que el lenguaje es parte de la cultura, redefinió la distinción entre émico y ético, en términos de categorías de los participantes (émico) y los observadores (ético). Este autor plantea que: *si los comportamientos se describen en términos de categorías y relaciones que surgen de los criterios de semejanzas, diferencia y significación que estratégicamente se ha planteado el observador, son éticos; si se describen en términos de los criterios de un informante son émicos.* (Bueno, s.f.)

El antropólogo y lingüista Sergio Valdés Bernal (2000), agrega nuevos puntos en cuanto a estos términos:

El etic es cuando los patrones fónicos del lenguaje son decisivos con un mínimo de referencia en cuanto a sus funciones dentro del sistema. Es decir que es independiente de la cultura y solo permite clasificar los comportamientos a partir de los rasgos que establece el investigador. En este caso el observador encuentra conceptos y distinciones significativas y apropiadas. El emic tiene que ver con los tonemic y mofemic, toma en cuenta todas las relaciones funcionales estableciendo un sistema cerrado de unidades abstractas contrastativas como base para la descripción. Es decir describe como la comunidad le otorga significado a un determinado acto o a la diferencia entre dos actos distintos. Aquí el observador va a emplear conceptos y distinciones que son significativas y apropiadas para la participación.

Acogiéndonos a estos conceptos, en las investigaciones sobre el estudio de la oralidad, desde lo sociocultural, se han llevado y llevan a cabo las distinciones adecuadas mediante el análisis de los portadores de una cultura e información lingüística dada y cómo estos interactúan entre sí (enfoque *emic*), información que permite interpretar los hechos en su función particular, dentro del entorno sociocultural al que pertenecen.

El interés del científico social en investigar el tema de la oralidad radica precisamente en que esta afianza nuestra condición humana al resultar la comunicación por excelencia, ya que esta *comprende todos los espacios de la vida del hombre en colectividad, tanto la pública como la privada.* (Victori Ramos, 2004)

La expresión oral, fundamentalmente del tipo *conversacional*, propicia un ámbito más democrático para el intercambio de ideas de toda índole, debido a que esta se caracteriza por una interrelación circular- de transmisor a receptor- privilegia temas satíricos, del rumor y del chiste, que se corresponden fundamentalmente al ámbito de la actualidad, aunque no se aleja totalmente del intercambio de temas más formales de carácter educacional, políticos y éticos. En cambio en la expresión oral de tipo *discursivo* se centra fundamentalmente en temas educativos y políticos, tiene un sentido más direccional- de expositor a receptor- siendo esta más formal en su contenido.

El papel de la oralidad en el mundo actual ha sido resaltado en diversos estudios acerca de la relación oralidad-escritura, y a pesar de que la invención del lenguaje escrito trajo consigo que decayera el imperio de la palabra traducido en memoria y comunicación oral, la oralidad, dado su carácter tradicional, ha seguido respondiendo a necesidades e intereses individuales y colectivos. Ambas modalidades de la lengua, tanto la escrita como la oral, son respaldadas por estas necesidades e intereses y mantienen un significado y unas funciones estéticas y culturales diferentes.

La creatividad lingüística se manifiesta inagotable dentro de la oralidad que constituye la forma de interacción verbal privilegiada por los investigadores para el estudio de nuevas formas y significados dentro de los términos, fraseologismos y estructuras semánticas irregulares que surgen espontáneamente en el habla.

La oralidad se analiza como fenómeno poseedor de variantes y modalidades lingüísticas, esto se desprende del hecho de que las variaciones del habla son *la forma peculiar de la lengua (..) que posee particularidades sociales y lingüísticas propias formadas por una serie de circunstancias de carácter histórico, cultural, y geo-etnográfico que funciona en una comunidad lingüística determinada*. (Cárdenas Molina, 2004)

Según Gisela Cárdenas Molina (2004), las variaciones del habla se manifiestan: *por la diferencia dada en los conocimientos y experiencias lingüísticas y extralingüísticas de los usuarios de la lengua*. Es decir, existe una interrelación entre los factores intra y extra-lingüísticos en toda comunidad de habla. Estas variaciones lingüísticas pueden estar sujetas a factores socioculturales de la comunidad, dentro de los que merecen ser mencionados:

- Los aspectos sociales (vida socioeconómica y cultural) de la comunicación y las tradiciones socio-históricas y culturales.
- Las cualidades propias de la lengua y las formas de su existencia válidas en esta comunidad determinada. (Cárdenas Molina, 2004)

Al realizar un estudio sociolingüístico, específicamente del léxico de una comunidad, se debe tomar en cuenta la condición de que el léxico es un inventario abierto y dinámico, en constante cambio y transformación e interrelacionado con el contexto en el que está enmarcado. Este estudio no solo conducirá a aquellos aspectos diferenciadores del habla, sino que permitirá obtener una caracterización sociolingüística que distinga la vida sociocultural y económica de la comunidad en cuestión.

Otro aspecto teórico importante a definir será el de los niveles de análisis sociolingüístico, para ello compartimos los criterios ofrecidos al respecto por Francisco Moreno Fernández, quien realiza una buena distinción de los distintos niveles que podemos encontrar a la hora de emprender un análisis sociolingüístico:

- Nivel macro-sociológico, o nivel sociológico: se encarga del estudio de las lenguas; por tanto, es el nivel en que se ubica la sociología del lenguaje, y todo lo que ella conlleva.
- Nivel micro-sociológico, o nivel sociolingüístico: comprende el estudio sociolingüístico de la lengua en una comunidad y dentro de los grupos sociales.
- Nivel lingüístico, o de la sociolingüística estricta, que analizaría la variación en su contexto social. (Sánchez García, s.f.)

En las investigaciones de corte sociocultural acerca de la oralidad en la carrera se han trabajado fundamentalmente con los niveles de análisis macro-sociológico o sociológico y micro-sociológico o sociolingüístico.

La comunidad de habla ha sido definida por Valdés Bernal como *un área en que varios rasgos sociolingüísticos son compartidos por los hablantes de la lengua de esta área, y el contacto entre estos hablantes contribuye a la difusión o retención de estos rasgos y, por tanto, propicia cierto grado de uniformidad en la variedad lingüística de los niveles (lexical, semántico, fonético y morfológico) dentro del área*. (Valdés Bernal, 2000)

Para llegar a una definición lo más completa posible de lo que es una comunidad de habla, nos acogemos al concepto dado en el Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA), que la entiende como: *“conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas*

de uso, una interpretación de ese uso, unas actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas. (Valdés Bernal, 2000)

Es precisamente dentro de la comunidad de habla donde se dan todos los acontecimientos comunicativos relacionados con el hombre, y en el caso específico de tomar la lengua oral como recurso de comunicación, surge lo que llamamos situaciones comunicativas, que es lo mismo que el *contexto en que se produce una comunicación, lugar y momento en que interactúan dos o más individuos o participantes.* (Valdés Bernal, 2000)

El lenguaje tiene una función fundamentalmente comunicativa, en un proceso de comunicación deben estar presentes al menos dos personas, un emisor y un receptor, o más. Estos se comunican mediante un código de la lengua, y el acto de comunicación se efectúa en diferentes situaciones y siempre con una intencionalidad expresiva diferenciada por dos o más números de hablantes que forman un grupo muy heterogéneo, con variedades culturales, sociales, de género, edad, etc., dentro de una misma comunidad.

Esto implica, para la conceptualización de *situación comunicativa*, que esta solo puede darse cuando existe un oyente individual o colectivo, real o virtual. La lengua en su estructura es dinámica y cambiante, y este cambio va a manifestarse en el colectivo y en confluencia con factores determinantes dentro del medio que rodea, y no por la acción de un solo individuo dentro de la comunidad.

Presupuestos metodológicos para el abordaje de la oralidad en los estudios socioculturales

La investigación sociocultural durante el proceso de trabajo de campo permite indagar y conocer la realidad social, además todo el universo de relaciones e interpretaciones que poseen los individuos inmersos en su contexto, interactuando con el entorno que les rodea, ya sea con otros individuos, instituciones o con la naturaleza, a través de la práctica diaria. Precisamente la investigación, basada en métodos y técnicas, en su proceso de búsqueda e intercambio con la comunidad objeto de estudio, presenta esta realidad de interacción que conforma la historia de un grupo de individuos dentro del ámbito comunitario en el cual se desarrollan.

Toda investigación basada en estudios relacionados con la oralidad de una comunidad, conlleva a la necesidad desde el punto de vista científico de seguir determinados principios que garanticen rigor y confiabilidad en el reflejo teórico de la realidad social. El análisis de la relación existente entre el hombre y su hábitat, y a su vez, las transformaciones que esta interacción implica dentro de esa realidad social, es un camino de un vasto recorrido dentro de la historia del pensamiento científico y filosófico.

Desde los inicios del estudio de la lengua oral en las Ciencias Sociales, se ha hecho usual la utilización de la metodología cualitativa y del método etnográfico en el análisis cultural de la oralidad.

La investigación cualitativa según Denzin y Lincoln (1994) es: *multimetódica en el enfoque, implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio.* (Rodríguez & Gil, 2004)

Es decir, los investigadores realizan el estudio en el contexto natural teniendo en cuenta los significados y motivaciones de las personas involucradas.

La metodología cualitativa facilita la profundización de las situaciones en el objeto que se estudia, orienta a trabajar con lo que es significativo para los sujetos participantes, ofrece la posibilidad de estudiar las características generales, así como la organización social y cultural de un grupo, mediante diversos métodos y técnicas, es así que Le Compte (1995) señala que las investigaciones basadas en una metodología cualitativa *“extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, (...) registros escritos de todo tipo.* (Rodríguez & Gil, 2004)

Esto indica que todo investigador deberá regirse por determinados métodos y técnicas que vendrán adjuntas a la metodología que debe aplicarse a partir de los objetivos de la investigación, estos instrumentos de recogida de la información son los que permiten al investigador obtener de un fenómeno desconocido los datos suficientes para poder realizar una descripción lo más exacta posible del mismo.

El habla como fenómeno social común de la especie humana, existe en la práctica sociocultural y debe estudiarse como un proceso dialéctico, cambiante, esto proporciona un mayor entendimiento de este fenómeno lingüístico y sus procesos de cambio. Realizar una investigación teniendo en cuenta las prácticas socioculturales y su influencia en la conformación de rasgos lingüísticos identitarios de los hablantes de una zona, implica referirse a los modos de actuación de la comunidad analizada, y esto no se puede apreciar sino desde una perspectiva cualitativa: interpretando las situaciones, los significados, intenciones, creencias y

motivaciones, que guían al grupo de hablantes que conforman la comunidad de habla. Estas investigaciones se acogen a esta estrategia metodológica porque su interés principal radica en adentrarse en la subjetividad y cotidianidad del grupo objeto de estudio y lograr una descripción de su oralidad a partir del empleo que hacen de esta sus portadores, y el método cualitativo porta determinadas estrategias y métodos que se acogen y son propicios para la búsqueda y el estudio de este tipo de procesos.

El estudio de un fenómeno sociocultural, como lo es la oralidad, en su entorno natural, implica la recogida de información y más tarde utilización de una variedad de datos cualitativos, para los que debemos apoyarnos propiamente en procesos de observación previos, entrevistas, grupos de discusión, técnicas particulares del método etnográfico.

Según los criterios de Gregorio Rodríguez (2004), la etnografía es el *método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta*. Esto supone el estudio de la realidad contextual de un grupo de individuos, un análisis del modo de vida, mediante la observación y descripción de los patrones de interacción social.

A partir de estas características las investigaciones sobre oralidad dentro de las prácticas socioculturales de interacción cotidiana, asumen el método etnográfico, ya que se pretende realizar un estudio holístico del entorno sociocultural de la comunidad, dentro del cual entraría el entorno geográfico-natural, económico-productivo y lo relacionado con los procesos culturales.

La etnografía se interesa en una situación social dada, los rasgos fundamentales de este método que serán utilizadas para dar cumplimiento a nuestros objetivos son:

- Énfasis en la exploración de la naturaleza de un fenómeno social concreto.
- Tendencia a trabajar con datos no estructurados.
- Análisis de datos expresados en descripciones y explicaciones verbales.

La etnografía ha demostrado ser una vía rigurosa para dar cuenta de la descripción en profundidad del escenario y sus actores, en la que se confiere un protagonismo a lo sociocultural. Esto responde a que la presente investigación basada en un estudio sociolingüístico, se rija por el método etnográfico como medio más adecuado para estudiar las variaciones del habla y modalidades lingüísticas, donde se logre conseguir información organizada de un hablante, y recoger formas de decir "lo mismo", pero de un modo distinto en un determinado sitio y/o estudiar los nombres que reciben cosas diferentes.

Se tendrán en cuenta factores sociales como las condiciones económicas y el nivel sociocultural, que siempre resultan enriquecedores, para interpretar correctamente los materiales; además sólo un estudio sociolingüístico, con metodología específicamente etnográfica, es capaz de revelar una dimensión realista, muy aproximada, de las características sociales en una comunidad de habla.

En la recogida de información debe complementarse a partir de la integración de materiales lingüísticos y socioculturales, la combinación de los datos proporcionados por cada una de las técnicas lo cual supone un proceso de triangulación. Esto posibilitará yuxtaponer, coordinar y complementar la información, proceso que facilite el análisis de los datos así como una mayor confiabilidad y validez de los resultados.

Conclusiones

La preservación y protección del acervo cultural de una comunidad depende en gran medida de un estudio que ponga de manifiesto la relación de sus habitantes con su entorno sociocultural, relación que se establece a través de la comunicación, vista esta no sólo como el acto lingüístico y social por excelencia, sino como un acto dirigido a la forma de pensar y actuar los habitantes de dicha comunidad. En este sentido resulta necesario tener en cuenta definiciones importantes como las de comunidad de habla y situación comunicativa.

Las investigaciones basadas en estudios relacionados con la oralidad conllevan a la necesidad desde el punto de vista científico de seguir determinados principios que garanticen rigor y confiabilidad en el reflejo teórico de la realidad social. El análisis de la relación existente entre el hombre y su hábitat, y a su vez, las transformaciones que esta interacción implica dentro de esa realidad social, es un camino de un vasto recorrido dentro de la historia del pensamiento científico y filosófico.

El estudio de un fenómeno sociocultural, como lo es la oralidad, en su entorno natural, implica la recogida de información y más tarde utilización de una variedad de datos cualitativos, para los que debemos apoyarnos

propiamente en procesos de observación previos, entrevistas, grupos de discusión, técnicas particulares del método etnográfico.

Bibliografía

Álvarez Muro, A. (2009, febrero 11). *Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana*. Recuperado el noviembre 23, 2011, Retrieved from: <http://elies.rediris.es/elies15/cap11.html>

autores, C. d. (2006 , septiembre). *Revista El mensajero del Patrimonio Inmaterial # 60* . Retrieved from www.unesco.org/culture/ich

Bueno, G. (s.f.). *Nosotros y ellos: Ensayo de reconstrucción de la distinción emic/etic de Pike*. Recuperado el diciembre 20, 2006, Retrieved from: <http://www.helicon.es/pen/7848424.htm>

Cárdenas Molina, G. (2004). Oralidad, variante nacional de la lengua e identidad cultural/. —En su:. En A. V. Estrada, & M. d. C. Victori, *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?* (pág. 68). La Habana: Centro Juan Marinello.

Martínez Casanova, M. (2008). *Modelo del Profesional de la Licenciatura en Estudios Socioculturales*. Documento digital.

Rodríguez, G., & Javier, G. (2004). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Sánchez García, J. (s.f.). *Sociolingüística y sociología del lenguaje. Niveles de análisis sociolingüístico*. . Recuperado el mayo 2006, Retrieved from: <http://www.proel.org/articulos/sociolin.htm>

Valdés Bernal, S. (2000). *Antropología lingüística*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.

Victori Ramos, M. d. (2004). Lo oral en la encrucijada/ En A. V. Estrada, & M. d. C. Victori Ramos, *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?* (págs. 15-18). La Habana: centro Juan Marinello.

Título: La dimensión sociocultural del lenguaje

Autores: Lic. Maribel Rodríguez Sabatés²

MSc. Gisela A. Yanes Rodríguez³

MSc. David Soler Marchán⁴

Palabras clave: lenguaje, oralidad, cultura, dimensión sociocultural

Resumen

La presente investigación es el punto de partida para un abordaje teórico que apoye la realización de un inventario léxico. Se asumen los criterios de autores cubanos como Sergio Valdés Bernal y María Victori Ramos, y de clásicos como Charles Bally, W.H. Goodenough y C. Marx, entre muchos otros. Este estudio tiene como referencia las teorías realizadas por estos autores acerca de las relaciones lenguaje- sociedad, lenguaje- cultura, y como objetivo general se propone analizar las características y variaciones del lenguaje desde su dimensión sociocultural. En Cuba esta temática se convierte en un punto de referencia para aquellos estudiosos interesados en analizar el lenguaje como patrimonio cultural intangible, para así contribuir al desarrollo de nuestra identidad cultural.

Introducción

Los seres humanos no viven aislados, están en compañía de padres o hermanos, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, o simplemente en presencia de otras personas que no guardan ninguna relación con ellos. Viven en sociedad, y vivir en sociedad no significa que otras personas estén o pasen cerca. La relación se produce gracias a la comunicación. Todos los estudiosos sobre el tema de la comunicación coinciden que comunicar es dar a conocer a otros lo que uno piensa, siente o desea en relación directa con el medio en que se desenvuelve. Como vivimos en sociedad, necesitamos comprender bien a quienes nos rodean y a la vez hacernos comprender bien por ellos. De no existir una adecuada comunicación la convivencia sería difícil e incluso imposible. Necesitamos saber bien lo que se dice y a quien se dice; de acuerdo con ello hay que analizar cómo se puede y cómo se debe decir.

La comunicación con los semejantes, mediante nuestra lengua amplía el horizonte de nuestra mente. Gracias a la lengua no solo vivimos con el apoyo de nuestra propia experiencia, sino también con las de los demás, que nos transmiten la suya mediante la palabra. Una gran parte de lo que conocemos no lo hemos adquirido directamente por medio de nuestros sentidos, sino porque nos lo han transmitido otras personas; no se trata solo de las personas con las que tenemos algún trato personal diario u ocasional sino también las que viven muy lejos y los que murieron hace siglos.

El lenguaje está íntimamente relacionado con el vivir en sociedad; tanto que la sociedad lo tiene como sello característicamente suyo. Los hombres dan a determinados signos lingüísticos, determinados valores; el intercambio de estos signos entre unos hombres y otros hace posible la vida en común. En cada idioma hay un conjunto de sonidos, de palabras, de combinaciones posibles de éstos, los cuales pueden ser usados por cualquier hablante de ese idioma. No están todos los signos en su poder, pero sí a su alcance. Con más o menos trabajo puede lograr aumentar el caudal de los que le pertenecen.

Tal es el caso al que se encomienda este trabajo científico: Analizar las características y variaciones del lenguaje desde la dimensión sociocultural que este posee.

Se abordan importantes puntos que aportaron teóricamente y que son elementos imprescindibles, como la estrecha relación que guarda el lenguaje con la cultura, las variantes de la lengua, vitales en toda situación comunicativa, se hace referencia además a la oralidad pues, precisamente las palabras y fraseologismos, cobran gran importancia en este proceso.

Se utilizaron, entre otros, los libros *El lenguaje y la vida*, de Charles Bally; *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*, de Sergio Valdés Bernal; y *La oralidad: Ciencia o sabiduría popular*, compilación de María del Carmen Victori Ramos.

Desarrollo

Resulta imprescindible al hablar de la lengua, establecer su relación con la cultura. El antropólogo y lingüista cubano Sergio Valdés Bernal, hace una distinción entre cultura material y espiritual. Llama cultura al conjunto de valores materiales y espirituales que ha creado la humanidad a través de los siglos.

² Graduada de la Carrera Estudios Socioculturales

³ Profesora del Departamento Estudios Socioculturales

⁴ Director del Centro Provincial de Patrimonio en Cienfuegos

Para Sergio Valdés Bernal, la cultura material está constituida por los valores materiales, las fuerzas productivas, los vínculos que se establecen entre los seres humanos en las relaciones de producción, que a su vez generan las relaciones económicas y las relaciones sociales; la cultura espiritual en cambio está representada por toda una gama de resultados obtenidos en el campo de la ciencia, la técnica, el arte, la literatura, a los que se suman los conceptos filosóficos, morales, políticos y religiosos, entre otros.

La división entre “cultura material” y “cultura espiritual es relativa, pues la elaboración de objetos o instrumentos de trabajo o de cualquier tipo es imposible sin la participación del pensamiento espiritual; mientras que el resultado de la producción espiritual...tiene una determinada forma material de manifestarse. (Valdés Bernal, 1998)

Cuando se habla de cultura como un todo, a decir de Sergio Valdés Bernal, muchas veces se pasa por alto un importante elemento que es parte de ella y que sirve para su manifestación: este elemento es el lenguaje.

Al hacer referencia a la relación existente entre el lenguaje y el pensamiento, Golovin plantea que una de las funciones del lenguaje en relación con el pensamiento consiste en que el lenguaje expresa nuestras ideas y de este modo posibilita el intercambio de pensamiento entre los miembros de un colectivo. Por tanto, el lenguaje participa en la formación misma de la idea. No solo constituye un medio de expresión del pensamiento, sino también un instrumento para su formación.

Por su parte la lengua según Ivonne Blanco (1980) *es un fenómeno social que surge de las necesidades de comunicación aparecidas en la sociedad en el proceso del trabajo*. Por tanto, de esto se deriva que en la relación dialéctica entre lengua y sociedad el papel superior lo desempeña la sociedad porque la sociedad por medio del lenguaje, obliga a cada persona a expresarse de una manera eficaz, desde el punto de vista social ofreciéndole medios de expresión comprensibles para todos los demás.

En cada comunidad debe funcionar una lengua que sea capaz de garantizar la comunicación indispensable para la vida social y económica del grupo y para su desarrollo en general, porque tanto la cultura como las relaciones políticas, sociales y económicas, se establecen a partir de la lengua como lazo de unión y comunicación en una sociedad determinada.

Es importante tener en cuenta que la lengua, como institución social, tiene carácter obligatorio para los miembros de colectividades, quienes deben ajustarse a sus leyes. Precisamente debido a su naturaleza supraindividual y su carácter obligatorio, la lengua representa un elemento unificador e integrador en la vida y desarrollo de cada comunidad. Como hecho sociológico que es, la lengua se produce, se desarrolla, se altera y se perfecciona en función de la sociedad a la que pertenece.

Para W.H. Goodenough, representante del estructuralismo contemporáneo en la antropología, la cultura no es un fenómeno material, sino un modelo de interpretación de lo que las personas dicen y crean por lo que las manifestaciones culturales y también la lengua son signos que representan determinadas formas culturales o modelos.

Para E. Taylor, la cultura se define como: *ese complejo de conocimientos, ciencias, arte, derecho, costumbres y cualquiera otra aptitud y hábito que el hombre adquiere como miembro de la sociedad*. (Blanco, 1980)

Para los representantes de la antropología cultural, la lengua se vincula estrechamente a la cultura. R.A.Huilson plantea respecto a la relación entre lengua y cultura que: *la mayor parte del lenguaje está comprendido en la cultura, de modo que no quedaría muy lejos de la verdad afirmar que la lengua de una sociedad es un aspecto de su cultura*. (Blanco, 1980)

Sobre el tema Goodenough expone que: *la relación de la lengua con la cultura es la parte con el todo*; idea similar que también comparte A.Rosenblat, para quien *el idioma no es solo el molde de la cultura, sino también su producto*. (Blanco Ivonne, 1980)

Svejcer y Nikolskij (1973) plantean que: *“la lengua no es ni forma...ni elemento de la cultura...la lengua es parte de la cultura; la lengua es una forma de manifestación de la cultura*. (Blanco, 1980)

Estos planteamientos se hacen evidentes teniendo en cuenta que la cultura es el conjunto de valores materiales y espirituales que ha creado la humanidad a través de los siglos. El lenguaje desempeña un papel muy importante en las distintas facetas de la vida espiritual de un pueblo, pues los logros de un pueblo respecto al desarrollo de la ciencia, la literatura y las demás esferas de la cultura, se alcanzan con la participación de la lengua y se expresan en esta. Por ello al desarrollar su cultura nacional cada pueblo conserva y perfecciona su lengua.

Reducir el nexo entre lenguaje y cultura a aspectos del comportamiento humano es para Svejcer y Nikolskij: *una de las tradiciones metodológicas de la antropología sociocultural que se basa en los trabajos de Malinowski, según el cual el lenguaje es una de las formas más importantes del comportamiento humano. En relación con esto Malinowski propuso interpretar la lingüística o ciencia del lenguaje como parte de la teoría general de la cultura, como una ciencia empírica sobre el comportamiento lingüístico*. (Blanco, 1980)

Malinowski, interpretó el lenguaje como un hábito o costumbre, como un tipo de actividad estandarizada del organismo humano, que es necesario vincular con la sociedad. No se puede negar que el lenguaje está constantemente insertado en la cultura. De ahí parte R. Jakobson, al plantear que: *“El lenguaje y la cultura se implican mutuamente, debiendo ser concebido el lenguaje como una parte integrante de la vida social.”* (Blanco, 1980)

V.Z Panfilov, por otra parte, demuestra que el lenguaje al influir en el pensamiento no puede dejar de influir en la cultura, por eso el marxismo leninismo destaca la especificidad social del lenguaje como una manifestación o fenómeno social así como su esencial diferenciación en los otros componentes de la cultura. Como se puede comprobar en los diferentes autores citados, se aprecia una profunda teorización acerca del nexo entre el lenguaje y la cultura, más palpable entre la llamada cultura espiritual y el lenguaje, que entre la cultura material y el lenguaje. Esto demuestra que el lenguaje está vinculado con la cultura sobre la cual también influye y guarda mayor o menor relación de acuerdo con el componente cultural de que se trate.

Según Sergio Valdés Bernal, *para que exista una lengua dada, tiene que existir una comunidad lingüístico-cultural determinada, puesto que el lenguaje es el producto de la conciencia social del hombre.* (Valdés Bernal, 1998)

Esta variedad de ideas confirma que la relación entre lenguaje y cultura debe estudiarse tomando en cuenta que la cultura es un fenómeno multifacético y de aspectos muy diversos. Por eso Svejcer y L.B. Nikolskij plantean que tal versatilidad es válida también para el lenguaje, que es el instrumento del entendimiento y de la expresión de las ideas, un sistema de signos y uno de los elementos que delimitan la comunidad étnica y socialmente definida.

Si seguimos los criterios de Sergio Valdés Bernal, el lenguaje está íntimamente relacionado con la cultura, a la cual sirve como medio de manifestación, ya que para él:

(...) la cultura, como fenómeno social es el conjunto de los valores materiales y espirituales acumulados por una comunidad lingüística dada de personas; mientras que el lenguaje, es la cualidad del ser humano de comunicarse mediante una lengua, que es un conjunto de signos o código que sirve para la manifestación de una determinada comunidad étnica (tribu, nación). (Valdés Bernal, 1998)

No obstante, se debe tener en cuenta que la historia de la lengua y de la cultura de un pueblo dado fluye por caminos paralelos. El desarrollo de la sociedad es un poderoso impulso propiciador de transformaciones en la lengua, puesto que las nuevas necesidades de comunicación requieren nuevas formas de expresión lingüística. Hay estructuras propias de los diferentes niveles de la lengua que en determinado momento ya no son adecuadas o no son correspondientes con determinado nivel de desarrollo social y entonces se eliminan del lenguaje.

Ya Marx y Engels planteaban en sus teorías acerca de la sociedad y la socialización que *no se puede concebir una sociedad cambiante y una lengua estática. La lengua lleva el sello de una determinación histórica social.* (Bally, 1968)

La interpretación lengua- sociedad cada vez se hace más compleja y diversa en el desarrollo social de la humanidad, ya que la producción material, la ciencia, la técnica y la cultura, necesitan de las transformaciones lingüísticas. (Bally, 1968)

La relación lengua-sociedad puede y debe referirse no solo a factores económicos sino que deben tenerse en cuenta todos los factores sociales, puesto que el lenguaje se relaciona con todos los campos de la vida social. Es de destacar que los reflejos de las relaciones sociales tienen particular interés para la lingüística y la sociolingüística.

La influencia de la sociedad y de la realidad socioeconómica sobre el lenguaje no resulta una influencia de algo externo sobre algo derivado de ello, ni una influencia de lo extralingüístico sobre lo lingüístico, sino un proceso que se condiciona recíprocamente porque todos los procesos de la actividad laboral, intelectual y lingüística de un colectivo están interrelacionados históricamente. Al crearlos, el trabajo interactúa con el hombre, el pensamiento humano y el lenguaje y al mismo tiempo depende de ellos. Por consiguiente, mientras más desarrollada, mientras más perfecta es la lengua de los hombres, con mayor éxito se desenvuelve su actividad laboral e intelectual y más exitosa resulta su vida.

La diferenciación social de la lengua: su esencia.

La diferenciación social de la lengua está dada por muchos aspectos que ejercen influencia sobre el hablante en el momento que la utiliza y en toda la comunidad. Según Charles Bally, entre estos aspectos se encuentran: acción del nivel cultural, profesión u oficio, capa o clase social, edad, sexo, zona en la que residen los hablantes. *Estos factores interactúan de forma simultánea y marcan las llamadas “situaciones lingüísticas” o conjunto de papeles que desempeña la lengua en el seno de una sociedad.* (Bally, 1968)

Destaca el autor citado que en un mismo individuo se realizan distintas variantes de la lengua, para estar sujeto no solo a lo que va a decir sino también a cómo, cuándo, dónde y a quién, para que establezca la comunicación; por lo que no se puede hablar de homogeneidad de lengua. Esto es lo que otros autores llaman *registros lingüísticos*.

La función esencial del lenguaje es la comunicativa, por lo que en el proceso de comunicación deben estar presentes al menos un emisor y un receptor, quienes se comunican por medio de un código de lengua. El emisor cuando se comunica tiene en mente al receptor, la edad, el sexo, el rango, el medio social. Esto hace que seleccione sus expresiones.

En un estudio sociocultural el receptor no podrá dirigirse lingüísticamente de igual manera a una familia con un bajo nivel cultural, que a otra con alto nivel. De la misma manera los hablantes no se expresan de igual forma en situaciones diferentes. No se realiza la misma elección de recursos lingüísticos, al referirse a familiares, amigos, desconocidos o jefes.

Desde el punto de vista sociolingüístico, es posible establecer ciertas correlaciones entre idioma y estratos socioculturales. Además de ello el hablar concreto varía según el estilo o registro en que se codifique el mensaje: habla más o menos formal o informal, etc. Incluso ciertos modismos y vocabulario están ligados a sectores sociales específicos. Ejemplo de ello se encuentra la expresión de los jóvenes cubanos al saludarse con expresiones como: *qué bolá, qué vuelta*; para referirse a la novia: *jeva, jevita*; y a la madre: *pura*.

La lengua no puede existir por sí misma. Existe dialécticamente unida a la sociedad y su función fundamental es asegurar la comunicación entre sus miembros. En la lengua y su estructura todo se debe a las necesidades de la sociedad y su satisfacción. Cualquier cambio que se produce en la estructura de la lengua está ligado a fenómenos sociales. Resulta imposible separar la estructura de la lengua de su uso. Están dialécticamente condicionadas.

Dimensión sociocultural de la lengua

Es importante tener en cuenta una serie de aspectos que reafirman el carácter sociocultural en el lenguaje, aunque ya de por sí la lengua en toda su dimensión es un proceso sociocultural, necesario en el desarrollo de las relaciones interpersonales de los seres humanos.

Marx y Engels, concibieron en el lenguaje la manifestación de la vida real, de la entidad social del hombre y el producto a la vez de dicha actividad. No solo destacan que lenguaje y conciencia se muestran desde su origen como producto esencialmente social, sino además la unidad dialéctica de *lenguaje y sociedad* y de *pensamiento y lenguaje*.

Estos autores ven el lenguaje como un fenómeno histórico-social que sirve de instrumento a toda la sociedad, no condicionado en su esencia por determinado carácter de clase. Esta unidad dialéctica de lenguaje y sociedad está dada porque no existe sociedad sin lenguaje, como no puede existir el lenguaje fuera de la sociedad.

Las relaciones sociales que nacen en la actividad productiva desarrolladas por los hombres, entre ellas las relaciones de producción determinan la forma de existencia de una lengua; el desarrollo del lenguaje, por lo tanto, está condicionado en última instancia por las relaciones sociales materiales y no solo por estas sino también por las culturales, políticas, ideológicas, intelectuales, entre otras.

Los hombres, en su labor productiva establecen relaciones entre sí y dentro de esas relaciones se produce su influencia sobre la naturaleza, la producción. Todas las relaciones van a influir en el lenguaje. (Blanco, 2001)

La determinación social del lenguaje en su sentido más amplio, funciona en su dimensión histórica. Los hechos o procesos sociales influyen en el lenguaje de modo indirecto, provocando cambios en éste para adaptarse a las necesidades que surgen en la comunidad.

El léxico de un idioma según Manuel Seco es: *el conjunto de palabras que están a disposición de sus hablantes, no es permanente e inmutable*. (Seco, 1991)

Es decir, el léxico está sometido a un movimiento constante. La palabra, por su parte, es el signo lingüístico por excelencia que integra el sistema de la lengua. Todos los autores coinciden en que presenta la bilateralidad de significante y significado. El primero conformado por el conjunto de sonidos que llega a los oídos del receptor y el segundo correspondiente al contenido semántico (lo que representa) del que se llena en una situación lingüística determinada. A veces se unen mediante combinaciones libres y otras mediante combinaciones fijas a las cuales se les ha dado diferentes denominaciones como locuciones, frases hechas y fraseologismos. Estos fraseologismos funcionan como si fueran una sola palabra. Generalmente las palabras en este todo unitario pierden la significación original de cada una y adquieren un proceso de metaforización.

Cada palabra porta un significado y este no es más que: *la capacidad que la palabra tiene de representar un concepto que está dentro de mi cerebro, de tal manera que el mismo concepto se reproduzca en el cerebro del que me está escuchando.* (Seco, 1991)

Según este autor en ningún momento el léxico de una lengua es perfecto, ni está “*terminado de hacer*”. Se necesita constantemente nombrar con una palabra algo nuevo, o dar palabra nueva a una cosa vieja.

El caudal léxico de una lengua está conformado por vocablos que emplea una colectividad de hablantes. El medio geográfico y sociocultural determina decisivamente el uso de un conjunto de voces y no de otras. Así por ejemplo, los hablantes que habitan en zonas costeras relacionarán su habla con todo lo concerniente al mar y los de las zonas montañosas con lo relativo a la montaña. De igual forma las generaciones de más edad harán un uso diferente al que hacen las más jóvenes lo que evidenciará la peculiaridad generacional.

Las palabras y fraseologismos serán empleadas de manera peculiar por cada comunidad lingüística. Las características geográficas de la zona de residencia, la variante generacional, la visión del entorno que rodea a los individuos, su relación con la naturaleza y la labor fundamental que realizan determinarán decisivamente el empleo que haga la sociedad de la lengua. Es precisamente la sociolingüística la que se encarga de ello.

Las variedades lingüísticas en la dimensión sociocultural

El acto de comunicación se realiza en muy diversas situaciones y con intencionalidad comunicativa diferenciada por un gran número de hablantes que forman un grupo muy heterogéneo con variedades culturales y sociales muy diferenciadas. Según el lingüista Eugenio Coseriu, el emisor del mensaje utiliza su instrumento de comunicación, que es la lengua propia según un saber hablar o técnica codificadora; el hablante conoce claramente de qué unidades ha de hacer uso, cuáles resultan adecuadas al momento locutivo concreto, que combinatoria debe organizar tales unidades, etc.

Eugenio Coseriu, expresó con relación al tema que:

La técnica sincrónica del discurso correspondiente a una lengua histórica no es nunca una técnica unitaria. Se registra, en efecto en tal técnica, tres tipos de diferencias internas, que pueden ser más o menos profundas: diferencias en el espacio geográfico o diatópicas, diferencias entre los estratos socioculturales de la comunidad lingüística o diastráticas; y diferencias entre los tipos de modalidad expresiva o diafásicas. (Coseriu, 1967)

Una de las dimensiones en que se halla fragmentada la lengua es la vertical, diastrática o por clases socioculturales. En efecto el dominio de la sociolingüística (ciencia del lenguaje) se ocupa de la co-variabilidad (variabilidad conjunta) de idioma y de estratos socioculturales.

Desde el punto de vista diacrónico (es la evolución) la determinación social de la lengua se hace realidad en el cambio lingüístico. Sincrónicamente (en un momento determinado) dicha determinación social, encuentra su expresión en la variedad lingüística. El cambio y la variedad son fenómenos en que la sociedad deja su huella en la estructura y función del lenguaje.

Los hispanohablantes se comunican mediante el mismo código lingüístico, ya que, aunque presenta diferencias, son más numerosos los rasgos comunes que lo configuran y que además constituyen lo que se llama la lengua estándar, cuyo modelo coincide, en general, con la lengua escrita y también con la lengua culta, modelo ideal de lengua al que deben llegar los hablantes, porque la lengua, además de vehículo de comunicación, es un rasgo de cultura.

Con las variedades lingüísticas se enriquecen las lenguas; así se pueden distinguir tres variedades: sociales o diastráticas, geográficas o diatópicas, y de situación o diafásicas, que a continuación se presentan:

1) Variedades sociales o diastráticas

Son las variedades de lengua relacionadas con la distribución y estratificación de los hablantes, las diferencias de expresión en los individuos pertenecientes a las distintas clases sociales. El dominio de la lengua es distinto en los individuos según el nivel de educación que hayan recibido; así, se pueden distinguir cuatro niveles de uso, atendiendo a las diferencias socioculturales de los hablantes: nivel culto, nivel medio, nivel informal o coloquial y nivel vulgar.

Nivel culto: El nivel culto utiliza la lengua con toda la expansión de sus posibilidades, cuidándolo en todos sus planos. Se caracteriza por una forma de expresión elaborada y cuidada, selección de los signos lingüísticos, corrección sintáctica y propiedad léxica, de acuerdo con la norma culta. Busca la originalidad y el rigor en la expresión.

Nivel medio: El nivel medio sigue la norma lingüística de la lengua, aunque es menos meticuloso que el culto. Su uso más frecuente se da en los medios de comunicación social. La lengua utilizada es común a la gran mayoría de hablantes que pertenecen a un nivel sociocultural medio.

Nivel informal o coloquial: El nivel informal o coloquial es el que utilizan los hablantes, con independencia del nivel cultural que posean, como modo de expresión habitual y uso relajado cuando hablan con familiares y amigos. Los rasgos característicos de la lengua informal son la subjetividad del hablante, la economía de medios lingüísticos (uso de palabras comodín: *cosa, esto, entonces...*; verbos pluri-significativos como *hacer, tener...*; utilización de interrogaciones y exclamaciones del tipo *¿Qué me dices?, ¿Sabes lo que te digo?, ¡Anda!, Si está aquí*; uso de frases hechas y proverbiales como *Así es la vida; Más vale pájaro en mano... Tirar la piedra y esconder la mano*; empleo de un lenguaje figurado como *Estoy hecho polvo*; y apelación al oyente: *Y tú ¿qué crees?, Ya me dirás tú*.

Nivel vulgar: El nivel vulgar es el utilizado por los hablantes que no han recibido una educación suficiente, por lo que su conocimiento de la norma lingüística es muy deficiente. El rasgo peculiar de este nivel es la alteración de las normas de la lengua y la utilización de particularidades lingüísticas que se conocen como vulgarismos.

2) Variedades geográficas o diatópicas

La lengua presenta múltiples variedades diatópicas, geográficas o dialectales; son aquellas que relacionan al hablante con su origen territorial. Tradicionalmente se han denominado dialectos, porque este término hace referencia a la variedad que adopta una lengua en una cierta área de su dominio espacial. Son variedades geográficas las llamadas lenguas regionales, los dialectos y las hablas locales.

3) Variedades de situación o diafásicas

Son las variedades que presenta la lengua según la selección de modalidad de expresión, o sea según el estilo que se escoja, en función de la situación comunicativa, de la intencionalidad del emisor o de la naturaleza del receptor; por ejemplo: una muchacha habla de sus relaciones amorosas de forma distinta, según que el interlocutor sea su madre o una amiga. Igualmente, es distinta la forma de expresión utilizada por el hablante en un tema de comunicación intrascendente o tópico, como, por ejemplo, un cambio de impresiones sobre el tiempo; que en un tema más importante o trascendente, como preguntar a alguien cómo le va en el trabajo u opinar sobre la vida del más allá.

Los distintos grupos sociales también presentan hábitos lingüísticos diferenciados según modos, conductas y usos sociales, y también según los trabajos o profesiones que desempeñen usan lenguas especiales que constituyen sus códigos diferenciados, con formas léxicas propias, que se denominan lenguas profesionales o jergas.

Hablar de oralidad es hablar de una abstracción, pues la expresión oral siempre es un proceso que se produce mediante el intercambio, en realizaciones concretas determinadas por tipos de transmisión- recepción de pensamientos ofrecidos y recibidos de forma sonora por la voz hecha palabra. (Victori Ramos, 2004)

Toda transmisión busca comunicación, y si esta es tradicional, desea ofrecer y resguardar mediante la memoria compartida, el legado histórico cultural tradicional.

Los refranes son fraseologismos más extensos. Se hace necesario exponer el concepto de refrán pues los refranes forman parte del proceso de la oralidad, estos son transmitidos de generación en generación.

El refrán aparece definido en el *Diccionario Académico* como un dicho agudo y sentencioso de uso común de forma llamativa y contenido doctrinario. Julio Casares lo definió como: *una frase incompleta e independiente, que por lo general en forma sentenciosa expresa un pensamiento -hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc- a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas.* (Abad Nebot, 1982)

Al hablar de oralidad no se alude solamente a la transmisión de tradiciones culturales de carácter literario. La oralidad tiene múltiples espacios donde se expresan diferentes intereses y finalidades. Los asuntos que le corresponden a la expresión oral con sus tipos y estilos hacen referencia al pasado que llega hasta el presente. Este abarca y resguarda el legado cultural comunitario en temas de toda índole, ya sea literarios, históricos, filosóficos, educacionales, sociales, religiosos e ideológicos en general, más los comportamientos familiares y colectivos, las leyes heredadas y las fórmulas de trabajo, curación y diversión heredadas.

Lo oral no se debe circunscribir a la narrativa de corte literario o a los espacios de la cultura tradicional, ni tampoco utilizarla simplemente como antónimo de lo escrito. La oralidad es mucho más y su interés para el científico social radica precisamente en ello: ella nos afianzó y nos afianza en nuestra condición humana al resultar la comunicación por excelencia, ya que comprende todos los espacios de la vida del hombre en colectividad, tanto la pública como la privada. (Victori Ramos, 2004)

Es importante destacar además que:

La palabra, acción comunicativa que ofrece pensamientos expuestos por mediación de la voz, es objeto de intercambio continuo entre nosotros hasta hoy, y sin proponérselos repetimos una y otra vez el esfuerzo de

interconexión grupal que nos hizo tal cual somos, pues la expresión oral está estrechamente unida al desarrollo inteligente de la especie del ser humano. (Victori Ramos, 2004)

Por tanto destacamos que la expresión oral es parte inseparable y necesaria en la conformación de la condición humana. Junto a la especialización de la mano y el funcionamiento complejo del cerebro, la exposición oral posibilitó el desenvolvimiento de ambas capacidades.

La expresión oral tuvo a su cargo la transmisión de mediaciones que fijaron formas de comportamiento comunitario; características y estilos de rituales y de creencias religiosas y restricciones grupales; formas y fórmulas de curación y conservación de la salud; métodos de construcción de instrumentos y medios de trabajo, vivienda y transportación; organización laboral y productiva; formas de alimentación e higiene; estilos de relaciones interpersonales y sexuales; características del vestido y los adornos corporales, así como de los tipos de recopilación de observaciones y reflexiones sobre la vida del grupo y de la naturaleza circundante.

Conclusiones

El empleo de los fraseologismos y palabras son el resultado de la interacción sociocultural de los individuos y su entorno, de los cuales se apropia en la dinámica humana de la comunidad a partir de un carácter no estático, situacional relativamente estable en un proceso de interacción que posibilita las afirmaciones socioculturales y los convierten en un recurso motivador que al interactuar con la motivación y las necesidades de la comunidad favorecen la comunicación, los aprendizajes, la adquisición de conocimientos e identifican el discurso comunitario.

No podríamos concluir este trabajo, sin antes destacar que la presente investigación es el punto de partida para una serie de estudios acerca del tema. En nuestro país esta temática se convierte en un punto de referencia para aquellos interesados en el patrimonio cultural intangible, y pretenden socializar la información, para así contribuir al desarrollo de nuestra identidad cultural.

Bibliografía

Abad Nebot, F. (1982). *Curso de Lengua Española*. Madrid: Editorial Alhambra.

Bally, C. (1968). *El lenguaje y la vida*. La Habana: MINFAR.

Blanco, I. (2001). *Conferencia de lingüística*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Coseriu, E. (1967). *Determinación y entorno. Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Editorial Dickinson.

Konstantinov, F. (1968). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: MINFAR.

otros, B. I. (1980). *Curso de lingüística general*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Seco, M. (1991). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.

Valdés Bernal, S. (1998). *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Victori Ramos, M. d. (2004). *La oralidad: Ciencia o sabiduría popular*. La Habana: Centro Juan Marinello.

Título: La pesca como actividad tecno-productiva y expresión de las prácticas socioculturales: sus recursos lingüísticos orales.

Autores: Lic. Lisandra Gómez Franco⁵
MSc. Gisela Yanes Rodríguez⁶

Palabras clave: Registro lingüístico, oralidad, prácticas socioculturales, identidad tecno-productiva, salvaguardia.

Resumen

La presente investigación “La pesca como actividad tecno-productiva y expresión de las prácticas socioculturales: sus recursos lingüísticos orales” constituye un aporte teórico al análisis sobre los significados de las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva en comunidades costeras. En esta investigación se resalta la necesidad de incrementar y continuar salvaguardando registros lingüísticos por su gran importancia para la cultura popular tradicional. La bibliografía que sirvió como fuente de información, imprescindible para la realización de la investigación es amplia y diversa, y se basa en los estudios de autores como David Soler Marchán, Ana Vera Estrada, María del Carmen Victori, Sergio Valdés Bernal, así como los criterios de la UNESCO en cuanto a la salvaguarda del patrimonio cultural.

Introducción

Desde los primeros aborígenes, la pesca ha sido uno de los reglones económicos fundamentales, siendo esta una actividad cultural identitaria por su origen, tradición y transmisión intergeneracional, lo que se traduce en una cultura del conocimiento heredada, con costumbres particulares.

Se exponen los aspectos teóricos acerca de conceptos como: Actividad Tecno-productiva, Patrimonio Cultural Inmaterial, Expresiones Tecno-productivas Maríneas. A partir de la visión integradora desde la perspectiva sociocultural de la actividad tecno-productiva de la pesca en los estudios comunitarios, para lo que se hizo necesario utilizar conceptos de Práctica Sociocultural, Oralidad, Registro Lingüístico e Identidad Tecno-productiva, por diversos autores.

En esta investigación se resalta la necesidad de incrementar y continuar salvaguardando registros lingüísticos por su gran importancia para la cultura popular tradicional, y de implementar nuevas estrategias en el Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Cienfuegos para la sistematización de la salvaguarda y promoción de estas expresiones como Tesoro Humano Vivo.

La bibliografía que sirvió como fuente de información, es amplia y diversa. Se realiza un análisis de las teorías de autores como David Soler Marchán, Ana Vera Estrada, María del Carmen Victori, Sergio Valdés Bernal, entre otros.

Desarrollo

*La palabra es irreversible, esa es su fatalidad.
Lo que ya se ha dicho no puede recogerse,
salvo para aumentarlo: corregir, en este caso,
quiere decir, cosa rara, añadir.
Roland Barthes, “El susurro de la lengua”*

Actividad tecno-productiva expresión de las prácticas socioculturales: La pesca

Desde el surgimiento de la humanidad una de las principales actividades tecno-productivas que brindaban el principal sustento a las comunidades fue la pesca:

“... El pescado siempre ha sido un recurso natural importante en el Caribe, pues ha llenado necesidades dietéticas de la población nativa así como de los inmigrantes que se establecieron progresivamente en la zona (...)” (Breton, 2009:8)

Comenzando con los aborígenes, la pesca representó un sector económico importante debido a la situación geográfica que determina a la Isla de Cuba; rodeada por el mar. En la actualidad hay comunidades de pescadores que todavía mantienen viva esa tradición. Por tanto, definimos la pesca como:

“... actividad tecno-productiva, en tanto es en ella donde se realiza la producción y reproducción de los componentes sociales que determinan el carácter peculiar de una región y un pueblo.” (Morales, 2008:138)

⁵ Graduada de la Carrera Estudios Socioculturales

⁶ Profesora del Departamento Estudios Socioculturales

Esta actividad es tecno-productiva por la capacidad de producir y reproducir un modo determinado de creación de bienes para satisfacer necesidades y organizar una experiencia social que va a generar cada miembro de la comunidad en relación con su contexto.

Tomando en cuenta esta definición se pudiera establecer también como práctica sociocultural que identifica a una comunidad. Para ello es necesario el concepto de práctica sociocultural, descrito por el Proyecto Luna:

“... toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, es capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo, produciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad.” (Proyecto Luna, 2003:3)

Si se analizan los puntos de coincidencia entre ambas definiciones se pudiera decir que en uno y otro caso, son actividades realizadas por el hombre que generan un sistema de relaciones e interacciones para la conformación, reproducción, producción y modificación de componentes sociales que determinan a su comunidad.

La pesca es una práctica sociocultural asumida desde la comunidad, es una actividad cultural identitaria por su origen, tradición y transmisión intergeneracional, lo que se traduce en una cultura del conocimiento heredada, con costumbres particulares. Su instrumental, elemento tipificador, la diferencia de otras actividades realizadas por el hombre, sujeto portador de la cultura tradicional e identidad marinera que va a definir a la comunidad que ejerce esta labor.

Sería un aspecto a destacar la identidad tecno-productiva:

“... conjunto de elementos que se reconocen diferenciadores de una comunidad en relación al carácter de los instrumentos y artefactos que operan, del modo en que se organizan, consecuentemente con ellos, el modo de ser y vivir de la comunidad.” (Morales, 2008:138)

Estos elementos ligados a la identidad cultural inciden en la conformación de un tipo específico de prácticas tecnológicas y valores culturales, que articulan los signos distintivos que la caracterizan. Es por ello que se puede hablar de cultura de la pesca, de cultura culinaria, de cultura agropecuaria por poner algunos ejemplos, pues están dotadas, cada una de ellas, de especificidades técnicas que le van a dar el componente diferenciador, autenticador y original entre ellas.

De ahí que la tecnología genere toda una estructura sociocultural compleja que distinga a una comunidad:

“... La tecnología como una estructura compleja, una actividad práctica, un proceso social y cultural de producción, distribución, y asimilación de esos conocimientos, habilidades operativas, capacidades y resultados que comprende elementos técnicos, cognoscitivos, valorativos, culturales, organizativos y sociales, así como relaciones éticas que incluyen presuposiciones y modos de comportamiento, en los que se involucran sistemas políticos y económicos, presentes y pasados, es una dimensión fundamental para el estudio y conformación de una región.” (Morales, 2008:145)

Teniendo en cuenta estos aspectos anteriormente señalados no se puede olvidar definir lo que serían entonces las Expresiones Tecno/productivas Marineras:

“... Conjunto de prácticas socioculturales relacionadas con la actividad pesquera desarrollada por los seres humanos marineros la cual se expresa a través procesos sociales y culturales construidos, manifestado a través de ritos, tecnologías, saberes, normas, recetarios, entre otros con propias formas de transmisión vinculadas con la elaboración, servicios, aceptación y alimentación propiamente dicha en constante formación y perfeccionamiento que se desarrolla en dos niveles socioculturales a partir de prácticas socioculturales desarrolladas en la vida cotidiana.” (Quiñones, 2006:14)

Las comunidades marineras y pesqueras según el MSc. Soler Marchán es:

“... el conjunto de individuos que provienen de una misma matriz en cuanto a sus orígenes, expresado en factores socioculturales (idiomáticos, educacionales, religiosos y otros), que manifiestan su voluntad –en contextos disímiles- del sostenimiento de su identidad y en los mecanismos de transmisión a generaciones sucesivas.”

En la práctica de la pesca se va a producir un sistema de relaciones e interacciones registradas en el lenguaje, factor sociocultural que tipifica a la comunidad, a través del léxico que usa, desde una situación concreta donde se produce, lo que motiva que sean esas palabras y no otras las que se utilicen en ese contexto. Algunas de esas palabras serán del conocimiento de todos los que las escuchen, otras, serán reconocidas sólo por quienes las tienen asumidas dentro de su cultura, como una parte específica de su léxico.

Se asume la perspectiva sociocultural de análisis pues es la que permite identificar, registrar, analizar e interpretar desde el método etnográfico los procesos culturales, en especial en el área de patrimonio cultural pues, en estos momentos, se centran en los estudios culturales predominantes, y desde el marxismo de las cotidianidades, las prácticas socioculturales se sitúan en el centro del proceso. De esta manera los estudios

patrimoniales desde la perspectiva sociocultural apuntan hacia la actividad y los significantes e interrelaciones que es la única manera que facilita la interpretación al precepto, plantea Soler:

“... El análisis de las prácticas desde el marxismo requiere de una visión hologramática de los sistemas sociales una adecuada co-extensividad y coexistencia en la praxis que le ofrece un carácter de de constitutividad con respecto al socium.” (Soler, 2010:3)

Continúa este autor que estudiar desde la perspectiva sociocultural implica:

“... una manera de estudiar y caracterizar la praxis humana, es una manera de expresar las interconexiones de los seres humanos donde toda praxis se plasma, se puede transitar hacia planos más concretos de concreción social, permite un mayor grado de indagación empírica desde los Sujetos sociales históricos o emergentes y el lugar que ocupan en el entramado de relaciones sociales, los caracteriza y permiten su interacción con la hegemonía individual y grupal.”

“... La construcción sistemática de este concepto a partir de la práctica sociocultural tratado en diferentes tesis, ha comenzado a sistematizar una perspectiva teórica que nos acerca a la interpretación del fenómeno sociocultural desde el estudio de las prácticas socioculturales.” (Soler, 2010:3)

La autora toma el “Modelo Teórico de la Identidad Cultural”, centrado en la identificación y análisis de las prácticas socioculturales en los estudios de identidad y de las expresiones patrimoniales y como expresión de la cultura al asumirla como:

“... la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personas en interacción, y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y transmiten estas significaciones”. (Muñoz, 2003:45)

Que junto al de Sotolongo de vida cotidiana, el estudio sociocultural desde la actividad de los individuos objetiva, precisa y diferencia la acción en el contexto sociocultural.

La práctica al ser asumida en los:

“... estudios patrimoniales asumen dos elementos fundamentales: un significado que apunta hacia la actividad, a partir de los diversos y concretos modos de actuación, y otro elemento que torna hacia lo simbólico, es decir hacia la representación ideal, cuyo contenido se encuentra determinado por la tradición, vista como todo aquello heredado y socialmente útil con capacidad de resemantizar constantemente sus sistemas de significantes.” (Soler, 2010:2)

La autora para desarrollar los procesos de análisis y registros de significados desde la perspectiva sociocultural, asume los criterios de Quiñones cuando plantea:

“... La significación social de un hecho se expresa desde la asimilación y desasimilación de códigos a través de los cuáles se interactúa en el sistema de relaciones de un contexto.

Así se constituyen prácticas socioculturales que comprenden costumbres, creencias, modos de actuación y representaciones que se han estructurado basándose en prácticas del pasado funcionalmente utilitarias para interactuar en el presente.

Esta significación se manifiesta en actuaciones concretas y/o como historia desde la memoria colectiva, referida esta a aquellos elementos que se representan en el imaginario únicamente en formas simbólicas.” (Quiñones, 2006:15)

Este aspecto epistemológico y ontológico es imprescindible en la determinación de los registros, pues se concentra en la concepción de la vigencia del pasado en el presente, como conservación y empleo de las expresiones lingüísticas con un sistema de normas, significantes, valores manifestados, formas de comunicación, entre otros que configuran la conciencia colectiva y permiten la continuidad en el tiempo y el espacio de una práctica. Diferenciándola no solo por el contexto y las condiciones en que se desarrollan, sino por los diversos valores que las tipifican:

“... La oralidad desde la perspectiva es un proceso de intercambio en contextos concretos y diversos, realizaciones determinadas del habla por tipos de transmisión-recepción de pensamientos que se ofrecen y reciben a través de la voz como sonoridad convertida en palabra. Es por eso que la oralidad es una abstracción.

La forma de su realización fundamental transmisión-recepción a decir de María del Carmen Victori, encierran estilos e interacciones que se establece en una relación principal de pensamiento, voz, palabra, tono, gesto y silencio y se producen en dos campos: el de la tradición y el de la actualidad. En ambos campos existen tipos, estilos y asuntos. La tradición expresa el pasado, su riqueza y expresiones y la actualidad el presente con iguales condiciones, ambos en una dimensión histórico-cultural.” (Chao, 2010:12)

Para el patrimonio, los estudios de oralidad desde esta perspectiva son de gran importancia en especial por el empleo de la transmisión a viva voz que implica una transmisión inmediata para desde la hegemonía expresar diferentes intereses, conocimientos y finalidades, con dos tipos de realizaciones: el discurso informal y formal

y la conversación explicativa y elíptico. Se desarrollan a partir de varias dimensiones como la literaria, normativa y comunicativa, la autora asume las planteadas por Chao (2010:12) cuando expresa que:

“... estas se dan en los espacios de costumbres e intercambios informales expresados en forma de anécdotas, sátiras humorísticas tanto formal como informalmente (...). Donde predomina la relación expositor-receptor y su sentido es intencional y direccional. Ello muestra que la oralidad está en la base de la condición humana.”

La expresión oral propicia el intercambio por excelencia del tipo conversacional, democratiza los patrones de interacción sociocultural y posibilita el intercambio de la diversidad y pluralidad de ideas a partir de una interacción sociocultural circular. (Soler, 2011)

La expresión oral es un elemento importantísimo en la labor comunitaria, ella establece desde el actuar de los patrones socioculturales y en sus prácticas, elementos como: lazos de cooperación productiva, confraternidad grupal, formación de estructuras complejas y diferenciadas, elaboradas y sutiles, transmisión de mediaciones, normas de comportamiento, características y estilos comunitarios, restricciones grupales, creencias, símbolos, prácticas tecno-productivas, recopilación de observaciones y reflexiones sobre la comunidad y su naturaleza, estas se configuran, reajustan y reinterpretan desde la viva voz en las cotidianidades. (Soler, 2010)

Para el estudio de los significados es muy importante comprender la palabra como una forma de comunicación fundamental en la práctica sociocultural como expresión de comportamientos, historia, regularidades, conocimientos, sueños, creencias y deseos trascendentes. Al decir de María del Carmen Victori:

“... el ser humano ha unido su pensamiento indisolublemente a la palabra por conducto de la voz. Y la comunicación de viva voz es no solo necesaria sino, además indispensable para su equilibrio social y emocional, forma parte importante de la estructura social comunitaria donde descansa en la memoria las comunicaciones orales” (Estrada, 2004:17)

La autora asume el criterio de Chao (2010:13) cuando plantea:

“... la oralidad se presenta entonces como una ciencia social al convertirse en una necesidad de estudio del fenómeno oral en el individuo, el grupo, la sociedad, la historia, la cultura, para estudiar la memoria histórica conservada de viva voz a partir de las siguientes características: proceso de transmisión, radio de acción, alcance social, influencia grupal y riqueza literaria.”

Y la de Victori que señala:

“... estudiar, comprender y explicar las características espaciales y temporales junto a la interacción de pensamiento, voz, palabra y silencio, tanto individuales como colectivas, en su relación con la sociedad, con enfoques propios de este medio, es de indiscutible interés para el desarrollo de los espacios de competencia oral en las ciencias afines.” (Estrada, 2004:19)

Así desde la etnografía de las expresiones tecno-productivas en la oralidad es necesario tener en cuenta lo etnográfico, lingüístico, histórico cultural que garantice la construcción del etno-textos. Al respecto María del Carmen Victori plantea:

“... toda expresión cultural parte originalmente de formulaciones orales comunitarias y está relacionada con la historia de vida de los grupos que la crearon, desarrollaron y mantuvieron, en un proceso activo de narración ininterrumpida.” (Estrada, 2004:52)

La práctica sociocultural es la capacidad humana que conforma el pensamiento o la cognición. Para el autor Sergio Valdés:

“(...) el lenguaje es la cualidad del ser humano de comunicarse mediante una lengua que es un conjunto de signos o códigos que sirve para la manifestación de una determinada comunidad étnica.” (Valdés, 1998:12)

Por ello se presenta como producto social, se desarrolla cotidianamente, considerada una alternativa para resolver necesidades de todo tipo, a partir de la concepción que se tenga del mundo, por lo que podemos considerar al lenguaje una manifestación de la cultura, un producto cultural.

Pesca – Lengua – Sociedad

Las raíces del lenguaje se deben buscar en aquellas relaciones socio-laborales que por primera vez aparecieron con el tránsito a la historia de la humanidad. Muchas son las razones para pensar y los investigadores así lo consideran que, el lenguaje surgió por primera vez de aquellas formas de comunicación en las cuales entran las personas en el proceso de trabajo. La forma colectiva de la actividad práctica inevitablemente lleva a que en el hombre surja la necesidad de transmitir a otro una cierta información, la cual designa a aquellos objetos que estén incluidos en la actividad laboral colectiva.

El lenguaje permite a las personas relacionarse con el mundo social y material, concediéndoles “nombrar, categorizar y recordar objetos que se encuentran en él”, al decir de Machado, sirviéndole como medio de transmisión de la información, que se ha formado a través de la Historia Social de la Humanidad.

Es muy interesante la distinción que en el siglo XX hace el lingüista estadounidense Noam Chomsky cuando se refiere a la lengua como proceso de la mente del hablante y define que el habla es el “*uso real que un hablante hace de la lengua en situaciones concretas.*” (Valdés, 2009:14). Esto marca la diferencia entre lengua y habla, pues la lengua sería un producto social y el habla un componente individual que cada persona utiliza en situaciones concretas, pero a pesar de sus contrastes no se pueden separar la una de la otra.

La oralidad es ese uso concreto que se hace de la lengua, que en ocasiones se convierte en sinónimo de lenguaje, si se parte del hecho de que este se compone de sonidos que combinan palabras, palabras que componen frases, oraciones y en sentido general el discurso. Pero la oralidad de la que se habla está cargada de significación cultural, tradicional, también la podemos ver como forma del lenguaje que se produce como un discurso de uso cotidiano, marcado por valores permanentes de orden social, comunicativo y estético. Es fundamental, ya que los seres mediante ella construyen su identidad y su cultura.

Es preciso entonces definir qué es oralidad:

“(…) es el lenguaje expresado a través de palabras, una forma no sólo de transmisión de conocimientos, expresiones, patrones de convivencia social, de experiencias sino también de conservación de la memoria colectiva. Es un auténtico recurso para conservar el pasado y mantener viva la herencia cultural en la memoria de las nuevas generaciones.” (Porro, 1983:18)

Se puede situar a la oralidad como un hecho analizable y dotado de especificidad dentro del contexto sociocultural general. La oralidad, como todo fenómeno, se da en concomitancia y relación más o menos estrecha con millares de otros fenómenos que encajan dentro de la misma totalidad.

La oralidad es uno de los instrumentos de que se ha valido la sociedad para transmitir sus conocimientos de generación en generación. En ella está implícito un proceso histórico, social y cultural que permite la relación intrínseca entre lengua-cultura-sociedad.

La vida en sociedad ha requerido de un sistema eficiente de comunicación y ha sido precisamente el lenguaje lo que ha promovido la socialización, ha sido definido como un hecho social con relación a las conciencias individuales, en el sentido de que lo adquirimos como algo que ya existe cuando nacemos y porque ejerce una acción coercitiva sobre esas mismas conciencias, de modo que el adquirir una lengua y no otra, modela de alguna manera nuestra forma de pensar.

La relación Lenguaje-Sociedad es estudiada por la sociolingüística y es abordada casi siempre, desde el punto de vista de “el lenguaje como comportamiento social”. Ha sido la sociedad, la que ha originado diferencias lingüísticas en el habla de los individuos, como consecuencia del desarrollo de la sociedad, el hombre como ser pensante que representa en su mente el objeto, tal y cual lo percibe y así lo expresa. Así lo define González Costi en *Lingüística al menudeo* el lenguaje es “...una maquinaria inmensa, de enormes rodajes, que sólo va cambiando insensiblemente, con el cambio de la sociedad.” Por eso la función social básica y esencial de la oralidad consiste en permitir las relaciones sociales, pues la mayoría de las actividades laborales y cotidianas se llevan a cabo por su utilización.

Las zonas costeras están determinadas por un ecosistema que favorece ciertas actividades, dentro de las que están la social, la cultural, la económica directamente relacionada con la tecno-productiva todas bajo la influencia y determinación de este tipo de ecosistema.

La pesca define a sus pobladores bajo una serie de normas y patrones culturales que los tipifican, dándole una serie de valores y conocimientos propios, transmitidos a su vez por diferentes vías de comunicación o enseñanza, con un marcado y profundo sentido de lo identitario, determinado por lo natural, el lugar y sus condiciones, y por las principales actividades que en ella se propician, siendo el lenguaje la vía principal por la que transmiten sus conocimientos imprimiéndole el sello identitario y patrimonial que le corresponde.

Pesca – Lengua – Cultura

Lo social va a referirse al carácter natural del ser humano, mientras lo cultural es lo que va a distinguir una comunidad de otra, es decir, es aquello que realmente hace diferente al hombre. La lengua es la expresión de la cultura como reflejo histórico de ella, siendo así las lenguas no se dan independientemente de la cultura, sino que se van remodelando constantemente en dependencia del cambio de las formaciones económico - sociales.

Sapir y Worf plantearon que las lenguas deben concebirse como un factor determinante del pensamiento y por ende, de la cultura general de la sociedad. De ahí, el estrecho nexo entre lengua, pensamiento y cultura. (Valdés, 2009) La cultura es considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (UNESCO, 2001)

La cultura material está constituida por los valores materiales, las fuerzas productivas y los vínculos que se establecen entre los seres humanos en las relaciones de producción que, a su vez, generan las económicas y las sociales. La cultura espiritual, por su parte, está representada por toda una gama de resultados obtenidos en el campo de la ciencia, la técnica, el arte, la literatura y la construcción, a lo que se suman los conceptos filosóficos, morales, políticos, religiosos, etc. (UNESCO, 2001)

La división entre "cultura material" y "cultura espiritual" es relativa, pues la elaboración de objetos o instrumentos de trabajo o de cualquier tipo es imposible sin la participación del pensamiento; mientras que el resultado de la producción espiritual (ideas, normas, preceptos, imágenes, etc.) tiene una determinada forma material de manifestarse (libros, esculturas, notas musicales, diseños, cuadros, gestos, etc.).

La oralidad como manifestación sociocultural posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa y que a partir de este intercambio el proceso social que se desarrolla sea una experiencia donde se puedan crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella.

"... La producción de conocimiento tradicional es histórica, parte de la comunicación y la relación que se establece entre los individuos de tal forma la cultura del conocimiento es heredada." (Machado, 2008:27)

La tradición oral es fruto de ese saber *acumulado y transmitido por generaciones*. Esta informa sobre los acontecimientos históricos del grupo (pasados y presentes); las costumbres que éste tiene y las que tenía y ya no se ponen en práctica; los cuentos, los mitos y los conocimientos científicos y tecnológicos del grupo. (Boito, 2000)

Por eso, la transmisión oral de los conocimientos marineros es la base fundamental de esta comunidad marinera, son fruto del conocimiento adquirido, de las tradiciones familiares, siendo la generalidad trascendencia de los primeros pescadores. Desde este análisis se puede citar que la tradición tecno-productiva es

"...el conjunto de rasgos que tipifican los oficios sobre la base de las soluciones tecnológicas y de las formas básicas que un grupo desarrolla así como de los valores por los que podemos reconocerlos según el carácter de su actividad y la aceptación social de su organización en un espacio y tiempo determinado."(Morales, 2008:142)

Los pescadores deportivos del consejo popular Punta Gorda en la ciudad de Cienfuegos, tienen una tradición marinera, al igual que los pescadores de las comunidades El Castillo, El Perché, O'bourke y Las Minas, de dicha ciudad. Estos pescadores, de bajo nivel escolar y cultural, eran antiguamente de Bounnevar, Laredo y otros barrios aledaños, quienes tenían como único sustento económico la pesca, y fueron aprendiendo de sus abuelos y padres, y otros de "los viejos del barrio", pues no pertenecían a esta pero les apasionaba o simplemente no tenían otra opción que trabajar para subsistir.

La peculiaridad es que son pescadores deportivos, para ellos la pesca más que un sustento económico, es su pasión, su vida e identidad, aunque algunos tienen contratos con el puerto pesquero que les permite vender la captura que no utilicen como consumo particular, la mayoría la ejercen como deporte, participando en competencias y enseñando a las personas que se acercan con el fin de aprender esta cultura.

Ellos mantienen viva la tradición marinera, pues varios lugares de la ciudad se encuentran sitiados por el mar, y es común que halla al menos un pescador en ellos. A pesar de ser una de las zonas turísticas más importante de Cienfuegos, Punta Gorda cobija en su seno a una de las comunidades más antiguas de la humanidad: la comunidad marinera.

La pesca y su registro lingüístico

La pesca es una práctica sociocultural oral transmitida, la cual se sustenta por la trascendencia de su cultura y su modificación en el contexto actual; por lo que se clasificaría como parte del patrimonio cultural inmaterial, el cual se manifiesta en particular en ámbitos como las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial.

Entendiéndose por "patrimonio cultural inmaterial" los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. (UNESCO, 2003)

A tales efectos es necesario considerar los niveles de representación, autenticidad, contextualización y análisis, ellos son:

a) Expresión como tradición transmitida individual y colectivamente.

- b) Capacidad y forma de expresión comunitaria, artes del espectáculo.
- c) Usos sociales, culturales, familiares y comunitarios.
- d) Conocimientos y usos relacionados con lo sobrenatural, el universo.
- e) Accesibilidad y formas de participación comunitaria.
- f) Capacidad para la lectura y la existencia de mecanismos y formas de comunicación adecuada.
- g) Niveles de conocimientos de la comunidad.

h) Capacidad para compartir, modernizar y transmitir. (UNESCO, 2003)

Los procesos de mundialización y de transformación social por un lado crean las condiciones propicias para un diálogo renovado entre las comunidades, pero por el otro también traen consigo, al igual que los fenómenos de intolerancia, graves riesgos de deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio cultural inmaterial, debido en particular a la falta de recursos para salvaguardarlo.

Desde la perspectiva sociocultural rescatar y registrar son aspectos imprescindibles y se emplean de manera estratégica:

1. La perpetuación y el desarrollo de las expresiones humanas.
2. La transmisión de estas expresiones, manifestaciones y prácticas culturales, entre otras a futuras generaciones mediante la oralidad
3. La contribución a la documentación del patrimonio oral.

4. La validez de la expresión patrimonial y su reconocimiento a escala local y nacional.

Para la clasificación de las expresiones se partió de dos de los criterios que norman el estudio del patrimonio inmaterial:

1. Nombramiento individual.

“...Conviene nombrar a personas que posean individualmente en sumo grado las habilidades y técnicas necesarias en el ámbito correspondiente del patrimonio cultural inmaterial”. (UNESCO, 2003:2)

2. Reconocimiento colectivo.

“... En ciertos tipos de patrimonio cultural inmaterial, resulta necesario nombrar a un grupo de individuos que detentan colectivamente los conocimientos o las técnicas pertinentes. Esto puede ser apropiado por ejemplo en el caso de las artes del espectáculo o aplicadas, cuando la ejecución de un grupo es considerada como más importante que el papel de un individuo. Esto puede requerir la elección de una persona que represente al grupo y que sea designada por el propio grupo”. (UNESCO, 2003:2)

Los criterios de selección de las expresiones lingüísticas responden en lo esencial al planteado por la convención del Patrimonio Inmaterial, de la Diversidad Cultural que fueron empleados para interpretar sus significados, teniendo en cuenta:

1. Su valor en tanto que testimonio del genio creador humano.
 2. Su arraigamiento en las tradiciones culturales y sociales.
 3. Su carácter representativo de una región, grupo o comunidad determinada.
 4. El riesgo de desaparición a causa de la falta de medios de salvaguardia, o bien a procesos asociados a los efectos negativos de la globalización.
 5. La excelencia en la aplicación del conocimiento y de las técnicas mostradas.
 6. La plena dedicación a su actividad por parte de la persona o del grupo.
 7. La capacidad de la persona o del grupo para desarrollar más profundamente sus conocimientos o técnicas.
 8. La capacidad de la persona o del grupo para transmitir sus conocimientos y técnicas a los aprendices.
- Por lo que en un sentido u otro, apuntan hacia la actividad y los significantes e interrelaciones que se suceden en el proceso de conformación de las mismas, la cual propone los estudios de las prácticas socioculturales de acuerdo con la propuesta metodológica considerando que:
- “... toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos*

los niveles de interacción, conformando, reproduciendo, produciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad”.

“...donde la cultura se comprende como: la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personas en interacción, y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y transmiten estas significaciones”. (Proyecto Luna, 2003:3)

Toda práctica se asocia por tanto con un significado que apunta hacia la actividad (vista a través de los modos concretos de actuaciones) y otro elemento que apunta hacia lo simbólico (como representación ideal). Y el contenido es la tradición como lo heredado socialmente útil, capaz de resemantizar continuamente sus significantes. (Soler, 2011)

Soler plantea que el conjunto nos da una muestra de toda la capacidad cultural que permite identificar y organizar a los miembros de la comunidad o del grupo social dado, mecanismo indispensable para la conformación de la identidad comunitaria y de la propia realidad de un pueblo determinado, pues:

“... Ella existe entonces por su incondicionalidad a una tradición transmitida al margen de la institución por lo que su transmisión fundamental es a través de grupo de pertenencia (la familia, el barrio, la comunidad) que se va transmitiendo y modificando generacional y oralmente a través de la experiencia. Su utilidad acredita su vivencia”. (Quiñones, 2006:15)

Para ello se necesita la elaboración de un registro que permita la preservación y conservación de esta práctica. Pues como se destaca en la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, en el 2001, en las orientaciones de un plan de acción para su aplicación, no. 5, 13 y 14, se debe realizar:

Los registros son un caso muy especial de un determinado tipo de lenguaje que se producen por la situación social. Registro en la lingüística se refiere a patrones de comunicación utilizados en contextos específicos y con fines específicos. Shiffman definió registro lingüístico, muy a tono con lo que se pretende trabajar en la investigación:

“... A set of specialized vocabulary and preferred (or dispreferred) syntactic and rhetorical devices/structures, used by specific socio-professional groups for special purposes. A register is a property or characteristic of a language, and not of an individual or a class of speakers.” (Shiffman, 1997:2)

En los registros lingüísticos es importante tener en cuenta: la formalidad de la situación comunicativa, la especialización del contexto y el medio utilizado. El registro realizado se puede clasificar, siguiendo estos aspectos según la selección de los recursos lingüísticos especializados en científico-técnico, y de acuerdo al grado de formalidad en registro formal. (Diccionario clave de ELE)

Las marcas lingüísticas de formalidad o familiaridad no tienen un valor absoluto, es decir, no se puede trazar una frontera entre lo coloquial y lo formal, sino que constituyen una escala de rasgos que pueden ir de lo más familiar o coloquial a lo más formal, puesto que el valor de formalidad o informalidad que se le da a un rasgo lingüístico depende del uso social que de él hagan los usuarios de la lengua. El registro refleja la situación comunicativa en la que se produce un texto, pero también manifiesta indirectamente los conocimientos y la experiencia del hablante. (Luque, 2009) Cuánto más especializado sea un tema, más necesario se hará el uso de un determinado registro, el cual dispondrá de un léxico específico.

Se hace necesario utilizar la escritura para convertir lo evanescente en algo permanente, visible a los ojos, material como un proceso de salvaguarda del patrimonio inmaterial.

“... En la oralidad, el que crea o el que recoge las obras del pasado, es alguien que está animado por una pasión de salvar esas obras y transmitir las.” (Condominas, 2004:24)

De acuerdo con la enseñanza de la pesca, esta ha sido una cultura oral o de tradición oral que se ha transmitido por generaciones, pero las palabras suelen ser efímeras y si no se materializan se pierden, es necesario convertirlas en un lenguaje “visible”. La escritura es otra forma de producción del lenguaje, es un sistema secundario en el sentido que la expresión oral existe sin la escritura, pero esta no existe sin la expresión oral. Actualmente la cultura de la alta tecnología mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión.

En la conformación del registro lingüístico es importante el uso de grabaciones, recomendado por Jack Goody (2004:94) en la Transcripción del Patrimonio Oral, pues se hace más fiable a la vez que supone riesgos al emplear una grabadora:

“... La paradoja de la situación es que, al grabar el patrimonio inmaterial, en un intento de comunicarlo a una mayor audiencia que ya no está presente, tenemos que hacer que deje de ser oral para que pase a ser escrito (y en algunos casos grabado), lo que altera su naturaleza esencial. (...) La conversión de una recitación oral en un texto escrito no es una mera cuestión de grabar lo que se ha dicho. El proceso real cambia la naturaleza de la obra, dando una forma permanente a algo que de otro modo estaría

experimentando un cambio continuo, separando los versos en líneas o poniendo puntos donde posiblemente había pequeñas pausas en la representación, y suprimiendo el acompañamiento musical, gestual y vocal.”

Al intentar convertir lo oral en escrito van a quedar sus imperfecciones porque el proceso real como expresa Goody cambia la naturaleza de la acción, convirtiendo en imborrable algo que se transformaría con el pasar de los años y las generaciones. Por fiel que se intente hacer la nota, siempre va a estar permeada por la subjetividad del investigador, por las imperfecciones de la escritura o por las lagunas que deja un simple gesto.

En el estudio de la lengua oral se han dado dos términos para referirse a los comportamientos de los individuos, estos son émic y étic. La perspectiva émica es aquella que favorece el punto de vista de los miembros de la comunidad que se estudia y, por lo tanto, trata de describir como ellos le otorgan significado a un determinado acto o a la diferencia entre dos actos distintos. La perspectiva ética, en cambio, es independiente de la cultura en cuestión y simplemente permite clasificar los comportamientos a partir de una serie de rasgos que establece el observador/ investigador.

Basado en estas perspectivas, en la investigación se llevarán a cabo las distinciones adecuadas mediante el análisis de los portadores de una cultura e información lingüística dada y cómo estos interactúan entre sí (enfoque émic), información que permitirá interpretar los hechos en su función particular, dentro del entorno sociocultural al que pertenecen. La descripción émica tendría que ser objetiva y reflejar a la vez, lo más fielmente posible, el punto de vista del hablante y no el punto de vista del observador. Reflejando el verdadero sistema que subyace a la expresión lingüística en cada nivel.

Conclusiones

La actividad tecno-productiva de la pesca forma parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de las comunidades pesqueras, por ser una práctica sociocultural empírica trascendente, que se transmite de generación en generación y forma parte de la vida de los pescadores.

La pesca deportiva, se practica como deporte y recreación; para su ejecución solo se puede utilizar el cordel y la atarraya, caracterizando este tipo de pesca a los pescadores de comunidades como la de Punta Gorda en la ciudad de Cienfuegos.

Esta investigación se ha realizado para resaltar la necesidad de incrementar y continuar salvaguardando registros lingüísticos por su gran importancia para la cultura popular tradicional.

Bibliografía

Boito, M. E. (2000). La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. *Revista Latina de Comunicación Social*, 35 / Extra Argentina. Recuperado a partir de http://www.ull.es/publicaciones/latina/Argentina2000/21_boito.htm.

Breton, Y. (2009). Socioantropología marítima y comunidades pesqueras caribeñas: un campo de estudio emergente. *Semestral de la Fundación Fernando Ortiz*, (Año 10 No.19), 8-16.

Condominas, G. (2004). Investigación y salvaguardia del patrimonio inmaterial. *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*, Intangible Heritage, 221-222, 22-32.

Chao, Y. (2010). *Inventario de las expresiones de la oralidad funerario en el barrio Reina de la ciudad de Cienfuegos*. Diploma, Carlos R. Rodríguez, Cienfuegos.

Diccionario de términos clave de ELE. (s.d.). Retrieved from http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/registro.htm.

González, L. (s.d.). *Lingüística al menudeo. Disputa breve*. Cienfuegos: Dos Amigos D'Clouet 7.

Goody, J. (2004). La transcripción del patrimonio inmaterial. *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*, Intangible Heritage, 221-222, 94-97.

- Luque, S. (2009). *La lengua como instrumento de comunicación*. Retrieved from <http://unermfundamentos.blogspot.com/2009/12/la-lengua-como-instrumento-de.html>.
- Machado, Y. (2008). *Los saberes tradicionales/populares. Un acercamiento desde el interaccionismo simbólico*. En *Gestión del conocimiento tradicional*.
- Morales, M., Olivert, Y., Fumero, L., & Moya, N. E. (2008). *La mediación de la tradición tecno-productiva en el entorno regional. Un tema para el debate*. En *Gestión del conocimiento tradicional. Experiencias desde la Red GESTCON (Primera.)*. Bogotá, Colombia: Red GESTCON.
- Muñoz, T. (2003). *Historia y crítica de las teorías sociológicas*. La Habana: Félix Varela.
- Ochoa, H., Soler, D., & Díaz, E. (2003). *Fundamentación del Proyecto Luna en su segunda etapa*. CPPC.
- Pino, D. (2007). *Las prácticas socioculturales en la conformación y transformación de rasgos sociolingüísticos en la comunidad Castillo de Jagua*. Diploma, Carlos R. Rodríguez, Cienfuegos.
- Quiñones, S. (2006). *La Festividad Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua*. Tesis de Diploma, Carlos R. Rodríguez, Cienfuegos.
- Schiffman, H. (1997). *Linguistic Register*. Retrieved from <http://ccat.sas.upenn.edu/~haroldfs/messeas/regrep/node2.html>
- Soler, D. (2006). *Aproximaciones para la definición del concepto de comunidad marinera*. CPPC.
- Soler, D. (2011). *Conferencias sobre interacción sociocultural*. Maestría, Carlos R. Rodríguez, Cienfuegos.
- Soler, D. (2010a). *Fundamentación del catálogo de fiestas populares y religiosas de Cienfuegos*. CPPC.
- Soler, D. (2010b). *La perspectiva sociocultural. Apuntes para un texto*. CPPC.
- UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París.
- UNESCO. (2001). *Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural*. París.
- Valdés, S. (2009). *Antropología Lingüística*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Valdés, S. (1998). *Lenguaje nacional e identidad cultural del cubano*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Valdés, S. (2002). *Lingüística y antropología*. Semestral de la Fundación Fernando Ortiz, Año 4 No. 6, 6 -10.
- Vera, A. (2006). *Un libro sobre el debate cubano entre oralidad y escritura*. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. Retrieved from http://www.caribenet.info/pensare_06_estrada_oralidad.asp?L.
- Vera, A. (2004). *La oralidad: ciencia o sabiduría popular*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello.

Título: Los registros lingüísticos de la práctica sociocultural del cultivo del arroz (*Oryza Sativa*) como expresión del léxico social en la comunidad rural Aguada de Pasajeros

Autores: Lic. Nailin Milián Torres⁷

MSc. Gisela Yanes Rodríguez⁸

Dr. Fernando Agüero Contreras⁹

Palabras clave: registros lingüísticos, oralidad, prácticas tecno-productivas, cultivo del arroz

Resumen

La presente investigación se titula: “Los registros lingüísticos de la práctica sociocultural del cultivo del arroz (*Oryza Sativa*) como expresión del léxico social en la comunidad rural de Aguada de Pasajeros”; por su fuerte vínculo con la producción del arroz, donde la tradición de cultivar arroz ha sido transmitida de una generación a otra a través del lenguaje, surge la necesidad de realizar un estudio en esta comunidad sobre la transmisión oral de dicha práctica.

El objetivo general del mismo es elaborar el registro lingüístico vinculado a la actividad arrocería de la comunidad centro urbano de Aguada de Pasajeros, y los objetivos específicos: describir la actividad arrocería como práctica sociocultural y caracterizar la comunidad arrocería de Aguada desde la perspectiva sociocultural.

Se trabajó con el paradigma cualitativo utilizando el método etnográfico, la observación y entrevistas como técnicas de recogida de información, para la descripción y el registro lingüístico de la actividad arrocería en la comunidad rural Aguada de Pasajeros.

Introducción

⁷ Graduada de la Carrera Estudios Socioculturales

⁸ Profesora del Departamento Estudios Socioculturales en la Universidad de Cienfuegos, Cuba

⁹ Director del Centro de Estudios Socioculturales (CESOC) en la Universidad de Cienfuegos, Cuba

La cultura es ese fenómeno complejo donde se entrecruzan varios aspectos de la vida de una sociedad, y es necesario que se tenga en cuenta el lenguaje como vía de transmisión de conocimientos, de costumbres; es en la comunicación entre las personas donde se ponen de manifiesto las particularidades de cada comunidad o grupo de individuos y por medio del cual se transmiten las prácticas sociales que identifican a las personas, como es el caso de la práctica tecno-productiva del cultivo del arroz en la comunidad centro urbano de Aguada de Pasajeros que forma una parte inseparable en la vida de las personas y su única vía de transmisión: la lengua oral.

Es por medio de ese lenguaje oral que el hombre ha podido conservar y transmitir sus conocimientos culturales. La oralidad es un componente importante dentro de las sociedades tradicionales, es la forma fundamental que tiene el hombre para relacionarse en todos los aspectos de la vida con sus semejantes y con la naturaleza.

Debido a la importancia del lenguaje para el desarrollo y la vida de las personas, además de ser un elemento fundamental de la cultura de las sociedades esta investigación ha sido titulada “Los registros lingüísticos de la práctica sociocultural del cultivo del arroz (*Oryza Sativa*)¹⁰ como expresión del léxico social en la comunidad centro urbano de Aguada de Pasajeros”; por su fuerte vínculo con la producción del arroz, donde la tradición de cultivar esta gramínea ha sido transmitida de una generación a otra a través del lenguaje, surge la necesidad de realizar un estudio en esta comunidad sobre la transmisión oral de dicha práctica.

En Cuba no son pocos los estudios realizados donde se aborda el lenguaje, sobre todo aquellos donde se estudia al hombre como sujeto de la cultura donde se entrecruzan distintas prácticas socioculturales, como es el caso de la práctica del cultivo del arroz que se apreciará en esta investigación teniendo como problema: ¿Cómo propiciar el conocimiento del léxico social vinculado a la actividad arrocera de la comunidad centro urbano de Aguada de Pasajeros?, dando respuesta a este problema se propuso como objetivo general elaborar el registro lingüístico vinculado a la actividad arrocera de la comunidad centro urbano de Aguada de Pasajeros, y los objetivos específicos siguientes: describir la actividad arrocera como práctica sociocultural y caracterizar la comunidad arrocera de Aguada desde la perspectiva sociocultural.

Se abordarán los referentes teóricos relacionados con el lenguaje, la tradición oral de la sociedad que modifica y transforma el lenguaje como parte de la cultura de la comunidad. Se exponen los antecedentes del cultivo de arroz hasta que se introduce en el municipio de Aguada esa actividad tecno-productiva para convertirse en el sustento económico de las familias que lo cosechan, haciéndolo inseparable en sus vidas.

En el capítulo II se explicará la metodología a utilizar en la investigación, empezando primeramente por la propuesta del diseño metodológico de la investigación con su conceptualización, operacionalización, la justificación metodológica del paradigma cualitativo, el empleo del método etnográfico, el tipo de estudio descriptivo, las técnicas aplicadas para la investigación que son la entrevista semi-estructurada y la observación.

Se analizan los datos obtenidos en el proceso de recogida de información a partir de los métodos y técnicas aplicados, se comienza con la caracterización de la comunidad de cosechadores de arroz, se describe dicha actividad tecno-productiva y se elabora el registro lingüístico de dicha práctica sociocultural.

En la investigación se utilizaron las teorías varios autores como Sergio Valdés Bernal, Edward Sapir, Noam Chomsky, además se utilizaron revistas referidas al tema del lenguaje y la oralidad. Se utilizaron algunas referencias de las investigaciones de Dunia Pino, Yuliet Sánchez, se tomaron referencias de los libro de metodología cualitativa de Gregorio Rodríguez y Taylor y Bogdan, entre otros.

Desarrollo

La tradición oral y la cultura de una comunidad arrocera

La lengua oral forma parte del patrimonio cultural inmaterial donde cada grupo social simboliza su patrimonio cultural en base a su propia historia y cosmovisión, por lo que las culturas son muy diversas y con características propias; en este caso lingüísticas y culturales. Las lenguas son el vehículo de valores y expresiones culturales, y constituyen un factor determinante de la identidad de grupos e individuos, por lo que representa una parte esencial del patrimonio vivo de la humanidad.

La tradición oral es además el producto de una comunidad que evoluciona y se transforma; viene a ser prácticamente el hilo que comunica todo un proceso dinámico, histórico, social y cultural.

¹⁰ Nota de la autora: este es el nombre científico de la planta de arroz.

La oralidad parte de la vida cotidiana, al observar la vida social de hoy, en cualquier espacio urbano, nos permite confirmar la importancia de la oralidad. La forma oral construye la vida social, le da fondo y temática, asunto, perspectiva, horizonte, sentido. (Álvarez, 2001)

La oralidad fue, durante largo tiempo, el único sistema de expresión de hombres y mujeres y también de transmisión de conocimientos y tradiciones. (Álvarez, 2001)

Walter Ong, gran defensor de la oralidad, sostiene que *el habla es la raíz de la escritura ya que no concibe la existencia de la escritura sin su antecesora, la oralidad*. W. Ong nos habla de dos tipos de oralidad: una primaria y otra secundaria. Define la oralidad primaria como la forma de comunicarse de las culturas "que no conocen la escritura ni la impresión" con un carácter de permanencia e independencia de la escritura. La oralidad secundaria, al decir de Walter Ong, es la forma de comunicación de aquellos que conocen la escritura, la impresión y otras nuevas maneras como el teléfono, la televisión, la radio o más actualmente el hipertexto, y que dependen de la escritura para su funcionamiento y existencia. (Barbe, s.f.)

Para muchos la lengua oral es de muy poco valor, le confieren más importancia a la escritura, que por supuesto no hay que quitarle el mérito, pero antes de ésta todo se transmitía mediante la lengua oral, así como el conocimiento, las tradiciones culturales de una sociedad, costumbres, etc.; por tanto, hay que reconocer que la escritura no existiría sin la oralidad, y en estos tiempos está siendo muy rechazada y hasta en ocasiones marginada, entonces es necesario que se realicen investigaciones sobre la misma, para tratar de rescatar esas lenguas que poco a poco se han ido extinguiendo por la influencia del hombre. No se debe tratar a la lengua oral como algo irrelevante sino todo lo contrario, porque antes de comenzar a escribir lo primero que se hace es comunicarse a través del lenguaje oral, además no son pocos los que en nuestro mundo no saben ni leer ni escribir y lo único que tienen es su comunicación oral.

La lengua oral se está viendo amenazada por los fenómenos de la vida moderna como las migraciones, la rápida urbanización, la industrialización y los cambios medioambientales. Por tanto es necesario preservar su función social, su papel en la vida cotidiana y la naturaleza interpersonal de su transmisión. *La forma en que hablamos se ha convertido en una forma más de discriminación social, una práctica que debemos combatir. (Sapir, 1974)*

La oralidad nos acompaña todo el tiempo en nuestro contacto y nuestra composición de lo humano día a día. En la oralidad se escenifica lo mejor y lo peor de nuestro deseo y nuestro miedo. Es un escenario total, punto de partida y de llegada de la vida social. (Álvarez, 2001)

Lo oral sirve como punto de encuentro desde donde contar e intercambiar las historias y también como lugar para compartir las experiencias y donde las personas sienten que pertenecen a un lugar y a una cultura determinada. La oralidad posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa y que a partir de este intercambio de relatos orales el proceso social que se desarrolla sea una experiencia donde se puedan crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella sin exclusión ni marginación de ningún tipo. (Emanuelli, 2000)

Para M. Alvar (2004) *"la lengua es un sistema lingüístico del que se vale una comunidad de hablantes y que se caracteriza por estar fuertemente diferenciado, por poseer un alto grado de nivelación, por ser vehículo de una importante tradición y, en ocasiones, por haberse impuesto a sistemas lingüísticos de su mismo origen."*

El lenguaje ha sido definido como un hecho social por ser exterior con relación a las conciencias individuales, en el sentido de que lo adquirimos como algo que ya existe cuando nacemos y porque ejerce una acción coercitiva sobre esas mismas conciencias, de modo que al adquirir una lengua y no otra, modela nuestra forma de pensar. Esto implica, para nuestra concepción de la oralidad, que solamente puede darse cuando existe un oyente individual o colectivo, real o virtual. También implica que la lengua es dinámica y cambiante. Sin embargo, este cambio se da en el colectivo y no por la acción de un solo individuo.

La lengua es el medio de comunicación y cooperación por excelencia entre los creadores y otros depositarios de la tradición y entre ellos y los demás miembros de la comunidad. Es el caso de prácticamente todos los tipos imaginables de expresiones, prácticas, representaciones, siendo otros medios de expresión no material la música, los gestos y, por ejemplo, las expresiones faciales. La lengua y el gesto son también instrumentos primordiales en las formas tradicionales de transmisión del patrimonio cultural inmaterial de generación en generación. (Goody, 2003)

Aunque la lengua es un elemento central del patrimonio cultural inmaterial de muchas comunidades, desempeñan un papel esencial en la vitalidad cultural. Para ello tomamos la definición de la UNESCO acerca del patrimonio inmaterial: *"el conjunto de formas de cultura tradicional y popular, es decir, las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen en ellas las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las*

fiestas, y todas las habilidades especiales relacionadas con los aspectos materiales de la cultura.” (Goody, 2003)

Respecto a lo anterior se define como tradición oral *“el conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes.” (Goody, 2003)*

El patrimonio tiene una gran importancia tanto para las sociedades como para los individuos que forman parte de ella. Cuando se habla de patrimonio lo primero que viene a la mente son monumentos, obras escritas, *pero junto a esto hay una falta de consideración profunda por todas las obras orales*, sin embargo toda la historia, los mitos, las leyendas y nuestra comunicación diaria, proceden de la lengua oral.

La información oral es la de mayor capacidad para reflejar, de modo más directo y sencillo, las particularidades de la conciencia social, del sistema de valores, convicciones y normas de conducta correspondientes a una época y grupo social determinado.

A partir de aquí podemos ver que existe un evidente nexo entre el lenguaje y la cultura. Lo que nos demuestra que el lenguaje es un elemento independiente, aunque vinculado con la cultura, sobre la cual influye y guarda mayor o menor relación, de acuerdo con el componente cultural de que se trate.

Sergio Valdés Bernal (1998) propone su punto de vista en cuanto a que: *“la cultura, como fenómeno social es el conjunto de los valores materiales y espirituales acumulados por una comunidad lingüística dada de personas; mientras que el lenguaje, es la cualidad del ser humano de comunicarse mediante una lengua que es un conjunto de signos o código que sirve para la manifestación de una determinada comunidad étnica (tribu, nación)”*.

E. Taylor (Valdés, 1998) para quien la cultura se define como *“Ese complejo de conocimientos, ciencias, arte, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad”*. Asimismo, F. Kroeber y F. Kluckhohn consideran que *“El núcleo esencial de la cultura son las ideas tradicionales (es decir, históricamente generadas y relacionadas) y, especialmente, los valores vinculados a ellas”*. Por otra parte, en la sociología norteamericana contemporánea, el concepto de cultura es, en esencia, el mismo que el de F. Kroeber, o sea, que la cultura es un sistema de acción particular, compuesto de entidades simbólicas —representaciones conceptuales y valores— cuya forma de existencia es la interiorización de la personalidad de los actores sociales y la institucionalización en los sistemas sociales.

Aunque, según Sergio Valdés Bernal (1998) *“cuando se habla de cultura como un todo se pasa por alto un importante elemento que es parte de ella y que sirve para su manifestación, este elemento es el lenguaje”* (Valdés, 1998) y para A. D. Svejcer y L. B. Nikolskij *“la relación entre lenguaje y cultura pertenece a las cuestiones más complejas y aún no solucionadas de la lingüística actual”* (Valdés, 1998), no fueron pocos los autores que reconocieron y consideraron este vínculo entre cultura y lenguaje:

Los propios Svejcer y Nikolskij plantearon que: *“la lengua no es ni forma...ni elemento de la cultura...la lengua es parte de la cultura; la lengua es una forma de manifestación de la cultura”* (Valdés, 1998). Todo lo que la cultura posee, en cierta medida, se expresa mediante el lenguaje. Por tanto, la lengua en sí es un hecho cultural.

La lengua representa la cultura, y todo lo que en esta se halla, puede manifestarse a través del lenguaje. *Entre lenguaje y cultura se da una relación de intercambio recíproco, ya que el primero es un producto cultural; y también es condición de la cultura y contribuye a su manifestación y creación.* (Pino, 2007)

Por lo general cuando hablamos de cultura nos referimos a aquellas manifestaciones del arte como la plástica, la pintura, la música, la danza, pasando por alto un elemento importante que forma parte de ella y a través del cual se manifiesta: *el lenguaje*, que como función social es una de las formas más importantes de la cultura, ya que con este se puede recoger el saber de un grupo o comunidad específico y toda práctica o comportamiento del individuo se expresa mediante el lenguaje.

La función social básica y fundamental de la oralidad consiste en permitir las relaciones sociales, pues la mayoría de las actividades cotidianas se llevan a cabo a través de la oralidad; tanto que las relaciones se interrumpen cuando se deja de hablar a alguien.

Las tradiciones y expresiones orales suelen ser transmitidas verbalmente, y ello normalmente implica un grado mayor o menor de variación. Su ejecución entraña una combinación de reproducción, improvisación y creación que varía según el género, el contexto y el ejecutante. Esa combinación hace que las tradiciones y expresiones orales sean particularmente vibrantes y atractivas, pero a veces también frágiles, porque su supervivencia depende de que la cadena de transmisión no se interrumpa. (Tradiciones y expresiones orales)

El lenguaje oral revela las tradiciones y especificidades de una comunidad determinada que no están recogidas en ningún libro ni escrita en ningún lugar. Por lo que a nuestro juicio es importante el rescate y cuidado de la misma, en ella se encuentra una gama de información que muchas veces pasa desapercibida ante nosotros.

Se habla de culturas escritas y culturas orales produciendo cuadros comparativos con semejanzas y diferencias, sin tener en cuenta que estas dos formas en las sociedades actuales se complementan y le sirven al ser humano para sus actividades diarias. (Emanuelli, 2000)

Muchas personas han tratado de probar cual es más eficiente para la vida del hombre y cual le ha sido más factible, si la lengua oral o la escrita. Esta es una gran dicotomía porque las dos son de mucho valor para la vida del hombre. No es menos cierto que la lengua oral durante mucho tiempo fue la única vía de comunicación entre los hombres, siendo el único modo de transmitir conocimientos y tradiciones de una generación a otra; pero la escritura vino para hacerle un favor a la humanidad, sobre todo para que no se perdieran esas culturas orales pudiendo ser recopiladas y conservadas para que las generaciones futuras puedan conocerlas. De eso trata esta investigación, de recopilar la tradición de la actividad tecno-productiva del cultivo de arroz que ha sido transmitida por vía oral formando parte de la vida y la cultura de una comunidad.

En la sociedad el sujeto puede analizar, interpretar y comprender todo lo que lo rodea por medio de las representaciones simbólicas que existen en la comunidad. Es decir, los símbolos son indispensables para el análisis social y cultural del espacio en que se encuentra el hombre y a partir de la explicación simbólica de los objetos se puede adquirir una percepción global del mundo.

Para ello es necesario tomar una definición de comunidad, ya que es el escenario de relaciones donde interactúan las personas y se transmiten conocimientos, tradiciones y costumbres de la sociedad.

Se puede definir la comunidad como una zona, una ciudad, un poblado, un vecindario, incluso el lugar de trabajo; es un grupo de personas que comparten perspectivas comunes, valores, intereses, necesidades, costumbres, con vínculos sociales como la familia, los amigos y el entorno que los rodea haciéndolos pertenecer a un grupo determinado que los identifica.

Ezequiel Egg (1998) define la comunidad como: *“una agrupación organizada de personas que se percibe como unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, conciencia o sentido de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interaccionan más entre sí que en otro contexto.”*

Coincidiendo con este autor se considera que una comunidad arroceras son grupos de individuos que su actividad económica fundamental es el cultivo del arroz, además de asumir esta práctica como identitaria e integrarla en su vida cotidiana.

Por lo general en una comunidad se crea una identidad común donde comparten los mismos intereses, mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades (generalmente por signos o acciones), que es compartida y elaborada entre sus integrantes y socializada.

Es un conjunto de personas que habitan en un lugar común, sus miembros se encuentran en permanente interacción y están ligados por características y por intereses comunes, en este caso las personas están identificadas con la práctica del cultivo del arroz y la hacen parte de su día a día.

Actividad tecno-productiva del arroz como práctica sociocultural

La práctica sociocultural del cultivo del arroz forma parte de la identidad de los pobladores del municipio de Aguada de Pasajeros, el cultivo del arroz en dicho municipio ha sido una actividad que se ha ido transmitiendo de padres a hijos y de una generación a otra a través de la lengua oral y recursos expresivos que confieren autenticidad a los procesos socioculturales que median entre la actividad tecno-productiva y las prácticas socioculturales resultantes de éstas.

Las prácticas socioculturales encuentran su concreción en las múltiples situaciones y procesos de la vida cotidiana, estas conforman el sistema de relaciones que se dan en la sociedad. El proceso de conformación de estas prácticas deviene de un proceso dado en la comunidad que relaciona las condiciones históricas, culturales, económicas y sociales de dicha región, y su significación se expresa en la interacción entre individuos, entre individuo y contexto, en general en el sistema de relaciones de la comunidad, además en la vigencia del pasado histórico cultural en el presente que se vive. (Egg, 1998)

La interacción del individuo con la actividad tecno-productiva del arroz expresa cuestiones significativas en el proceso y en las relaciones de producción, donde se expresan a través de la lengua oral todo un sistema de

significados complejos como las formas, comportamientos, expresiones, organización, métodos de siembra del arroz y medios de trabajo.

Los procesos tecno-productivos son aquellos a partir de los cuales se facilita la interacción en el presente, de acuerdo con la pluralidad de intereses colectivos e individuales que resuelven en la propia praxis comunitaria y de sus contextos geográficos y culturales. (Sánchez, 2010)

Las prácticas y procesos forman parte de la cultura popular y tradicional, donde se interrelacionan, entremezclan y transforman, a partir de las relaciones de producción entre los individuos.

Para ello se toma la definición citada en la tesis de Yuliet Sánchez (2010) que da el Proyecto Luna sobre práctica sociocultural: *Es toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, es capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo, produciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad.*

Donde la cultura se comprende como: *“la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personas en interacción, y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y transmiten estas significaciones”.*

Toda práctica y en especial las del conocimiento popular se asocian por tanto con un significado que apunta hacia la actividad (vista a través de los modos concretos de actuaciones) y otro elemento que apunta hacia lo simbólico (como representación ideal). Y el contenido es la tradición como lo heredado socialmente útil, capaz de resemantizar continuamente sus significantes. (Sánchez, 2010)

La técnica para la siembra y cuidado del cultivo del arroz es una práctica que es transmitida por vía oral de una generación a otra. El conocimiento de esta actividad es empírico en muchas de estas personas, se debe a las vías de transmisión del conocimiento de una generación a otra, ya que el mundo en el que estamos viviendo es construido por medio del lenguaje, y los hábitos de siembra y cultivo del arroz no se encuentran fuera. A través del lenguaje se expresa toda la actividad del ser humano en el medio que lo rodea. Es necesario respetar el lenguaje de ese contexto social donde los individuos se desarrollan y usan sus expresiones para comunicarse como medio para el desempeño de su actividad productiva.

Antecedentes históricos sobre el cultivo del arroz en Cuba

El arroz como actividad tecno-productiva es el principal cultivo en términos de producción y consumo en los países en desarrollo y uno de los tres más importantes del mundo. En Cuba, constituye el segundo renglón económico, superado por la caña de azúcar. Los primeros reportes de siembra de este cultivo datan del siglo XVIII, realizándose en los alrededores de asentamientos poblacionales, para abastecerlos y suplir las limitaciones de transportación que existía en aquella época.

Durante el siglo XIX la producción arrocerá tuvo un gran auge, lográndose producir la demanda nacional, aunque a finales de ese siglo hubo una gran decadencia a causa de las guerras de independencia. La variedad plantada se llamaba “arroz criollo o de la tierra”. Este panorama se mantuvo durante los primeros años del siglo XX, ya en la década de 1930 comenzaron a establecerse en Cuba, colonos norteamericanos, de los cuales se tiene conocimiento que utilizaban semilla de calidad, primero importada de los Estados Unidos y en los años 50 producida en Cuba.

El arroz fue introducido en el Municipio de Aguada de Pasajeros en el siglo XIX por el español Fernando Valles quien experimentó su cultivo en una pequeña área de su finca “La Anita”, sembrando por primera vez la variedad Zayas Bazán caracterizada por ser una de las más resistentes.

La primera etapa de cultivo (1920-1940) se caracterizó por la utilización de la tracción animal y los métodos rudimentarios de cultivo y dependió mucho de la naturaleza (las aguas de primavera única forma de riego) por lo que se hacía una sola cosecha anual.

En la etapa (1940-1959), juega un papel importante la mecanización y aparición de turbinas para el riego artificial con la implementación de sistemas de diques trayendo consigo la utilización de nuevas áreas cultivables y el aumento de la cosecha 2 veces al año, en la época de primavera y la de frío. Grandes extensiones de tierras dedicadas a la producción de caña de azúcar y a la ganadería se destinaron a partir de 1940 en su mayoría para producir arroz. En esta fecha 11 propietarios dueños de 14 importantes fincas utilizaban 3811 hectáreas para la producción arrocerá, sin contar con la gran cantidad de campesinos aparceros que no desecharon la posibilidad de producir tan importante gramínea.

A partir de 1954 se introducen nuevas tecnologías como: las diqueadoras, las motoniveladoras, las combinadas de cortes, ya en 1955 se implanta el primer secadero de arroz, con piezas traídas de los Estados Unidos.

Todos estos factores trajeron consigo resultados muy ventajosos pues a partir de entonces aumentó el rendimiento de la producción a 46 toneladas por caballerías en cada cosecha obligando al resto de los arroceros a incorporar las nuevas tecnologías.

El proceso revolucionario que se inició en 1959 influyó decisivamente en el cultivo de la gramínea donde se produjo un proceso de expropiación a la burguesía local a partir de la Primera Ley de Reforma Agraria en 1960 con la entrega de las fincas a los campesinos llegando aproximadamente a 2000 poseedores legales de tierra en la localidad. La finca propiedad de la compañía norteamericana no fue distribuida entre los campesinos sino que se convirtió en la granja arrocería estatal Abel Santamaría, hoy perteneciente a la provincia de Matanzas.

Hasta el año 1970 el municipio se caracterizó por tener una destacada producción arrocería, tanto en la granja estatal como en el sector campesino. Ambos sectores habían introducido un nuevo sistema de cultivo conocido como sistema ingeniero, el cual funcionaba sobre la base de un nuevo método de riego originando un cambio en la forma de estructurar los campos. Después de haber logrado la consolidación de esta técnica de cultivo y haber duplicado los rendimientos, la dirección del país decide en 1990 cederle a la provincia de Matanzas las 1342 hectáreas que aproximadamente poseía la granja arrocería Abel Santamaría como parte de su territorio alegando que los yumurinos perdieron la arrocería del norte de la provincia por la salinización de los pozos, sumado a que Aguada siempre utilizó los molinos de Jovellanos, Cárdenas y Matanzas por su cercanía y su puerto para la comercialización, no así los de Cienfuegos por su lejanía. (López, 2002)

En lo adelante la producción de arroz se ha mantenido sobre la base del sector campesino para producir esta gramínea, manteniendo un rendimiento de 4 toneladas por hectáreas en cada cosecha, cifra que crece anualmente ya que este llega a efectuar hasta tres cosechas anuales.

Teniendo en cuenta el proceso de Popularización del Arroz que rectora el Instituto de Investigaciones del Arroz y a través de sus oficinas provinciales se ha hecho necesario incrementar otras áreas para el desarrollo de este cultivo. Las empresas estatales se han sumado a este proyecto aportando 412.6 hectáreas destacándose entre ellas el MINAZ (Ministerio del azúcar) y el MINAGRI (Ministerio de la agricultura), contribuyendo fuertemente al autoabastecimiento alimentario en la Provincia de Cienfuegos con prioridad a los sectores subsidiados en estos productos como la educación y la salud.

En síntesis se puede plantear que el sector campesino mantiene una tradición que lo ha heredado de otras generaciones. Este sigue siendo un cultivo que los identifica y se mantiene predominante ante otros cultivos, que le permite obtener ganancias desde el punto de vista monetario pero a la vez enriquece la cultura identitaria del aguadense al permitirle modificar sus modos de vida, no solo desde el punto de vista material sino también espiritual y cognoscitivo, así como la fortalecida contribución al balance alimentario.

El campesinado mantiene esta tradición que ha heredado a través de generaciones, asumiendo el papel predominante que influye en la formación de una cultura arrocería aguadense, convirtiéndose en un elemento significativo de nuestra identidad.

En el municipio de Aguada de Pasajeros este cultivo es la principal actividad económica con la cual las personas se identifican, ya que forma parte de su identidad y su cultura; el arroz se hace tan popular para los aguadenses que en 1921 al constituirse Aguada como municipio es aprobada su representación gráfica en el escudo de armas. *Desde que llegó el grano a la zona nuestros pobladores lo acogieron de tal manera, que se ha convertido en parte inseparable de sus vidas, transmitiendo la cultura de este cultivo de una generación a otra.* (López, 2002)

Caracterización de la comunidad centro urbano de Aguada a partir de la práctica sociocultural de la siembra de arroz.

Los individuos miembros de una comunidad, independientemente de su valor personal, se expresan siempre de acuerdo con el modo de ser del pueblo a que pertenecen, sin ser conscientes de que tanto el genio más grande como el espíritu más mediocre solo representan una fracción del espíritu colectivo. (Ball, 1974)

Los cosechadores de arroz de la comunidad estudiada se sienten identificados con la labor que realizan. Este cultivo llegó a la vida de esas personas para formar parte importante de ella.

Entre los entrevistados, muchos de los hombres además de realizar esta labor diaria como propietarios de tierras existen los que tienen un centro de trabajo con el estado y realizan esta práctica como una alternativa a la búsqueda de alimentos para la familia además de ser una fuente de ingreso la cual satisface otras necesidades.

Los que solo se dedican a la siembra de este cultivo desde muy temprano en la mañana se dirigen hacia la zona donde está sembrado y regresan cayendo la tarde. Estas personas viven de la tierra siendo la mayoría

los que siembra grandes extensiones de tierra dejando lo necesario para el consumo del hogar y el excedente es acopiado a las asociaciones o vendido a la población obteniendo de esta forma ganancias, las cuales son empleadas en la nueva cosecha o necesidades de otra naturaleza.

A la hora de elegir qué tipo de arroz se va a cosechar, la mujer juega un papel importante porque es ella quien lo cocina y elige el que más le guste a la familia para la siembra, esa elección se acuerda entre los dos, incluso los hijos también opinan y se llega a un consenso familiar.

Las familias donde se cultiva el arroz se caracterizan en su mayoría por tener una buena posición económica, debido a los beneficios de la venta de arroz. Son personas solidarias, respetadas y conocidas por su comunidad, es decir que los identifican por su cosecha y ser buenos sembradores de arroz.

Estas personas no son conocedoras de la cultura de nuestro pueblo, ni asiduos a participar en actividades realizadas por las diferentes instituciones culturales, incluso no conocen del talento artístico local; no les interesan los temas relacionados con la lectura; los más jóvenes muestran un mayor interés por asistir a los centros recreativos de la localidad, no siendo así para aquellas personas mayores que llegan agotadas del trabajo en el campo, disfrutando solamente de las fiestas más relevantes, pero generalmente se mantienen en su casa.

Registro lingüístico

Los métodos y técnicas empleados fueron efectivos para la recogida de información, la elaboración del registro lingüístico y la descripción de la práctica del cultivo de arroz. Se hizo necesario realizar un inventario léxico para recoger las palabras que son utilizadas entre los cosechadores de arroz para establecer la comunicación entre ellos, además de recoger todo ese saber cultural que está en el lenguaje de esas personas.

- **Mota:** Es un semillero de arroz que se siembra y cuando esta planta tiene 30 o 35 días de nacida se trasplanta para el terreno en que se va a cultivar.
- **A voleo:** Es la siembra de arroz en forma de abanico de derecha a izquierda o viceversa.
- **Chorrillo:** Es un método de siembra a grano en surco.
- **Tumba:** Superficie que ha sido rehabilitada, desmontada, limpiada y posteriormente sembrada. Generalmente lo utilizan las personas que no tienen recursos, es utilizado generalmente en la ciénaga cerca de ríos porque no se utiliza ningún sistema de riego.
- **Conuco:** Es lo mismo que tumba.
- **Rastrillo:** Instrumento agrícola para aflojar, nivelar el suelo y quitar maleza.
- **Burro:** Fabricación artesanal de madera para trillar el arroz.
- **Arique:** Hojas de la palma que le hacen un nudo para amarrar las posturas del arroz.
- **Pulla:** Herramienta de siembra con la que se hacen huecos en la tierra para plantar el arroz.
- **Charrancha:** Recogedor, instrumento de metal que se utiliza para recoger el arroz y envasarlo en los sacos cuando se está secando.
- **Vagón:** Medio de transporte agrícola empleado para transportar el arroz a granel.
- **Grada:** Instrumento agrícola utilizado para nivelar la tierra.
- **Turbina:** Equipo empleado para realizar el aniego de las planillas, su elemento es un rotor que cuenta con paletas o hélices que reciben el agua por un extremo y la expulsa por otro.
- **Combinada:** Máquina dedicada a realizar las labores de corte, recolección y trillado del arroz.
- **Trilladora:** Equipo agrícola utilizado para separar el grano de arroz de la planta.
- **Arado:** Instrumento agrícola movido por fuerza animal o mecánica, sirve para labrar la tierra abriendo surcos en ella.
- **Picadora:** Instrumento agrícola que se utiliza para picar la tierra y dejar la superficie plana.
- **Torva:** Es un espacio de la combinada donde se almacena el arroz que se va cortando y trillando.
- **Motoniveladora:** Máquina de construcción que cuenta con una larga hoja metálica empleada para nivelar terrenos.
- **Brocal:** La cabeza del pozo de agua.
- **Quintal:** Unidad de medida equivalente a 46 kg o 100 lb.
- **Cordel:** Medida agraria equivalente a 20 m y 352 mm.
- **Vara:** Unidad de longitud española antigua que equivale a 3 pies.
- **Hectárea:** Medida de superficie que tiene 100 áreas o 10.000 m².

- **Caballería:** Medida de superficie de forma rectangular de 1104 varas en su lado mayor y 552 varas en el menor, equivalente a 609.408 varas cuadradas, es igual a 13.42 hectárea o 364 cordeles cuadrados.
- **Fanguero:** Labor agrícola que consiste en batir con un tractor de ruedas de hierro la superficie de las planillas.
- **Semillero:** Lugar donde se siembra el arroz para ser trasplantado posteriormente.
- **Planilla:** Porción de tierra limitada por diques en la que se siembra el arroz.
- **Dique:** Elevación de tierra para contener las aguas o delimitar las áreas de siembra.
- **Cartucho de arroz:** Es la fase antes de que salga la espiga de arroz.
- **Panícula:** Se le llama a la espiga de arroz.
- **Aniego:** Llenar de agua las planillas donde se encuentra sembrado el arroz.
- **Germinación:** Es cuando comienza a crecer y desarrollarse la planta.
- **Preñado:** Cuando el arroz ha formado el cartucho para brotar la espiga (cuando va a germinar el arroz).
- **Encañado:** Cuando está a punto de germinar el arroz, es lo mismo que preñado.
- **Barbudo:** Un arroz degenerado.
- **Mete bravo:** Plaga
- **Cebolleta:** Plaga
- **Plumilla:** Plaga
- **Pata de cao:** Plaga
- **Tamarindillo:** Plaga
- **Plomito:** Plaga
- **Arrocillo:** Plaga
- **Chinche:** Plaga

Es evidente que la práctica del cultivo del arroz identifica al hombre de la comunidad rural de Aguada de Pasajeros, haciéndose parte inseparable de su vida.

Conclusiones

- El cultivo de arroz en la comunidad centro urbano de Aguada de Pasajero es la actividad económica fundamental para los pobladores, además de identificarse con esta práctica que forma parte de sus vidas y de su identidad.
- El lenguaje oral como vía de transmisión de esta práctica tiene una gran importancia porque a través de él estos métodos y técnicas de siembra del cultivo se han ido pasando de una generación a otra conservándose esta forma de comunicación hasta nuestros días.
- Las prácticas tecno-productivas del cultivo del arroz concentran en sí todo un sistema de interacción sociocultural que legitiman experiencias, norman grupos, preferencias, gustos y percepciones de carácter familiar y comunitario.
- Los métodos de siembra empleados por los cosechadores son: a mota, a voleo, chorrillo y a golpe, pero el más empleado es a mota por ser el más efectivo y de mayor rendimiento cuando se recoge la cosecha.
- El conocimiento que se tiene de la práctica del cultivo del arroz es transmitido de una generación a otra entre los cosechadores, que son los encargados de enseñarles a sus hijos, no se rigen por un documento para aprender, todo es a través del lenguaje oral.

Bibliografía

Álvarez, A. G. (s.d.). Oralidad y conocimiento histórico en Cuba, 52.

Ander Egg, E. (1998). *Concepto de comunidad. Presented at the Conferencia de Voluntariado y Desarrollo Comunitario, España.*

Ball, W. (1974). *La lingüística en el siglo XX. Lingüística 4. Antología de la lingüística. La Habana: Pueblo y educación.*

Barbe, C. (s.d.). *Oralidad y escritura*. Retrieved from: <http://cristinabarbe.idoneos.com/index.php/173151>

Bermúdez, D. P. (2007). *Las prácticas socioculturales en la conformación de rasgos sociolingüísticos en la comunidad Castillo de Jagua*. Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos.

Bernal Torres, C. A. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Pearson Educación.

Emanuelli, P. B. (2000). *La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea*, 35. Retrieved from: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/21boito.htm>

López, M. D. (2002). *En defensa de una identidad* (pág. 62).

Rodríguez, G., & Gil, J. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Félix Varela.

Sapir, E. (1974). *Definición del lenguaje*. *Lingüística 2. El siglo de la lingüística*. La Habana: Pueblo y educación.

Valdés Bernal, S. (1998). *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*. La Habana: Ciencias sociales.

Título: Registro lingüístico expresado en las prácticas socioculturales de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos

Autores: Lic. Lisandra Gómez Franco

Palabras clave: Registro lingüístico, metodología, actividad tecno-productiva de la pesca

Resumen

La presente investigación “Registro lingüístico expresado en las prácticas socioculturales de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos”, se centra en la identificación y análisis de los significados de las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos.

Su objetivo principal es elaborar un registro lingüístico de las expresiones empleadas en la actividad tecno-productiva de la pesca en la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos, de esta manera se propone como problema científico: ¿Cómo contribuir a la salvaguarda de las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva de la pesca en la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos?

Se presenta la metodología y técnicas manejadas en la investigación; y en el análisis de los resultados se exponen los diversos términos o expresiones devenidas de la oralidad de los pescadores en esta comunidad, por tanto el resultado principal de este trabajo consiste en la elaboración del registro lingüístico de las expresiones empleadas en la actividad tecno-productiva de la pesca.

Introducción

En Cuba hay diversos estudios relacionados con el mar y sus expresiones tecno-productivas, pero la diversidad genera riqueza y nuestra isla está llena de comunidades costeras heterogéneas y cada cual merece interés. Existiendo insuficientes registros lingüísticos expresados en las prácticas socioculturales de las comunidades costeras, asumiendo esta investigación el Problema Científico siguiente:

¿Cómo contribuir a la salvaguarda de las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva de la pesca en la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos?

La exposición de este problema científico permite enunciar como objeto de estudio el proceso del registro lingüístico de la actividad tecno-productiva de la pesca, por lo que la Idea a Defender es:

La elaboración de un registro de expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva a partir de su identificación y el análisis de los significados desde la perspectiva sociocultural, contribuirá a la salvaguarda del patrimonio oral de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos.

Los registros son un caso muy especial de un determinado tipo de lenguaje que se produce por la situación social. En medio de estas condiciones se inserta esta investigación cuya novedad científica está dada a partir de que constituye un nuevo patrimonio cultural, recoge la realidad del contexto comunitario en su evolución histórica, permitiendo la salvaguarda, desde la perspectiva sociocultural, de esta cultura tan rica e histórica, que está perdiendo su espacio en la comunidad cienfueguera. Para dar respuesta al problema científico se propusieron los siguientes objetivos:

Objetivo General

Elaborar un registro lingüístico de las expresiones empleadas en la actividad tecno-productiva de la pesca en la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar desde la perspectiva sociocultural la comunidad costera de Punta Gorda.
2. Identificar las expresiones lingüísticas tecno-productivas de la comunidad costera de Punta Gorda desde la perspectiva sociocultural.
3. Analizar los significados que los agentes socioculturales le conceden a las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos.

La investigación está orientada a identificar y analizar partiendo de los conocimientos empíricos de los agentes socioculturales las expresiones lingüísticas empleadas en la actividad tecno-productiva. Este artículo recoge los principales resultados de dicha investigación.

Desarrollo

¿Quién traducirá el acento con que nos habla el mar?

José Jacinto Milanés

Los estudios lingüísticos es una temática muy rica, en la que se han estudiado diversas aristas, pero son pocos los registros que se han conformado como muestra de la riqueza lingüística y patrimonio inmaterial existentes. Según el objetivo propuesto: Elaborar un registro lingüístico de las expresiones empleadas en la actividad tecno-productiva de la pesca en la comunidad costera de Punta Gorda. En la investigación se utilizará el enfoque cualitativo, como vía de investigar sin mediciones numéricas, realizando entrevistas y descripciones; este enfoque se llama holístico porque a su modo de ver las cosas las aprecian en su totalidad, sin reducirlos a sus partes integrantes. Con las herramientas cualitativas se intentan afinar las preguntas de investigación, las cuales se van reinterpretando a lo largo de todo el proceso, antes, durante y después.

Con este enfoque el proceso es más dinámico, su alcance es más bien el de entender las variables que intervienen en el proceso más que medirlas y acotarlas, por eso es el más utilizado en los procesos sociales. Para el investigador todas las perspectivas son valiosas y todos los escenarios e individuos se ven como un todo, no son reducidos a variables. Se trata de comprender a las personas dentro de su marco de referencia, una de las principales tareas es explicar las formas en que las personas comprenden, narran y actúan.

Se asumen los criterios de Taylor y Bogdan (1986) al considerar esta metodología, como la producción de datos descriptivos, tales como las propias palabras de las personas y la conducta observable. Por su parte, Le Compte la define como diseños de investigación categorizados de los que se obtienen descripciones a partir de la observación (entrevistas, narraciones, notas de campo, etc.). Los estudios cualitativos deben investigar el ambiente en que se producen los fenómenos o sea, en su contexto natural.

Se utilizará en la realización de esta investigación fundamentalmente el método etnográfico de la metodología cualitativa, siguiendo la perspectiva definida por Rodríguez, Gil y García (2006) quienes determinan este método como una forma de aprender el modo de vida de una unidad social concreta, con el fin de constituir un registro de las narrativas orales.

La etnografía ha sido concebida como la ciencia que estudia, describe y clasifica las culturas o pueblos, derivada de la antropología. Se distingue a la etnografía como "una teoría de la descripción", concepción esta que ha conducido a formar la idea de que la etnografía es sólo un reflejo de la realidad concreta, un dato empírico, absoluto y relativo de acuerdo a categorías arbitrarias.

Geertz (2008:230) expresa que:

"... la etnografía es una descripción densa. Con lo que se enfrenta el etnógrafo, excepto cuando, cómo lo tiene que hacer, persigue las rutinas más evidentes de la recopilación de datos, es como una multitud de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales se superponen o se anudan una con otra, que son a la vez extrañas, irregulares y no explícitas, y las tiene que conseguir de alguna forma, primero para poderlas utilizar y después para presentarlas."

Traducida como estudio de las etnias, significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; pudiera decirse que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos.

Por ello el tipo de estudio que se manejó es el descriptivo. Los estudios descriptivos son aquellos que estudian situaciones que ocurren en condiciones naturales, buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. (Cortés & Iglesias, 2005) Describen situaciones, eventos o hechos, recolectando datos sobre una serie de cuestiones y se efectúan mediciones sobre ellas, buscan especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice.

La selección del escenario se realizó intencionalmente sobre la base del objetivo de la investigación. El universo son los pescadores deportivos de la comunidad costera de Punta Gorda en la provincia de Cienfuegos. De ahí que la muestra sean los pescadores asentados desde la avenida 22 hasta la 14, y desde la calle 37 hasta la 45, quienes oscilan entre los 65 y 25 años de edad, todos de sexo masculino. Se tomó una muestra no probabilística o dirigida, pues la elección de sujetos u objetos de estudio depende del criterio del investigador y dentro de esta la técnica intencional. Se seleccionaron a los informantes desde el principio de pertinencia: los más representativos de la comunidad. Se estableció con los informantes un vínculo de confianza y de receptividad, "rapport".

En los análisis cualitativos por lo general se estudia un individuo o unos pocos, porque no pretende generalizar un aspecto; sino profundizar ese aspecto, aunque sea fácilmente generalizable. (Ruíz Olabúenaga & Ispizua, 1989) Según las características de estas comunidades de pescadores se creyó mejor ingresar al escenario de manera informal, desde el vínculo personal a partir de un miembro clave de la comunidad por su experiencia y trascendencia familiar, su familia es una de las más reconocidas en esta comunidad de pescadores, también se entendió pertinente el presentarse en una reunión oficial dirigida por agentes del INDER. En los dos casos de acceso al escenario se usaron estrategias abiertas y directas, en las que se explicaron claramente los propósitos, objetivos y la aportación al estudio. Fijándose las pautas éticas de la investigación: de confiabilidad y anonimato. Siguiendo lo anteriormente expuesto los entrevistados fueron:

- Osvaldo Hernández. Pescador deportivo de la comunidad de Punta Gorda, quien tiene vasta experiencia en la actividad tecno-productiva.
- Alejandro Morejón. Pescador deportivo de la comunidad de Punta Gorda, desde pequeño se dedica a esta actividad, es uno de los pescadores de más reconocida experiencia.
- Leonardo Colina. Pescador deportivo de la comunidad de Punta Gorda, de trascendencia familiar, quien es señalado por el grupo por su experiencia en esta actividad.
- Arian Agulleiro. Pescador deportivo de la comunidad de Punta Gorda, de 33 años de edad, de trascendencia familiar, a pesar de ser tan joven el grupo lo reconoce como buen pescador y con mucho conocimiento de la actividad.
- Fernando Álvarez. Pescador deportivo de la comunidad de Punta Gorda, de 65 años de edad. Aprendió en la comunidad desde los 7 años de edad y la ejerce desde ese tiempo, por los problemas económicos que en el período neocolonial presentaba su familia. De gran experiencia en la actividad tecno-productiva.
- Carlos Pérez. Pescador deportivo de la comunidad del Castillo de Jagua. De trascendencia familiar, de vasta experiencia en la actividad de la pesca.

Entre las principales técnicas para la recogida de información de la vida social encontramos: la observación. Es una de las técnicas más aplicadas en la etnografía por la riqueza de sus datos. Permite obtener información sobre un fenómeno o acontecimiento tal y como este se produce (Rodríguez, Gil, & García, 2006), no precisa

de una colaboración tan activa por parte de los sujetos. Contempla sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma, es el método de la observación. (Ruíz Olabúenaga & Ispízu, 1989)

Constituye un proceso deliberado y sistemático que ha de estar orientado por una pregunta, propósito o problema. El propósito de la observación es múltiple, permite al investigador determinar qué se está haciendo, cómo se está haciendo, quién lo hace, cuándo se lleva a cabo, cuánto tiempo toma, dónde se hace y por qué se hace. La observación es susceptible de ser aplicada a cualquier conducta o situación; pero sin una adecuada planificación pierde interés y los resultados no son utilizados con efectividad. (Cortés & Iglesias, 2005)

La principal ventaja de esta técnica radica en que los hechos son percibidos directamente, sin ninguna clase de intermediación, colocándose ante una situación tal como ésta se da naturalmente. De este modo, no se presentan las distorsiones que son usuales en las entrevistas, como la subjetividad del objeto investigado. Otra ventaja es que la conducta se describe en el momento exacto en que está ocurriendo.

Se han establecido varias clasificaciones de la observación como la de Olabúenaga e Ispízu, que la clasifican como:

1. Observación panorámica-participante
2. Observación panorámica-no participante
3. Observación selectiva-participante
4. Observación no selectiva-participante

Esta clasificación ha tenido en cuenta el grado de participación del observador, el cual podrá elegir o combinar según su objeto de estudio. Aunque la clasificación más utilizada por varios investigadores según el papel del observador es en: participante y no participante. Esta técnica es la que va a permitir el contacto inmediato con la realidad que se pretende estudiar. Cediendo las herramientas para presenciar y recopilar la información brindada de la práctica sociocultural de la pesca en la conformación del registro lingüístico.

La observación participante recoge información que se lleva a cabo en el contexto o ambiente natural, lugar este, donde se producen los diferentes acontecimientos e interacciones sociales. Es un método interactivo de recogida de información que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando. Demanda del dominio de una serie de habilidades sociales a las que deben sumarse las de cualquier observador, por lo que resulta una práctica compleja y requiere un cierto aprendizaje que permita al investigador desempeñar el doble rol, de observador y participante. Un investigador participante debe contemplar la actividad de los individuos, escuchar sus conversaciones e interactuar con ellos para convertirse en un aprendiz que debe socializarse con el grupo que está estudiando.

Hasta que no entran en el campo no saben qué preguntas hacer ni cómo hacerlas. La mayoría de los observadores participantes tratan de entrar en el escenario sin hipótesis o preconceptos específicos. Depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. En la investigación se asume este tipo de observación para así poder obtener una mejor información de la representación de la realidad de la comunidad. Se empleó también para contrastar las informaciones obtenidas en las entrevistas realizadas a los informantes.

Por otra parte la entrevista es un instrumento fundamental en las investigaciones sociales, pues a través de ella se puede recoger información de muy diversos ámbitos. Esta ha sido de vital importancia para la investigación, mediante ella se ha recogido la mayor parte de la información. Es una técnica para obtener información mediante la interacción directa con otras personas, las cuales dan su opinión personal sobre la situación que se está evaluando. Las entrevistas se utilizan para recabar información en forma verbal, a través de preguntas que propone el entrevistador. Este puede entrevistar al personal en forma individual o en grupos. Existen cuatro funciones básicas y principales que cumple la entrevista en la investigación científica:

1. Obtener información de individuos y grupos.
2. Facilitar la recolección de información.
3. Influir sobre ciertos aspectos de la conducta de una persona o grupo (opiniones, sentimientos, comportamientos, etc.).
4. Es una herramienta y una técnica extremadamente flexible, capaz de adaptarse a cualquier condición, situación, personas, permitiendo la posibilidad de aclarar preguntas, orientar la investigación y resolver las dificultades que puede encontrar la persona entrevistada. (Díaz & Andrés, 2005)

En síntesis, las entrevistas son un intercambio de información que se efectúa cara a cara. Es un canal de comunicación entre el entrevistador y los individuos; sirve para obtener información acerca de las necesidades y la manera de satisfacerlas, así como, consejo y comprensión por parte del usuario para toda idea o método nuevo. Por otra parte, la entrevista ofrece al entrevistador una excelente oportunidad para establecer una corriente de simpatía con el personal interesado, lo cual es fundamental en el transcurso del estudio.

El entrevistador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones. Su principal ventaja radica en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablarnos acerca de aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado o piensa hacer. Pero existe una importante desventaja que limita sus alcances, cualquier persona entrevistada podrá hablarnos de aquello que le preguntemos pero siempre nos dará la imagen que tiene de las cosas, lo que cree que son, a través de su carga subjetiva de intereses, prejuicios y estereotipos.

Según Cortés e Iglesias (2005), destacan que es significativo los atributos personales del entrevistador, que son los mismos que en otros aspectos de la investigación y giran siempre en torno a la confianza, la curiosidad, la naturalidad, es necesario establecer un ambiente de amistad, solidaridad y unión en busca de la solución de la problemática objeto de estudio, sin que este ambiente interfiera en el carácter profesional de la entrevista y en el futuro procesamiento y análisis de los datos.

Para llevar a cabo una buena entrevista es necesario tener en cuenta las siguientes normas:

1. Aborde gradualmente al entrevistado, creando una corriente de amistad, identificación y cordialidad.
2. Ayude al entrevistado para que se sienta seguro y locuaz.
3. Déjelo concluir su relato, ayúdelo luego a completarlo concretando fechas y hechos.
4. Procure formular las preguntas con frases fácilmente comprensibles, existen formulaciones embarazosas con carácter personal o privado.
5. Actúe con espontaneidad y franqueza, y no con astucias o rodeos. (Díaz & Andrés, 2005)

Existen dos tipos de entrevista: la estructurada o formal y la no estructurada o informal. La entrevista estructurada, llamada también formal o estandarizada. Se caracteriza por estar rígidamente estandarizada, se plantean idénticas preguntas y en el mismo orden a cada uno de los participantes, quienes deben escoger la respuesta entre dos, tres o más alternativas que se les ofrecen. Para orientar mejor la entrevista se elabora un cuestionario, que contiene todas las preguntas. Sin embargo, al utilizar este tipo de entrevista el investigador tiene limitada la libertad para formular preguntas independientes generadas por la interacción personal. (Díaz & Andrés, 2005)

La entrevista no estructurada es más flexible y abierta, aunque los objetivos de la investigación rigen a las preguntas, su contenido, orden, profundidad y formulación se encuentran por entero en manos del entrevistador. Si bien el investigador, sobre la base del problema, los objetivos y las variables, elabora las preguntas antes de realizar la entrevista, modifica el orden, la forma de encauzar las preguntas o su formulación para adaptarlas a las diversas situaciones y características particulares de los sujetos de estudio. Permitiendo profundizar en temas de interés. Esta es la entrevista utilizada en la investigación por sus características que le permiten cierta flexibilidad en sus cuestionarios, fluidez, espontaneidad y veracidad en las respuestas.

Dentro de la entrevista no estructurada se encuentran tres tipos de entrevista: a profundidad, enfocada y focalizada. De las cuales la entrevista a profundidad es una de las técnicas mayormente utilizadas en la investigación etnográfica. La entrevista a profundidad es una técnica de obtener información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales. (Ruíz Olabúenaga & Ispizua, 1989)

La Lic. Andrés establece determinadas características a la entrevista cualitativa o en profundidad, significativas para su comprensión y realización, algunas de ellas son:

1. Es producto de un proceso interlocutorio.
2. Se encuentra a medio camino entre una conversación cotidiana y una entrevista formal.
3. Es una entrevista con alto grado de institucionalización, debido a que su fin determina el curso de la interacción en términos de un objetivo antes definido.

4. En estas el investigador es el instrumento de la investigación y no lo es un protocolo o formulario de entrevista.
5. Se tiene la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas.
6. No existe regla fija sobre cómo realizarla.
7. Sólo se puede juzgar por los resultados finales, por la riqueza de sus producciones discursivas obtenidas de ella.

Con este tipo de entrevista se investigaron las expresiones tecno-productivas de la pesca de esta comunidad. Consistió en una entrevista abierta semiestructurada por temas, que no necesariamente han de seguir una secuencia previamente fijada. La secuencia se encuentra condicionada por las respuestas de las personas entrevistadas. Las preguntas se formularon siguiendo los enunciados de los objetivos específicos del estudio (cómo, dónde, quién, por qué, para qué, cuántos, cuál, etc.) para que, al contrario de lo que acontece con las preguntas formuladas mediante cuestionario cerrado y pre-codificado, pueda propiciarse el flujo discursivo de la persona entrevistada. Para contactar este tipo de entrevista se informó de la investigación que se estaba realizando y se solicitó día y hora para realizar la entrevista.

La importancia de este tipo de entrevista radica en que permiten conocer a la persona lo bastante bien como para comprender lo que quiere decir y generan una atmósfera en la cual es probable que se exprese libremente. El investigador aprende de qué modo se ven a sí mismos los informantes y a su mundo, obteniendo a veces una narración precisa de acontecimientos pasados y actividades presentes. (Andrés, 2005) Esta técnica fue imprescindible en la investigación pues la interacción directa permitió recabar la información en forma verbal, particularidad del registro propuesto, que posibilita la inventarización y preservación de esta práctica sociocultural.

Comunidad costera de Punta Gorda. Caracterización

La comunidad costera de Punta Gorda se encuentra ubicada en el Consejo Popular de Punta Gorda, al sur de la ciudad de Cienfuegos, data desde finales del siglo XIX donde se asentó la aristocracia cienfueguera y hoy es sitio de personalidades de la cultura y la política de Cienfuegos. Es plaza donde la arquitectura vernácula en madera del siglo XIX y la racionalista de la década del 50 se fusionan y crean una agradable armonía. En esta zona se encuentran muchas de las empresas, organismos y corporaciones encargadas de las políticas turísticas, convirtiéndose este lugar por sus construcciones de gran valor arquitectónico e histórico en uno de los principales lugares turísticos de Cienfuegos, siendo esta su principal fuente económica.

En el extremo Sur de la ciudad de Cienfuegos se encuentra la zona de viviendas conocida popularmente como “La Punta”, está situada en Punta Gorda, nombre que justamente da sentido a su enclave, extendida en la ciudad a todo el reparto residencial de la parte más sureña de la localidad. Con un acceso vial único, determinado por la forma física del territorio, se caracteriza y destaca por la tipología formal de las edificaciones (con amplia influencia de la arquitectura en madera del Caribe y norteamericana), sus ubicaciones dentro de las parcelas y su entorno natural y construido.

En sus inicios La Punta pertenecía al antiguo partido del “Padre de las Casas”, cuartón de “Las Calabazas” y era reconocido como Tureira. Siempre constituyó un sitio de veraneo y esparcimiento, evidenciado en la mayoría de las casas construidas que se alquilaban para pasar la temporada veraniega, por eso la variedad de propietarios, aunque algunos dueños sí residían de manera permanente en el lugar. La mayoría de estos inmuebles tenían muelles privados que daban al fondo de las casas o hacia la calle 35, Gacel, dichos muelles poseían barandas y casetas de madera trabajadas hermosamente.

Otras actividades recreativas se llevaban a cabo en la zona. En un solar yermo, aldeaño a Villa Elena se construyó el primer *court de tennis*. Las familias solían pasar en botes de zinc con motor o yatecitos, por las tardes visitaban los esteros, las caletas, el “Caletón de Don Bruno” y las desembocaduras de los ríos. Se construyó un amplio muelle, llamado “real” frente a la boca, calle de la hoy Ave 0 y calle 35, en donde comenzaron a atracar los vapores de pasaje, incluido uno de ruedas de río, llamado Damují. Todos los baños de mar eran completamente cerrados, con casetas o tinglados para tomar el fresco.

Punta Gorda empezaba en la acera sur de la avenida 40, donde hacía un brazo de tierra casi despoblado, por los finales del siglo XIX. Su edificación solo la constituían entonces unos cuantos chalet, entre los que hoy son el Hostal El Palacio Azul, la fastuosa residencia aldeaño al CSO Julio A Mella (antiguo Club de Cazadores) la casa de la punta y el viceconsulado de Argentina en el 1900, cuyo nombre actual Villa Teresa.

Figura en su territorio una de las grandes edificaciones de la ciudad: el Palacio de Valle, ejemplo del eclecticismo en Cuba, a su alrededor se tejen narraciones, leyendas y percepciones culturales y artísticas que lo convierten en un símbolo de la ciudad de Cienfuegos, construido a partir de una vivienda cuya remodelación empezó en 1913 y concluyó en 1917. Una de las organizaciones asociativas de la burguesía que los caracterizó por su cercanía inmediata con la bahía fue el fastuoso *Yacht Club*, construcción ecléctica de gran valor arquitectónico y ambiental. En sus predios se desarrollaban deportes náuticos como las regatas que son tradiciones cienfuegueras, bailes, y conmemoraciones culturales y sociales de relevancia. Alrededor de la década de los 40 existía la avenida del malecón, la cual fue asfaltada e iluminada por el financiamiento de sus propios pobladores.

Toda la propiedad estaba definida en sus inicios por tapias de madera con tratamiento formal acorde con la calidad constructiva de la edificación realizada, las que posteriormente fueron sustituidas por materiales más duraderos y más fuertes como pilarotes, balaustres y celosías de cemento que han trascendido hasta nuestros días, sin descartar la combinación del enrejado metálico con bases de ladrillo que definen claramente el límite de cada fondo, que disfruta dicha clase adinerada cienfueguera de la época.

Asentamiento con un total de 29 inmuebles, 22 de ellos presentan una distribución de planta compacta de influencia norteamericana con la presencia de portal al frente, hacia tres lados y perimetralmente. El sistema constructivo predominante está definido por las paredes de madera y la cubierta de madera y tejas francesas con 14 exponentes. La parte estructural está compuesta por elementos de madera en forma de columnas o párales, con elementos transversales que la rigidizan y se rematan con vigas de soleras en la parte superior desde donde parten las viguetas y cumbreras que definen las diferentes aguas de la cubierta.

Las paredes se encuentran formadas por uno o ambos lados de tablas llamadas de doble forro del tipo machihembrado o a tope, de tablas o tabloncillo, de forma horizontal. Las cubiertas en su mayoría presentan dos aguas con viguetas que sostienen la tablazón y las tejas como terminación de las mismas. Hay edificaciones con cubiertas a 2, 4 y más aguas, con canales en todo su perímetro (para recoger el agua que cae en la cubierta y trasladarla al aljibe o cisterna para su aprovechamiento). Actualmente, la zona cuenta con un servicio de acueducto, por lo que no necesita este sistema.

Aunque es evidente en muchas de estas construcciones la influencia norteamericana del *ballom frame* en sus elementos componentes, se constata la tradición vernácula de la arquitectura local que parte desde el bohío, al ver las adaptaciones realizadas y las variaciones según las posibilidades económicas del propietario y su fecha de construcción, para dejar definida una arquitectura popular con porte de un código formal y constructivo que forma una simbiosis de innegable cubanía.

El resto de las edificaciones con materiales pétreos se definen dentro de la corriente ecléctica y moderna, con los elementos constructivos de losa de hormigón armado, madera y tejas en su cubierta. El carácter utilitario y decorativo está presente en 10 de los 14 inmuebles de madera existentes en "La Punta". Existe un alto promedio en el nivel de ejecución de los elementos componentes en cuanto a calidad de materiales y diseño, lo que define claramente el poder adquisitivo y la época de construcción de los mismos. Muchas de ellas han perdido partes debido al tiempo transcurrido, el uso dado y la falta de mantenimiento que han sufrido en las últimas décadas.

Estos elementos decorativos funcionales presentan, diferentes grados de complejidad, otorgándole un toque distintivo especialmente a la parte principal del inmueble. Aparecen las barandas de celosías planas de madera que forman verdaderos encajes, aunque se mantiene el uso de la baranda de barras de hierro con pasamanos de madera, testimonio de las tradiciones constructivas del siglo XIX. Se observan también pie derechos con zapatas de madera superpuestos a las mismas alturas, cartelas de diferentes motivos y lambrequines, muchos de ellos de madera o metal. Sus cubiertas a varias aguas están rematadas por un pináculo central en forma de pararrayos.

Están presentes además, enrejados de maderas entre columnas y debajo de la viga solera, a manera de encaje que trasciende la cartela sencilla, la que tamiza la penetración solar hacia el portal o fachada, orientadas todas hacia el oeste, utilizando arcos ojivales, bilobulados y otros motivos que se incorporan de forma directa al repertorio formal que identifica esta tipología constructiva.

Para el Triunfo de la Revolución en los años 70 toda el área del Pedagógico y el Estadio de pelota constituían unos manglares que desaparecieron. Un grupo de vivienda frente al Club de Cazadores recibió el nombre de las seis provincias del país.

Los repartos ya existentes en los años 80 eran *Bounnevar*, reparto *Laredo*, reparto Eléctrico, reparto *Ruiloba*, Revienta Cordeles, Punta del Medio y Laguna del Cura. La calle *Cid* (hoy 45) fue la primera en abrirse; por la calle 43 transitó el antiguo tranvía que unía este reparto con el resto de la ciudad.

Esta comunidad posee un alto valor paisajístico, proporcionado por las ubicaciones dentro de las parcelas de las edificaciones y el entorno natural de costa que las rodean. Por su condición de litoral tiene playas que aunque no poseen buenas condiciones son empleadas por la población para su disfrute.

Dimensión económica

En la dimensión económica se refleja como fortaleza para la comunidad el contar con entidades administrativas, de servicios, educacionales, deportivas, sociales y recreativas que garantizan la atención a toda la población. Entre ellas: instalaciones deportivas, la gastronomía y la cadena, con restaurantes, cafeterías, recreación sana con ofertas gastronómicas para toda la población y los adolescentes, mercado comunitario, centros de comercio, mercaditos y otras entidades.

El 44% representa la población económicamente activa de esta comunidad de un total de aproximadamente 9 039 habitantes, y de los cuales el 42% se preparan en las escuelas para dentro de unos años asumir labores profesionales. Con un promedio de salario de \$ 512.00 por trabajador. El CP Punta Gorda se beneficia de un alto desarrollo del turismo propiciado por las instalaciones que ahí se encuentran, por las casas de alquiler por cuenta propia y por la belleza y tranquilidad del malecón que incita al disfrute turístico.

Dimensión social

Una de las principales problemáticas sociales es la vivienda, en el Consejo Popular *Punta Gorda* se cuenta con aproximadamente 3 600 viviendas las cuales se pudieran catalogar en su mayoría de un buen estado constructivo. Las casas típicas y residenciales caracterizan a este consejo, incrementándose también algunos edificios y bi-plantas que adornan y dan utilidad al espacio.

Debido a que en este Consejo prevalecen los centros recreativos de la ciudad, esto genera una serie de indisciplinas sociales que afectan a la comunidad, al entorno natural y a los visitantes, atentando con la limpieza y tranquilidad de sus calles y perturbando el ambiente con los altos decibeles.

Dimensión sociocultural

El consejo atesora monumentos patrimoniales de la ciudad como: el Monumento Local, Museo de la Clandestinidad Hermanas Giral; asimismo Monumento Local, el Palacio de Valle, joya arquitectónica del eclecticismo cienfueguero; La Punta, Monumento Nacional; el Monumento a los mártires cienfuegueros de la Guerra de Independencia; la estatua erigida a Ceferino Méndez, ex alcalde de la ciudad; “La Caracola” conjunto escultórico erigido en recordación de las víctimas cienfuegueras; el busto del coronel José Juan López del Campillo y *D’Wolff*; el Hogar Teosófico Martiano en cuyos jardines está el único busto de Antonio Maceo que se encuentra en la ciudad.

Se encuentran además: la “Sala Polivalente Guernica” en ella radica el Museo de Deportes; la escultura del inolvidable Mateo Torriente Bécquer, en el Parque “Los Pinitos”; el malecón cienfueguero; al sur del Hotel Jagua esta la llamada Punta de Monono, donde se encuentra el maleconcito construido en 1950; el llamado “maleconcito”, inexistente hasta 1960; Villa Teresa a principio de 1900 cuando era sede del Viceconsulado de Argentina; la fachada mural del cienfueguero Frank Iraola en el Restaurante Covadonga, lugar de relevancia culinaria cienfueguera; la Rotonda de Punta Gorda, en la cual se admira la escultura Guanaroca realizada por la afamada escultora Rita Longa; el atelier escultórico “Taller la Buena Pipa”; el Parque de las Esculturas y la pista de patinaje.

Otros valores culturales que merecen atención son las costumbres y tradiciones típicas de la comunidad, las que más se manifiestan son: celebraciones por aniversario de la visita de Fidel Castro a las Minas el 18 de julio; los desfiles; actos políticos; jornadas culturales; los tradicionales carnavales; los juegos de dominó en algunas esquinas; la práctica de fútbol y béisbol; conservan y se complacen de la actividad de la pesca; la decoración del hogar en Navidad; sentarse en el Malecón; en el verano el disfrute de las playas; entre sus comidas típicas tienen la harina con jaiba, arroz con almeja, enchilado de camarones, arroz con langosta y la famosa paella.

La presencia de promotores culturales ha permitido la integración de los centros con la comunidad. Desarrollándose diversas actividades recreativas y culturales, con exposiciones artesanales, de pintura, festivales recreativos, recreaciones sanas, bailes típicos de cubanos y extranjeros, se ha participado en eventos municipales y la Feria Popular, obteniendo premiaciones en diferentes eventos.

La Laguna del Cura: Escenario de pescadores deportivos

Es el escenario principal donde se ubican los pescadores en la zona, pues desde el punto de vista legal es el autorizado por la Asociación de pescadores para organizar, cuidar y almacenar sus avíos de pesca y transporte. El lugar se caracteriza por ser un espacio de la bahía de Jagua, de reposo, enclavado en la costa y cerca de los espacios urbanizados que se accede a través de una plazoleta o parque conocido como el Parque de Campillo, aspecto este que en la observación se aprecia un sendero elaborado como consecuencia del acceso libre a esta zona.

La comunidad se caracteriza por ser una zona costera, de manglar donde se reproducen elementos importantes como:

- El Muelle. Se asume de forma individual o colectiva de acuerdo con intereses personales y de amistad, son construidos con materiales de desechos y dispuestos para el atraque y conservación de las “chalanas”.
- Culminan con un almacén o casetas confeccionadas con igual material para la protección de sus instrumentos de pesca y materiales auxiliares propios de esta actividad.

Se determina por la reproducción de los espacios marinos del interior de la bahía. En ella se puede apreciar una distribución de diferentes embarcaciones de pesca y su posición en la organización del espacio que enmarcan o configuran el escenario de la costa teniendo en cuenta su accesibilidad, movimiento, propiedades y posesión de las embarcaciones.

Es significativo señalar que en este lugar no viven los pescadores, por lo tanto, lo perciben como local, consignación y tinglado (casetas), lo que influye en su forma de protección, en la determinación de la construcción, custodia de las mismas la cuales depende de su organización laboral. Esta forma de organización indiscutiblemente marca un espacio urbano y por tal motivo este elemento contextual es de gran importancia sobre todo a la hora de intercambiar las principales relaciones e interacciones tecno-productivas.

Análisis de la interacción y transmisión del registro

En las entrevistas y observaciones realizadas se pudo apreciar cómo está dado en la comunidad el proceso sociocultural de transmisión de los saberes de pesca. A pesar de no ser una comunidad reconocida como pescadora, el entorno y la tradición dicen lo contrario. Se encuentra una comunidad pescadora identificada y comprometida con su actividad.

Al igual que en otras comunidades, el aprendizaje se inicia desde edades muy tempranas hacia el interior de la familia, en la entrevista realizada a Leonardo Colina expresaba que siempre *“se les enseña a los familiares, a los hijos, a los nietos porque van con los padres y abuelos a pescar, por la trascendencia.”* Aunque no en todos los casos es así, la mayoría de los pescadores de esta comunidad aprendieron de los “viejos del barrio”, como fue el caso de Fernando Álvarez y Alejandro Morejón:

“Yo pesco más o menos desde que tengo 14 años, aprendí con todos ellos aquí en el barrio, de los viejos del barrio, porque esto es un barrio de pescadores, desde que nací lo primero que vi fueron las atarrayas, los cordeles, los anzuelos.” (Álvarez, 2009)

“Yo pesco desde niño. De enseñarme no me enseñó nadie, yo me pasaba la vida entre los barcos, me fue gustando y ya, me dediqué a eso. Aprendí así, viniendo por acá y viendo como pescaban. Se va aprendiendo poco a poco y vas creando tus habilidades, tus mañas.” (Morejón, 2010)

Si bien, la generalidad de las familias transmiten la tradición de generación en generación, en ocasiones enseñan a *“muchachitos interesados sino se nos pierde la tradición”* al decir de Osvaldo Hernández. Ellos adjudican la habilidad aprendida a un don adquirido al nacer:

“(…) es que como te digo, con eso uno nace, hay gente que llevan muchos años y son malos pescando y otros que llevan tres días y son lo máximo.” (Hernández, 2010)

Apresiasiéndose por las observaciones y entrevistas que el aprendizaje se da de dos formas: formal e informal. El aprendizaje formal se realiza cara a cara y actividad tecno-productiva-individuo, todos consideran en las entrevistas que es la manera de aprender la actividad y es la forma que la comunidad ha señalado como manera de enseñar. El aprendizaje es familiar, la responsabilidad recae en los padres y abuelos.

Los aprendizajes informales van a estar dados en el interactuar del grupo, se caracterizan por su colectividad, facilitándose en diferentes actividades comunitarias sobre pesca, en actividades recreativas, en las narrativas de los pescadores y otros espacios que van a proporcionar la experiencia requerida que después aplicarán en la actividad. En la observación se evidencia que el barrio como factor social juega un papel importante en el aprendizaje y desempeño de los pescadores.

El intercambio sociocultural se manifiesta en las relaciones individuo – individuo, individuo – grupo, que conforman el proceso de transmisión de conocimientos y tradiciones, la identidad histórica de esta comunidad que permite reconocerla y diferenciarla; siendo una necesidad del grupo para su vigencia en la comunidad. La transmisión de esta actividad se da de manera oral y se corresponde con los códigos, vocabulario, hablas populares de esa comunidad, cambiando gradualmente, con el cambio de la sociedad, lo que le da un carácter dialéctico a este proceso.

Las creencias religiosas populares van a formar parte también de su legado familiar, abogando por las buenas mareas, por abundantes frutos que hagan prósperos sus días y sobre todo, por protección. En las observaciones efectuadas se pudo constatar que en gran parte de las embarcaciones se encontraban la presencia de imágenes de la Virgen de la Caridad del Cobre, catalogada por estos como “la dueña de los mares”, a la cual acuden en apuros para su protección: “... *hay pescadores que son creyentes tienen sus vírgenes en los barcos. Siempre se le pide a la virgen, la dueña de los mares, cuando uno está en apuros porque uno tiene familia que cuidar.*” (Agulleiro, 2009)

“... *por buena marea pedimos todos, pero sobre todo los que conocemos lo peligroso que es el mar siempre estamos pidiendo ayuda al Señor, porque el mar es inmenso para nuestro barco tan pequeño. Somos muchos los que llevamos los santos en los barcos, yo soy uno de ellos, todo el mundo se atiene a esas cosas o sino cuando sucede algo se apegan y hacen una oración.*” (Hernández, 2010)

Clasificación de los tipos de pesca

Existen dos tipos de pesca: La comercial y la deportiva. La pesca comercial, industrial, o de altura, como actualmente se define, se caracteriza por estar conformada de embarcaciones de gran tamaño o calado; esta condición le permite a la actividad tener sitios de pesca “en alta mar” o “mar abierto”, es decir, a varios kilómetros de distancia del litoral y por tiempo de 20 días. Esta pesca se ejerce con fin comercial para el Estado, toda la captura es vendida al puerto pesquero y es este el encargado de suministrar la tecnología sofisticada para la captura y la navegación. Se caracteriza por un alto nivel de organización y poder de intervención en los procesos de toma de decisiones que afectan sus intereses en materia de regulación y administración pesquera.

La pesca deportiva, conocida mundialmente como costera, ribereña, de pequeña escala o artesanal, se caracteriza por ser una actividad que se dedica a la captura y extracción de los recursos que se encuentran en zonas costeras y aguas interiores como esteros, lagunas y ríos, mediante artes de pesca manuales y en embarcaciones pequeñas de madera.

Se identifica por ser una pesca, como bien dice el nombre, que se practica como deporte y recreación y es la que caracteriza a la comunidad de Punta Gorda. En la bahía cienfueguera se realizan competencias auspiciadas por el INDER, institución a la que también pertenecen, a nivel municipal y provincial, estas se organizan según las corridas de la aguja, la rubia, el pargo y la competencia de la trucha. También tienen un espacio las mujeres pescadoras¹ y la AMCI.

En la comunidad hay gran cantidad de mujeres pescadoras, muchas de ellas esposas de los mismos pescadores.

Las artes de pesca o avíos de pesca son aquellos instrumentos que utilizan los pescadores para ejercer su práctica. Entre ellos se encuentran: la Red, el Cordel, la Nasa, la Atarraya, el Palangre y el Chinchorro. La gran parte de los pescadores deportivos de Punta Gorda tienen contratos con el puerto pesquero que le permite en época de corridas utilizar técnicas de arte masivo, que de otra forma no pudieran manejar, como son el palangre, la red y las nasas; con el fin de vender una parte establecida de su fruto al puerto pesquero. Para la pesca particular solo pueden utilizar el cordel y la atarraya.

Análisis de los significados de las expresiones lingüísticas registradas

Artes o Avíos de Pesca su importancia en la determinación de los registros

En las entrevistas y observaciones efectuadas se pudo apreciar que las artes de pesca constituyen uno de los eslabones más importantes en el proceso productivo de la pesca, dado que son los medios de producción de este grupo. Las artes o avíos de pesca incorporan no sólo los diferentes elementos utilizados en la actividad, con sus tipos a utilizar según especie de captura sino también el sistema de habilidades o artes en la utilización que dicho elemento requiere y que forman diferentes sistemas de pesca como la nasa, el chinchorro, el palangre, la atarraya. Las entrevistas dejaron ver que muchos de estos avíos de pesca son confeccionados por ellos mismos lo que desarrolla otras habilidades también heredadas, como: el tejido y

remiendo de los mismos. Es por ello que se hace imprescindible el registro no solo de la clasificación y descripción física del avío, sino también, de sus modos de utilización, para la salvaguardia de estos conocimientos y habilidades adquiridos tradicionalmente.

Carnada/Captura su importancia en la determinación de los registros

En la entrevista y observación realizada a la carnada o cebo como forma esencial del proceso socioeconómico se constató la relación esencial carnada/captura, la cual depende de la búsqueda de la mejor “carña”, así como el resultado de su búsqueda y la tecnología de cómo colocarla, esta actividad tecno-productiva ofrece palabras para el registro dado su importancia en la pesca.

Relación Luna – Marea - Especies su importancia en la determinación de los registros

Los saberes naturales evidenciados, por su importancia en relación con la actividad tecno-productiva, genera una gran capacidad de observación y conocimiento por parte de los pescadores, formando parte ineludiblemente de los registros que de esta actividad se realicen. Pues el conocimiento de lunas y mareas va a estar muy ligado a sus posibilidades de captura. Dependiendo de estos saberes naturales las temporadas o “corridas”, como suelen llamarle, a las lunas en que las especies vienen a desovar a la bahía, aprovechando las migraciones de las mismas para su captura y a la vez la captura posterior de sus alevines. Estas corridas suelen ser cada tres meses o “cada tres lunas”, aunque los mismos pescadores no tienen exactitud en la época de algunas especies, declarando que la corrida es muy relativa y depende de cuando hay “recalo del cebo”.

Lugares de Pesca su importancia en la determinación de los registros

Se emplean los diferentes espacios para el desarrollo de esta actividad y su relación está determinada por el conocimiento de los entornos a partir de las experiencias en las prácticas pesqueras y las transformaciones en esas prácticas pesqueras, con respecto al medioambiente los lugares mas frecuentes son desde Arimao hasta Río Hondo, además emplean espacios como la Barrera, Torrecita, Puntalón, Costa, Sabanilla, Boca Cabagán. De igual manera el aprovechamiento de los espacios está determinado por las normas y regulaciones para la pesca deportiva por ello el trabajo con respecto a las determinaciones pesqueras, el movimiento, la relación con los buques mercantes y los atraques son elementos de la marina que son importantes en este proceso, asimismo la separación de 300 m de los mercantes y 500 m de los muelles, igualmente como las prohibiciones de las zonas vedadas y las zonas industriales. Los lugares por ser el escenario tecno-productivo forman parte de sus discursos y registros lingüísticos inventariados.

Registro de las expresiones tecno-productivas

El registro es fruto de las entrevistas y observaciones realizadas por lo que contará de 4 campos y se recogerá según el habla popular y las formas de expresión según lo norma la UNESCO en la concepción de oralidad para estos fines:

Campo 1. Registro de las expresiones: Expresión dada por los entrevistados pescadores de pesca deportiva.

Campo 2. Contextos: Implica la actividad tecno-productiva que se emplea.

Campo 3. Significado: Significados diversos del empleo y su concepción tecno-productiva.

Registro de la expresión tecno-productiva	Contextos socioculturales en que se emplea	Significado de la expresión
- Cordel - Red - Palangre - Nasa - Chinchorro - Atarraya - Lastre - Grampín - Remos	En la pesca masiva y deportiva de peces de escamas	Instrumento de Pesca
- Pesca al Alto - Pesca del Camarón - Puño en el	Pesca Deportiva	Técnica de Pesca

horizonte - Braza - Fondearse - Recalo		
- Pesca del Pargo - Pesca de la Cubera - Pesca de la Sierra - Pesca de la Rubia	Pesca Deportiva	Pesca Arreboleo
- Pesca del Bonito	Pesca Deportiva	Pesca Curricán o Pesca al Alto
- La Majúa y la Sardina Española - El Bocón	Pesca Deportiva	Carnada para pescar
- Rabicha - Rebana - Sinsonte - Trozos - Viva	Pesca Deportiva	Cortes que se le hacen a la carnada para engancharla
- Mejor Luna - Cambios de Mareas - Muerte de luna	Saberes del ecosistema para la pesca	Saberes de la naturaleza
- Corridas	Saberes del ecosistema para la pesca	Lunas por temporadas de las especies que pescan

Conclusiones

- El conocimiento tecno-productivo de la pesca en la comunidad de Punta Gorda se transmite como legado hereditario, de abuelos, padres hasta hijos, desde la oralidad, correspondiéndose con los códigos, vocabulario y habla popular de esa comunidad y las interpretaciones sobre los entornos y contextos socioculturales.
- Este se centró en situaciones profesionales que permitieron registrar el vocabulario técnico incorporado a la transmisión de los conocimientos marineros propios de los pescadores del Consejo Popular de Punta Gorda. Se utilizó como medio, los registros orales de forma de conversación informal usando la comunicación entre amigos y familiares para lograr un intercambio de mensajes bidireccional o multidireccional, para de esta manera no cohibir al hablante y generar un ambiente familiar. A pesar de existir una planificación previa se recogió otra información, que fue sucediendo en la medida que las conversaciones fueron proporcionándolas.
- El registro se recogió a través de las entrevistas realizadas, apoyado además por la observación, proceso que se realizó según el habla popular y las formas de expresión según lo norma la UNESCO en la concepción de oralidad para estos fines: el registro de las expresiones, contexto (implica la actividad tecno-productiva que se emplea), significado diversos del empleo y su concepción tecno-productiva.

Bibliografía

- Agulleiro, A. (2009, mayo 3). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Agulleiro, A. (2010, abril 7). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)

- Álvarez, F. (2009, mayo 3). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Álvarez, F. (2009, mayo 7). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Bogdan, R., & Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación* (Primera). La Habana: Félix Varela.
- Colina, L. (2010, abril 8). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Colina, L. (2010, abril 9). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2005). *Generalidades sobre metodología de la investigación*. Ciudad del Carmen. México: UNACAR.
- Díaz, A. (s.d.). *La entrevista a profundidad. Elemento clave en la producción de significaciones*. Recuperado a partir de <http://www.geomundos.com>.
- Díaz, G., & Andrés, R. (2005). *La entrevista cualitativa*. Universidad Mesoamérica Cultura de Investigación Universitaria.
- Geertz, C. (2008). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En *Antropología. Lecturas* (Segunda., págs. 228-250). La Habana: Félix Varela.
- Gil, J., Rodríguez, G., & García, E. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Félix Varela.
- Goetz, J. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González, F. (s.d.). *Los métodos etnográficos en la investigación cualitativa en educación*.
- Hernández, O. (2010, mayo 4). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Hernández, O. (2010, abril 7). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Hernández, R. (2004a). *Metodología de la Investigación* (Segunda.). La Habana: Félix Varela.
- Hernández, R. (2004b). *Metodología de la Investigación* (Segunda.). La Habana: Félix Varela. Infante, P. (2001). *La entrevista en profundidad según J. Spradley*. Recuperado a partir de <http://www.eumed.net>
- Morejón, A. (2010, abril 7). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Morejón, A. (2010, abril 8). Entrevista. (L. Gómez Franco, Entrevistador)
- Pérez, C. (2010, abril 7). Entrevista. (G. F. Lisandra, Entrevistador)
- Rodríguez, C., Pozo, T., & Gutiérrez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en educación superior. *Relieve: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. Retrieved from: <http://www.uv.es>.
- Rodríguez, O. (2005). La triangulación como estrategia de investigación en ciencias sociales. *Revista de investigación en gestión de la innovación y tecnología*. Recuperado a partir de <http://www.rena.edu.ve/>.
- Ruiz Olabúenaga, J. I., & Ispizua, M. A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salas, A. (2008). *Contrastes y tensión entre oralidad y escritura*. Retrieved from: http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/creacion_simple2/0,1241,SCID%253D21717%2526ISID%253D738,00.html.

Título: La Leyenda Guanaroca, un elemento identitario de la comunidad homónima.

Autores: Lic. Diana Marta García Pérez¹¹
Lic. Marcos Rodríguez Matamoras¹²
Lic. Yanet Alfonso Gallegos¹³

Resumen

La siguiente investigación realiza un estudio de la leyenda Guanaroca como expresión de la literatura oral en la identidad cultural de la comunidad homónima. La misma, según los primeros historiadores de Cienfuegos, es considerada un aporte cultural de los aborígenes locales, surgida a partir de un mito cosmogónico. Esta leyenda documenta la forma de vida y creencias del pueblo aborigen que habitó en el territorio de Jagua y forma parte inseparable de la identidad cultural de sus pobladores, en especial los habitantes de la comunidad de Guanaroca. Por tales razones, determinar la significación de la leyenda Guanaroca para la identidad cultural de los pobladores de la comunidad homónima resulta importante como acercamiento al conocimiento, las creencias y la relevancia que tiene esta leyenda para los pobladores. Constituye además, un precedente para futuras investigaciones sobre mitos y leyendas de Cienfuegos y de otras regiones, a su vez es un aporte teórico y metodológico para el estudio de la identidad cultural y la literatura oral. Según los resultados de las entrevistas, cuestionarios y análisis de documento, los pobladores de Guanaroca conocen y se identifican con la leyenda, ésta forma parte de la memoria colectiva de la comunidad. La investigación se realizó desde una visión sociocultural, a partir de diferentes perspectivas teóricas y el empleo de bibliografía actualizada.

¹¹ Graduada de la Carrera Estudios Socioculturales

¹² Profesor del Centro de Estudios Socioculturales (CESOC) DE LA Universidad de Cienfuegos, Cuba.

¹³ Profesora del Departamento de Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Introducción

Las leyendas son narraciones orales o escritas, con una mayor o menor proporción de elementos imaginativos y fantásticos. Se transmiten de generación en generación, de forma oral. Con frecuencia son transformadas o modificadas, eliminando o añadiendo elementos. Forman parte de las tradiciones literarias de una sociedad, están presentes en el imaginario popular y en las creencias de una comunidad, siendo parte indiscutible de la identidad cultural.

Esta identidad cultural no solamente puede verse en un pueblo, sino también en grupos, colectividades, comunidades, conformando los rasgos que forman la identidad de un pueblo o región, pues no puede existir una identidad grupal sin que los pobladores de una comunidad estén identificados y tengan sentido de pertenencia para con su grupo y comunidad, la identidad cultural tiene que formarse primero desde lo individual, esto es condición necesaria para la existencia de una identidad colectiva.

Precisamente la leyenda Guanaroca, objeto de esta investigación, conjuntamente con los mitos y leyendas como expresiones de la literatura oral de los pueblos, forman parte de la identidad cultural.

La leyenda Guanaroca se encuentra entre los principales elementos tipificadores de la literatura oral y de la cultura cienfueguera, surgida en las comunidades tribales pertenecientes a la comarca de Jagua mucho antes del llamado período de conquista y colonización europea que se inició a principios del siglo XVI. Según los principales historiadores de Cienfuegos (Enrique Edo, Pablo L. Rousseau, Pablo Díaz de Villegas y Adrián del Valle), “es considerada un aporte de los aborígenes locales, cuyo texto fue conservado por los descendientes que sobrevivieron hasta los llamados “tiempos históricos”, y transmitidos de forma oral a familias de colonos de origen europeo asentadas aquí, éstas guardaron los apuntes que permanecieron bajo la custodia de la familia del intelectual cienfueguero del siglo XIX Don Pedro Modesto Hernández. Texto que se mantiene inalterado hasta el presente.

La leyenda Guanaroca es generalmente conocida por la población de la ciudad de Cienfuegos y otras zonas aledañas, aunque el conocimiento de ésta se ha limitado a su narrativa, siendo muy *poco estudiada como fenómeno sociocultural* y la influencia que ha tenido en la población que reside en la comunidad homónima, donde se localiza la laguna que dio origen al contenido del mito indígena, el cual a su vez devino en la leyenda en cuestión.

A pesar de que se han investigado las leyendas cienfuegueras, aún son insuficientes las investigaciones desde la perspectiva sociocultural, de su empleo y transmisión en la cultura local. Las leyendas como investigación se quedan en el campo de la narración literaria con un valor descriptivo empírico, empleadas como referencia o en proceso de identificación pero carentes de una investigación sociocultural.

Se han realizado numerosos estudios referentes al tema en cuestión. Entre los primeros que trataron el tema de las leyendas cienfuegueras se encuentra Pedro Modesto que recopiló por varios años muchas de las leyendas de Jagua, con la intención de formar un libro, pero al no poder realizar esta tarea le pidió a su amigo Adrián del Valle el día 28 de enero de 1919 que las adornara literariamente y las presentara en las fiestas del centenario de esta ciudad, obra que se mantiene en el plano de la descripción positivista.

Adrián del Valle le concede gran importancia al estudio de los mitos, leyendas, tradiciones, consejas, cantos populares etc., pues en ellas están la infancia del pueblo, su poesía primitiva, la fuente de su sensibilidad, el origen de sus creencias y el germen de sus futuras aspiraciones creadas por el imaginario colectivo. Siendo el objetivo de este libro contribuir al conocimiento popular del pueblo.

Otras informaciones sobre la existencia del mito cosmogónico de Guanaroca fueron publicadas en la obra de los historiadores cienfuegueros Enrique Edo, Pablo L. Rousseau y Pablo Díaz de Villegas que se convierten en difusores del texto de la leyenda en sus respectivas obras, al abordar las características del período aborigen de la historia local. El folklorista Samuel Feijóo en su obra *Mitología Americana* hace una compilación de leyendas de diferentes países, de la misma manera lo hace Salvador Buena en su libro “Leyendas cubanas,” pero en todos los casos estos autores se limitaron a transcribir el texto a partir de la versión de Adrián del Valle, dando por sentado en todos los casos que se trataba de un legado indígena.

Posteriormente, el investigador Marcos Rodríguez Matamoros realizó un análisis crítico del texto de la leyenda, apoyándose en diferentes métodos científicos y en los residuos arqueológicos, y comprobó entonces que efectivamente, el texto conocido contiene una legitimidad aborigen de aproximadamente un 85 % (Rodríguez Matamoros, 2005).

Otros autores en los que nos apoyamos para la realización de la investigación en cuestión fueron: Carolina Torres, María del Carmen Victoria Ramos, Eugenia Villa, María Cristina Eduardo, Salvador Bueno, Marcos E. Rodríguez Matamoros, Samuel Feijóo, Miguel Barnet, entre otros.

Desarrollo

Los estudios de identidad cultural resultan complejos por sus diversas interpretaciones. La identidad no solamente puede verse en un pueblo, sino también en grupos, colectividades, comunidades, conformando los rasgos que forman la identidad de un pueblo o región, pues no puede existir una identidad grupal sin que los pobladores de una comunidad estén identificados y tengan sentido de pertenencia para con su grupo y comunidad, la identidad cultural tiene que formarse primero desde lo individual, esto es condición necesaria para la existencia de una identidad colectiva.

La identidad ha sido interpretada desde las diferentes disciplinas como un concepto primitivo para la comprensión de los humanos y su vida en colectividad.

Carolina Torres define la identidad cultural como:

“...procesos que nos permite suponer que una cosa, en un momento y contexto determinados sea ella misma y no otra, que es posible su identificación e inclusión en categorías y que tiene una continuidad en el tiempo.”, esta identidad pasa del plano individual al colectivo y “... necesita ser pensada reconocida, establecida y aceptada en un proceso práctico y comunicativo donde participen siempre polos internos (los sujetos de la identidad) y externos (los otros que la reconocen, crean, aceptan o rechazan (...)) estas tienen lugar en la actividad y la comunicación humana mediante interacciones” (de la Torre, 2001)

En el concepto planteado por esta autora, se presentan tres elementos fundamentales que están presentes en los procesos identitarios.

- Primero hace referencia al surgimiento de la identidad, que está dado por las relaciones sociales y por la interacción comunitaria. Siendo un proceso comunicativo.
- Identifica a la mismidad (polos internos) como reconocimiento de uno mismo como sujeto individual o grupal.
- También hace referencia a la otredad (polos externos) como un elemento importante en los procesos identitarios, donde los grupos humanos “otros” pueden reconocer o no a ese grupo social.

La identidad cultural está formada por múltiples rasgos que la tipifican; uno de ellos son las leyendas aborígenes como raíces identitarias y culturales de una comunidad. Por lo que hay que tener en cuenta los rasgos que han evolucionado y permanecido en el territorio en las que estas han surgido. Estas leyendas o literaturas orales deben ser reconocidas por cada sujeto por separado y luego por la comunidad en conjunto como un rasgo tipificador de su cultura; pues las identidades individuales y colectivas son por igual sociales, existe una estrecha relación entre sí, por lo que no es posible que exista una identidad grupal sin que antes cada persona individualmente, haya integrado a su propia identidad el sentido de pertenencia de ese grupo. No es posible una identidad colectiva si no existe una individual.

La identidad es un componente básico de la realidad, aquella en la cual el hombre se desarrolla, se forma como sujeto capaz de interactuar con otros, siente un apego a su historia y a sus costumbres y posee un alto nivel de pertenencia hacia su cultura y raíces. De modo que, el hombre adquiere su identidad por su participación y representación en el mundo social.

Cada grupo humano tiene su propia identidad cultural, de manera tal, que todas las personas que hayan nacido y se hayan (socializado) educado dentro de esta identidad se sienten igual o pertenecientes a una misma comunidad humana. En realidad lo que comparten y los hace sentirse iguales es el compartir los mismos significados para darle sentido a su vida cotidiana.

La identidad cultural se expresa en diferentes ámbitos sociales o como lo refiere el sociólogo, antropólogo social Tomás Austin M, en los diversos niveles de identidad cultural que aparecen a continuación (Austin M, n.d):

“la Cultura Familiar, la Cultura del Barrio o Vecindario, la Cultura Local, la Cultura Regional, la Cultura de los Sistemas Organizacionales, y las Culturas Nacionales”.

Precisamente la leyenda Guanaroca, objeto de esta investigación, conjuntamente con los mitos y leyendas como expresiones de la literatura oral de los pueblos, forman parte de la identidad cultural expresada en estos niveles mencionados anteriormente, pues se transmite de generación en generación primero a través de la familia, seguidamente en el vecindario o como refiere el autor en los barrios, además se socializa en las escuelas e instituciones sociales, formando parte indiscutible de la cultura de una localidad, de la región a la que pertenece y por la significación que alcanza en el tiempo, se vuelve parte de la cultura e identidad nacional.

Como parte de la identidad cultural, cada país en el transcurso de su historia, ha creado un conjunto de leyendas que reflejan la idiosincrasia y la cultura de su pueblo. En todas las naciones del mundo, los padres de familia narran a sus hijos las leyendas que ellos a su vez, escucharon de sus padres.

La palabra leyenda proviene del latín *legenda* (cosa que debe leerse). (Eduardo, n.d.) Sus principales protagonistas son los humanos y su relación con el mundo que los rodea. Surgieron por la ignorancia de los hombres primitivos, que no tenían forma de aclarar aquellos hechos a los que no le podían dar una fácil explicación. En ellas expresaban su visión cosmogónica, las relaciones humanas y los fenómenos de la realidad que aún eran desconocidos para ellos.

“Su tono casi pesimista es a causa de la incertidumbre y la dependencia total del hombre primitivo ante la naturaleza que desconoce, pues en el estado socioeconómico en que se encuentra, no puede explicarse racionalmente el mundo ni las leyes que lo rigen,” (Eduardo, n.d.) por lo que comienza a cuestionarse algunos fenómenos que le preocupaban y le creaban dudas y preguntas a las que no podían fácilmente responder; siendo frecuente que, en la formación de las leyendas, trataran de explicar de manera lógica el surgimiento de estas realidades.

Otros de los motivos del surgimiento de las leyendas están dados por la formación de la vida en colectividad, transformando las relaciones individuales y de producción; ya no se preocupaban por la supervivencia y la protección personal sino también por la grupal.

María Cristina Eduardo refiere que “las leyendas también son un medio de comunicación, en su acepción más amplia, porque sirven tanto para reglamentar la conducta y la moral, como para preservar los conocimientos prácticos necesarios y la historia de los sucesos y personalidades más importantes de la colectividad” (Eduardo, n.d.)

El término de leyenda tiene muchos sentidos por lo que previamente se expondrán varias definiciones de la misma:

- Es una narración de hechos históricos reales, que se complementan con las creencias y tradiciones de los hombres de la antigüedad y que pasan y se transmiten de generación en generación. (Panteoja Arreola, n.d.)
- Acción de leer, obra que se lee, historia o relación de la vida de uno o más santos. Relación de sucesos que tienen más de tradicionales o maravillosos que de históricos o verdaderos (...) (“Diccionario enciclopédico U.T.E.H.A,” n.d.)
- Acción de leer, *obra que se lee*, relación de la vida de uno o más santos. Relación de sucesos con un fondo real desarrollado y transformado por la tradición. (I Gilá Gaya, 1979)
- Relación de sucesos que tienen más de maravillosos que de verdaderos. (Francés, 457)
- Narración no auténtica adornada con material histórico popular y que a veces se considera historia del pueblo. (T. Shirley, 1962)
- Relato breve de carácter fabuloso (extraordinario, fantástico) aunque con apariencia histórica, en el que se narra un suceso como si realmente hubiera ocurrido en un lugar concreto. Tanto los personajes como los hechos que aparecen en estas narraciones suelen ser reales, pero, al añadirles elementos mágicos o sobrenaturales, se convierten en fabulosos. Cada país o región tiene sus propias leyendas, muy ligadas a la tradición local.” (Utrilla Hernández, 2008)

Por lo que se puede decir, que las leyendas son narraciones orales o escritas, con una mayor o menor proporción de elementos imaginativos y fantásticos que generalmente quieren hacerse pasar por verdaderas o ligadas a un elemento de la realidad. Se transmiten de generación en generación, de forma oral. Con frecuencia son transformadas o modificadas, eliminando o añadiendo elementos. Forman parte de las tradiciones literarias de una sociedad. Están presentes en el imaginario popular y en las creencias de una comunidad que pretenden explicar el nacimiento y creación de todo aquello que les es desconocido mediante héroes culturales que realizaron una hazaña especial. Su creación es colectiva y por tanto anónima. Muchas de

ellas han llegado a nuestros días como obras literarias. Representan el origen de algo y las costumbres de los pueblos, transmitiéndose de unas personas a otras; tipificando e identificando a una comunidad determinada.

La presente investigación se adscribe al concepto anteriormente planteado que ha sido elaborado por los autores, siendo general y abarcador.

Específicamente la leyenda Guanaroca surge a partir de un mito cosmogónico, en el que se explica la creación del mundo y cómo se fue poblando antes de que sus habitantes fueran agricultores y ceramistas. Transmitida de forma oral de generación en generación ha llegado a nuestros días, como un aporte aborigen a la identidad cultural y la literatura oral cienfueguera. En esta leyenda se muestra la unión de la pareja, la más vieja institución social, y aparecen los celos que son también una realidad muy antigua. Resulta interesante cómo este conflicto a la vez que pretexto para dar explicación al origen de ríos, penínsulas y especies marinas, es también expresión de la conducta del aborigen de Jagua.

Debido a su surgimiento mitológico debemos mencionar que en los mitos primitivos se puede encontrar gran cantidad de información sobre los pueblos que lo crean, tales como sus creencias religiosas, métodos de trabajo, estructura social, etc. Permitiendo que aquellas culturas desaparecidas permanezcan en el imaginario colectivo y formen parte de la identidad cultural de una comunidad.

La leyenda Guanaroca tiene la particularidad de ser un mito-leyenda, diferenciándose y destacándose entre las otras leyendas cienfuegueras y sobre todo de las de origen indígena. En la sociedad primitiva en que fue creada no existía un gran desarrollo económico ni sus habitantes tenían un pensamiento avanzado, creando este mito para darle explicación al surgimiento del universo reflejándose en los pasajes del mito, los aspectos más importantes del orden social y económico de la sociedad que lo creó.

Para realizar el estudio de la significación de la leyenda Guanaroca para la identidad cultural de los pobladores de la comunidad homónima se empleó la *metodología cualitativa* porque se profundizó en ideas, conocimientos, creencias, valores, motivaciones de los pobladores con respecto a la leyenda objeto de estudio.

Para la investigación se empleó la triangulación metodológica, a partir de los datos y *técnicas de investigación* (entrevistas individuales y grupales las encuestas y el análisis de documentos) con el objetivo de contrastar, comparar y aunar coherentemente los resultados obtenidos en el trabajo de campo. Esta permitió enriquecer la obtención de datos y lograr una mayor veracidad en los resultados obtenidos.

Para las entrevistas individuales y grupales se empleó el muestreo *no probabilístico intencional*. Para las entrevistas individuales se escogieron dentro de la comunidad Guanaroca personas portadoras de códigos y normas socioculturales que permitieran con la información aportada, darle cumplimiento a los objetivos de la investigación. Estas personas escogidas fueron las de mayor edad, y las que llevaban más tiempo viviendo en el lugar y por tanto tendrían un mayor conocimiento sobre el tema en cuestión. Se realizaron en total a 12 personas, de ellos 10 pobladores de Guanaroca y dos de la Cooperativa Mártires de Barbados que vivieron por un largo tiempo en la comunidad.

En el caso de la entrevista grupal se seleccionaron 11 estudiantes de la escuela primaria Mártires de Barbados, en la cual agrupamos a dos de los niños que viven en la comunidad Guanaroca y todos forman parte de un círculo de interés de Medio Ambiente donde aprenden y dramatizan la leyenda Guanaroca.

Para las encuestas se realizó un *muestreo estratégico*, (Caballero Rivacoba, 200?), la selección fue el resultado de fundamentos subjetivos que concordaban con los objetivos investigativos para obtener un conocimiento específico de la realidad que no estuviera basado solamente en la información estadística. Para la selección de la muestra no necesariamente debían escogerse personas oriundas de la comunidad de Guanaroca, pero que sí hubiesen estado parte de sus vidas residiendo en ese lugar; por lo que se abarcaron casi todas las casas de la comunidad sin importar edad ni tiempo de pervivencia en el lugar, de esta forma se pretendió determinar hasta qué punto ha sido transmitida y difundida la leyenda Guanaroca en esta comunidad. Se realizaron 32 cuestionarios.

Resultados Fundamentales

De manera general, todas las interrogantes expuestas en el trabajo de campo mediante las diferentes técnicas de recogida de información (análisis de documento, cuestionarios y entrevistas individuales y grupales) fueron contrastadas y los resultados se exponen a continuación.

Tanto en los cuestionarios como en la entrevista grupal se obtuvieron iguales resultados al preguntar cuáles eran sus conocimientos en cuanto al origen y creación de la leyenda planteando que fue una invención de los aborígenes que poblaron la región de Jagua. Esto denota el conocimiento sobre la historia local entre los pobladores en general, enseñada de forma primaria de individuo a individuo y luego de forma secundaria con conocimientos transmitidos desde la escuela.

Se quería saber si los pobladores conocían el por qué del nombre de la comunidad, las respuestas en su mayoría fueron acertadas y en las dos técnicas fueron muy parecidas, pues planteaban que ese nombre se debía a la leyenda y a la india Guanaroca. En este análisis, incluyendo también la entrevista individual y el video se plantea que entre los pobladores existe un conocimiento general sobre el texto de la leyenda. Esta narración literaria es transmitida de una generación a otra, la leyenda Guanaroca como literatura oral forma parte de las tradiciones identitarias y culturales de los pobladores de esta comunidad, que a su vez han pasado este conocimiento no sólo a los nuevos pobladores del lugar y a los estudiantes de la escuela de la cooperativa, sino a todos aquellos visitantes interesados en conocer sus tradiciones.

La comunidad Guanaroca, desde el punto de vista sociocultural, tiene pocas opciones de diversión, recreación y deporte. Se pudo constatar mediante el análisis de los cuestionarios y las entrevistas que las únicas actividades culturales recreativas que se realizan son la dramatización de la leyenda Guanaroca por parte de los niños que pertenecen al círculo de interés de medio ambiente, dicha actuación es representada en la escuela, en la comunidad en caso de visitas turísticas y de personas ajenas al lugar que vayan con fines culturales y educativos y en eventos o proyectos realizados en la Empresa de Protección de Flora y Fauna. Estas actividades son realizadas ocasionalmente.

Las vías de transmisión de la leyenda fue una información que se recogió en todas las técnicas aplicadas, en todas se develó que el conocimiento les llegó a través de sus familiares, padres, abuelos, tíos y vecinos de la comunidad, sobre todo de las personas mayores de la localidad; esto es resultado de la tradición oral, que ha permitido la trascendencia de este tipo de literatura oral.

Tanto en los cuestionarios como en las entrevistas individuales y la grupal se les planteó a los sujetos investigados la interrogante de la creencia o no en la existencia real de la india Guanaroca y la aparición de su espíritu en la comunidad, así como la influencia que podía tener la india en los resultados de la pesca. Esta pregunta se elaboró a partir del análisis de un documento no escrito; se trata del ya mencionado documental “Maroya en la tierra” en el que se dramatiza la leyenda Guanaroca y se realizan varias entrevistas entre ellas, a dos especialistas de Patrimonio Provincial de Cienfuegos y a 6 pobladores de la comunidad, de ellos 3 fueron entrevistados o encuestados y sus respuestas¹⁴ concuerdan casi a la perfección con las dadas en la investigación en cuestión.

Las respuestas a la primera pregunta, en su gran mayoría, fueron contestadas de igual forma en todas las técnicas realizadas, pues siempre hablaban a partir de los recuerdos de sus memorias, haciendo alusión al pasado, diciendo lo que les contaban sus ancestros. Algunos dicen creer en la existencia real de la india, pero sus respuestas están dadas por el hecho de que otras personas y familiares lo contaban, no porque fuera una creencia individual y verdadera. Otros asocian la existencia real de la india con los asentamientos aborígenes encontrados en el lugar.

Ciertamente, contar esas historias se ha convertido en una tradición para sus habitantes, pasando los conocimientos de una generación a otra y ofreciéndolos a todo aquel interesado en conocer sobre sus costumbres, su historia, sus creencias, las cuales los identifican, definen y diferencian con respecto a otras comunidades o regiones, esta literatura oral los hace ser auténticos y estar orgullosos de su legado aborígen y de su laguna Guanaroca.

Como ya habíamos mencionado, casi todas las personas hacían alusión al pasado, pues realmente no creían en la existencia real de la india ni en su aparición en determinada época del año y mucho menos en que su llanto se escuchara en los días finales de diciembre. Pero de los 49 informantes que estuvieron involucrados en las diferentes técnicas de recogida de datos, una nos ofreció información diferente, que es relevante mencionar no sólo por el hecho de que ella misma reconociera su creencia en esta india y de que escuchara su llanto, sino también porque las demás personas siempre la identifican y comentan o dan a entender que *ellos no creen ni oyen el llanto de Guanaroca, pero esa informante sí.*

¹⁴ Ver anexo 6

Como está recogido en las investigaciones, las creencias en espíritus y seres mitológicos son creencias populares propias de la ignorancia de personas de bajo nivel cultural que se aferran y creen en sucesos que no son reales ni naturales; pero en el caso de esta informante es diferente, pues es una persona instruida que ha estudiado¹⁵, pero que ha estado toda su vida en este lugar, incluso cuando aún era una comunidad cerrada y se mantenían todas estas tradiciones que eran comentadas y transmitidas por sus pobladores, crecer y criarse en este ambiente hizo que también creyera en ellas y que todavía hoy las mantenga. El hecho de que pasen de una generación a otra estos conocimientos y de que actualmente esta informante mantenga su opinión de que la india existe y la sienta llorar es muestra de su resistencia a no perder esa tradición y de mantener viva las creencias que tiene desde niña. Aunque sea la única en la investigación que haga este tipo de afirmaciones no deja de ser una muestra significativa entre los 49 informantes, pues ella es la última persona sobreviviente de las generaciones originales de la comunidad que sí creían en la india.

Podría decirse que esto ha propiciado que para ella, la comunidad, la laguna y la leyenda tengan una gran significación. Es una de las personas que quiere mantener viva y socializar su cultura para que todos conozcan y amen su comunidad, en las entrevistas planteaba: *“la cultura tú tienes que enseñarla, la cultura no nace sola, la verdad es que prefiero vivir aquí solita que mudarme para otro lugar, porque a mí me encanta estar aquí, tu sales aquí por la mañana, cuando salgo para coger la guagua para el hotel, salgo ahí y le dedico a ese pedacito aunque sea 5 minutos. Yo te invito para que veas que belleza, tú miras para allá el agua es dorada, eso es algo bello, bello, bello, y por la tarde esta parte de aquí, entonces la gente no ve eso, la gente no ve la naturaleza. Pero nosotros mismos somos los culpables, porque yo digo, si usted quiere que el hombre ame y conozca de algo, háblele de ese algo. Usted no se enamora hasta que usted no ve la muchacha y ve sus dones y sus particularidades, igual tenemos que amar la cultura, impártanla, diga, desarrolle; hagan un círculo de interés.”*

Algo que creemos necesario mencionar sobre el documental es que en el caso de esta misma entrevistada se menciona que ella si oye llorar a la india, pero también menciona que otras personas incluyendo generaciones más jóvenes también tenían esta misma creencia. Los resultados arrojados en la investigación demuestran que actualmente no existen otras personas con su misma opinión, esto puede ser producto de que esos individuos ya no vivan en el lugar o que hayan fallecido; otro motivo pudo ser que la grabación haya condicionado su respuesta.

En cuanto a la pregunta ya enunciada, sobre la persistencia de algunas creencias en la comunidad relacionadas con la influencia del espíritu de Guanaroca para obtener buenos resultados en la pesca, se realizó con el objetivo de identificar cuáles eran las prácticas socioculturales que se efectuaban en la comunidad, (en caso de que las hubiera) relacionando la leyenda con la pesca. Los resultados expuestos en las técnicas ya mencionadas incluyendo el documental, muestran que actualmente no se realiza ninguna práctica sociocultural que relacione estos dos elementos; pero estas creencias sí se mantienen en el imaginario colectivo de los pobladores de la comunidad, sobre todo de aquellos de mayor edad que hablan sobre las historias que escucharon de niños, pues los comentarios y anécdotas contadas sobre esas creencias les han llegado de forma más vívida, ya que fueron personas muy cercanas a ellos como sus padres y familiares, quienes a través de la tradición oral les transmitieron estos conocimientos tradicionales garantizando y socializando así, la permanencia en el tiempo de esta expresión de la literatura oral en la identidad cultural de los pobladores de Guanaroca.

Una de las personas encuestadas también participó en la realización del documental y en ambos casos mantiene la opinión acerca de las creencias de su suegro, que le cantaba décimas a la india para que le diera buena suerte y abundancia de peces, aunque en el documental también refiere que la veía, este dato no se refleja en los cuestionarios, pero asumimos desde la investigación que sus visiones eran muy parecidas a las contadas por otros entrevistados, pues son de la misma generación.

En las entrevistas y los cuestionarios los sujetos investigados concuerdan en que el conocimiento y transmisión de la leyenda es muy importante para la comunidad, pues permite que Guanaroca sea un lugar representativo dentro de la provincia, esta leyenda le da más importancia y reconocimiento como muestra de su identidad cultural. También refieren que su conocimiento, su transmisión oral y la propia historia que cuenta, les permite querer más a la comunidad, cuidar su entorno y su laguna.

¹⁵ Esta entrevistada es juez lego, y pertenece a vigilancia en su CDR

Además afirman que se sienten realmente orgullosos de la leyenda Guanaroca y de que la comunidad lleve su nombre, siendo símbolo identitario y tipificador tanto de la localidad como de sus habitantes, lo cual además le da gran atractivo turístico. Gracias a ella la comunidad tiene más vida, y aumenta el interés por su historia, y su medio ambiente. Esta leyenda es un elemento cultural identitario de la comunidad homónima, pues es reconocida, establecida, transmitida y aceptada por los propios pobladores de esa comunidad y por los sujetos que viven fuera de ella.

Conclusiones

- La leyenda Guanaroca tiene la particularidad de ser un mito-leyenda, diferenciándose y destacándose entre las otras leyendas cienfuegueras y sobre todo de las de origen indígena.
- La significación de la leyenda Guanaroca para sus pobladores a partir de su estrecha relación con el entorno natural y sociocultural, se evidencia desde el conocimiento, el sistema de creencias, las formas de socializarla, las vías de transmisión, la institucionalización de la leyenda, y el reconocimiento de la importancia para la comunidad.
- La riqueza natural que caracterizaba a la comunidad Guanaroca, gracias a su laguna se muestra en las entrevistas a pobladores y pescadores de la comunidad que recuerdan con nostalgia y añoranza esta época de prosperidad y de armonía del hombre con su medio natural
- Como resultado de las técnicas aplicadas y del trabajo de campo, se pudo constatar que la comunidad Guanaroca, desde el punto de vista sociocultural, tiene pocas opciones de diversión, recreación y deporte; una gran parte de los pobladores trabajan o estudian fuera del lugar, lo cual es desfavorable para el desarrollo endógeno de la comunidad y atenta contra las tradiciones de pesca y recolección, que forman parte de su historia y su identidad cultural.
- Se evidenció mediante el análisis de los cuestionarios y las entrevistas que las únicas actividades culturales recreativas que se realizan son la dramatización de la leyenda Guanaroca por parte de los niños que pertenecen al círculo de interés de medio ambiente, dicha actuación es representada en la escuela, en la comunidad en caso de visitas turísticas y de personas ajenas al lugar que vayan con fines culturales y educativos y en eventos o proyectos realizados en la Empresa Nacional para la protección de la Flora y la Fauna (ENPFF). Estas actividades son realizadas ocasionalmente.
- Según el análisis de los métodos y técnicas de la investigación, se muestra un conocimiento general sobre el texto de la leyenda, esta es transmitida de una generación a otra, como literatura oral forma parte de las tradiciones identitarias y culturales de los pobladores de esta comunidad, que a su vez han pasado este conocimiento no sólo a los nuevos pobladores del lugar y a los estudiantes de la escuela de la cooperativa, sino a todos aquellos visitantes interesados en conocer sus tradiciones.
- Se develó que el conocimiento de la leyenda Guanaroca les llegó a los pobladores de la comunidad a través de sus familiares, padres, abuelos, tíos y vecinos, sobre todo de las personas mayores de la localidad; esto es resultado de la tradición oral, que ha permitido la trascendencia de este tipo de literatura oral.
- En cuanto a la creencia de que el espíritu de Guanaroca influye en los resultados de la pesca, pudimos constatar, que actualmente no se realiza ninguna práctica sociocultural que relacione los elementos leyenda-pesca; pero estas creencias sí se mantienen en el imaginario colectivo de los pobladores de la comunidad, sobre todo de aquellos de mayor edad que cuentan las historias que escucharon de niños, pues los comentarios y anécdotas contadas sobre esas creencias les han llegado de forma más vívida, a través de personas muy cercanas a ellos como sus padres y familiares, los cuales les transmitieron estos conocimientos tradicionales garantizando y socializando así, la permanencia en el tiempo de esta expresión de la literatura oral en la identidad cultural de los pobladores de Guanaroca.
- En las entrevistas y los cuestionarios los sujetos investigados concuerdan en que el conocimiento y transmisión de la leyenda es muy importante para la comunidad, pues permite que Guanaroca sea un lugar representativo dentro de la provincia, esta leyenda le da más importancia y reconocimiento como muestra de su identidad cultural. También refieren que su conocimiento, su transmisión oral y la propia historia que cuenta, les permite querer más a la comunidad, cuidar su entorno y su laguna.

Bibliografía

- Austin M, T. (n.d.). El concepto de niveles de Identidad cultural. Retrieved April 5, 2010, from <http://www.nodulo.org/ec/2003/n011p12.htm>.
- Bohannon, P., & Glazer, M. (2005). *Antropología. Lecturas* (Segunda Edición.). La Habana: Félix Varela.
- Bueno, S. (1978). *Leyendas cubanas*. Selección. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- Caballero Rivacoba, M. T. (2000). Elementos básicos para una correcta investigación social. *Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Metodología para el trabajo social*, p. 8.
- Cardoso de Olivera, R. (1990). *La politización de la identidad y el movimiento indígena. En José Alcina Franch (compilador), indianismo e indigenismo en América*. (500° ed.).
- Casales, F. (n.d.). Algunos aportes sobre la oralidad y su didáctica. *Instituto de Profesores "Artigas" Montevideo, Uruguay, No. 33*(Espéculo (UCM)).
- De Urrutia Torres, L. (2003). *Metodología, métodos y técnicas de la investigación social*. La Habana: Félix Varela.
- Edo, E. (n.d.). *Historia de la villa de Cienfuegos*.
- Eduardo, M. C. (n.d.). *Leyendas Americanas*. La Habana: Gente Nueva.
- Feijóo, S. (1983). *Mitología Americana*. Ciudad de la Habana: Arte y Literatura.
- Feijóo, S. (n.d.). Función del mito en la vida.
- Francés, F. A. (457). Cervantes. In *Diccionario manual de la lengua española*.
- l Gilá Gaya, D. S. (1979). In *Diccionario manual ilustrado de la lengua española* (cuarta edición., p. 676).
- Gopar González, Y. (2006). *Guanaroca, más allá de la leyenda. Una aproximación a la inserción de la población local en la actividad de uso*. Diploma, Carlos Rafael Rodríguez.
- Guanche, J. (n.d.). Mitos y leyendas, (Catauro Cubano). Retrieved May 3, 2010, from <http://www.nodulo.org/ec/2003/n011p12.htm>.
- Hernández Sampieri, R. (2004). *Metodología de la Investigación*. La Habana: Félix Varela.
- Panteoja Arreola, B. (n.d.). *Español primer grado-educación secundaria* (segunda edición.). México: Limusa.
- Pino Bermúdez, D. (2007, June). *Las prácticas socioculturales en la conformación y transformación de rasgos sociolingüísticos en la comunidad Castillo de Jagua*. Diploma, Carlos Rafael Rodríguez
- Rodríguez Matamoros, M. E. (2005). *Guanaroca y los dioses, mito y realidad*. Cienfuegos: Mecenas.
- Rodríguez Matamoros, M. E. (2010). Visión del desarrollo sociocultural alcanzado por las comunidades tribales agroalfareras de Jagua desde una perspectiva mitológica. Obra inédita, Cienfuegos.
- Rousseau, P. L., & Díaz de Villegas, P. (1920). *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos*. (Imprenta El siglo XX.). La Habana.
- De la Torre, C. (2001). *La identidad. Una mirada desde la sociología*. La Habana: Centro Juan Marinello.
- Del Valle, A. (1920). *Leyendas y tradiciones de Cienfuegos*. La Habana: Imprenta El siglo XX.
- Victoria Ramos, M. D. C., & Vera Estrada, A. (2004). Lo oral en la encrucijada. In *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?* (p. 15). La Habana: Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana. Juan Marinello.